

# UNA INTRODUCCIÓN A LA REVOLUCIÓN ISLÁMICA DE IRÁN Y SUS CONSIGNAS

M. H. Panahi

## Prólogo

Cada Revolución es presentada a los demás a través de sus consignas y demandas. La Revolución Islámica también fue presentada al mundo en 1978 a través de sus consignas. Un modo de analizar una revolución es estudiar sus consignas y demandas. El presente estudio es un análisis sociológico de las consignas de la Revolución Islámica de Irán, liderada por el Imam Khomeini. Se han realizado intentos en el presente estudio para estudiar las consignas de la Revolución Islámica a través de un enfoque objetivo, imparcial y científico. El Centro para los Estudios Culturales Internacionales da la bienvenida a cualquier sugerencia o crítica al presente estudio. El centro está agradecido con el Dr. Mohammad Hossein Panahi, un profesor de la Allamah Tabatabaie University, por realizar este trabajo de investigación.

## **Centro para los Estudios Culturales Internacionales**

## Prefacio

Alrededor de veinte años atrás, el mundo fue testigo de uno de los eventos más importantes en el S. XX que tuvo lugar en Irán. Un levantamiento masivo, guiado por un líder religioso islámico desde el exilio, intentando destronar veinticinco siglos de sistema monárquico. A medida que los hechos se sucedían, se hacía claro que una revolución se abría camino, donde y cuando pocos políticos o estudiosos podían esperar. El proceso revolucionario se estaba moviendo tan rápido que los observadores iraníes y extranjeros tenían pocas oportunidades de analizar y responder a los hechos. Llevó cerca de trece meses, desde el 8 de enero de 1978 al 11 de febrero de 1979, para que la revolución derroque a la dinastía Pahlavi y la antigua monarquía iraní.

¿Qué hizo que el proceso revolucionario fuera tan veloz? ¿Fue por las profundas contradicciones y fallas en la sociedad iraní? ¿Fue debido a la debilidad política del régimen Pahlavi? ¿Fue debido a la incapacidad de la elite gobernante, o del propio Sha, para reprimir el levantamiento? ¿Fue a causa de la efectividad del liderazgo revolucionario e ideología? ¿Fue causada por las contradicciones culturales introducidas en la sociedad tradicional iraní a través del proceso de modernización? ¿O fue a causa de la penetrante insatisfacción de los iraníes por sus condiciones económicas, sociales, políticas y culturales?

Estas son la clase de preguntas que desde el advenimiento de la Revolución Islámica muchos estudiosos, locales y extranjeros, se han hecho en un intento de señalar las raíces y las causas de la revolución y el más bien rápido proceso. El resultado de estos esfuerzos han sido cientos de libros y artículos alrededor del mundo acerca de varios aspectos de esta revolución. Poca o nula utilidad ha sido sacada del manejo de esas

preguntas para las consignas de la Revolución Islámica. Creemos que la ideología y las consignas de la Revolución Islámica han jugado un rol preponderante en el proceso y los resultados de esta revolución. De esta forma, estudiarlas puede hacer una contribución importante para el entendimiento de las distintas facetas de la revolución. El objetivo de este libro es hacer un esfuerzo en este campo.

Para poner las consignas, sus orígenes y su rol en una perspectiva apropiada, era necesario para observar varios antecedentes de la revolución. Por lo tanto, el capítulo uno da un breve estudio general de los antecedentes religiosos, culturales, políticos y socioeconómicos de la revolución y sus consignas. Revisar la historia y creencias shiítas, el contenido islámico de la cultura iraní, el sistema político y las instituciones del régimen Pahlavi, las situaciones sociales y económicas del país bajo los Pahlavi, este capítulo apunta a hacer más significativos y comprensibles a las consignas de la Revolución Islámica.

El segundo capítulo se enfoca en el proceso de la Revolución Islámica, durante la cual se desarrollaron y funcionaron las consignas. Luego de una mirada a los eventos prerrevolucionarios, el movimiento revolucionario desde enero de 1978 hasta febrero de 1979, terminando con la caída del régimen, está delineado. Ya que el proceso de la revolución no termina con el derrocamiento del régimen y continúa con el establecimiento del nuevo sistema político y sus instituciones –hechos también reflejados en las consignas de la revolución- el proceso de construcción de la República Islámica es también discutido brevemente en este capítulo.

La materia del tercer capítulo es la metodología de recopilación y diferenciación de las consignas. Para aquellos interesados en las fuentes de las consignas, el modo en que fueron recopiladas está discutido allí. Sin embargo, no todas las afirmaciones señaladas como consignas en las fuentes podrían ser consideradas como tales sin analizarlas utilizando ciertos criterios. Ya que éste fue el primer esfuerzo sistemático en la diferenciación de las consignas de aquellas que no lo son, pensamos que una pequeña discusión acerca del esfuerzo valdría la pena.

El capítulo cuatro ofrece una muestra al azar de un octavo de las 4153 consignas de la revolución obtenidas en esta investigación. Las 520 consignas de muestra son presentadas en orden alfabético.<sup>[1]</sup> Para aquellas consignas que creímos que serían difíciles de entender para los no iraníes, hemos provisto breves notas al pie.

Es presentado un análisis concienzudo de las consignas de la Revolución Islámica en el capítulo final. Aquí, luego de una discusión del marco conceptual del análisis, es revisado el método del análisis del contenido utilizado en este capítulo, incluyendo la definición conceptual y operacional de las 42 categorías adoptadas.

Para los interesados en los detalles del análisis, son agregados dos apéndices al final del libro: el apéndice dos da varios aspectos, categorías y subcategorías de análisis. Y el Apéndice tres ofrece el número, el porcentaje y la lista de las consignas ubicadas en cada aspecto, categoría y subcategoría.

Aunque esta obra posee sus propias imperfecciones, es el primer esfuerzo de esta clase; espero que provea una nueva fuente y perspectiva para los estudiantes de la sociología

de la revolución, especialmente para aquellos que estudian la Revolución Islámica de Irán.

Estoy muy agradecido a la Organización de Cultura y Comunicación Islámica que apoyó y publicó este volumen. Más específicamente, tengo que agradecer al Dr. Khaliji, al Sr. Mohammad Ali Sadaat, al Sr. Said Edalatnezhad y al Sr. Hossein Aghazadeh por su especial interés y atención al desarrollo y publicación de este libro.

*Mohammad Hossein Panahi*

*Teherán, Irán*

## **CAPÍTULO UNO**

### **LOS ANTECEDENTES DE LA REVOLUCIÓN ISLÁMICA DE IRÁN**

La Revolución Islámica de Irán fue una de las más grandes revoluciones del siglo XX. Agitó las dos últimas décadas del siglo y asombró a muchos estudiosos de las ciencias sociales. Por un lado, era islámica; no porque el Islam no podía ser revolucionario, sino porque el régimen Pahlavi había estado desislamizando a Irán por alrededor de cincuenta años. Además, muchos pensaron que el fervor revolucionario de las religiones había declinado mucho tiempo atrás.

Por el otro lado, el régimen del Sha era asumido como uno de los regímenes más fuertes de la región y, de hecho, del mundo. Pocos imaginaron que un régimen tal podía ser proclive a movimientos revolucionarios. No obstante, este aparentemente poderoso régimen fue derrocado por la Revolución Islámica. Como resultado, la revolución ha atraído la atención de muchos estudiosos, que desde sus inicios han publicado más de 2000 libros y artículos acerca de ella, fuera de Irán.[\[2\]](#)

Para Irán, la Revolución Islámica señaló en fin de cerca de 2.500 años de monarquía y el comienzo de una nueva era bajo una República Islámica. Es verdaderamente un punto de inflexión crucial en la historia de la nación; un evento que ha alterado de manera importante la sociedad iraní.

A pesar de que los estudiosos nativos y extranjeros han analizado la revolución de forma vasta, aún merece incluso más investigación. Un nuevo camino de investigación de esta revolución es el estudio de sus consignas y observar la revolución a través de su prisma. La actualización de este curso no ha sido seriamente perseguida por los estudiantes de la sociología de la revolución. A este respecto, hice un esfuerzo y seleccioné y recopilé las consignas que fueron el motor de la Revolución Islámica. Mi investigación recayó sobre 4153 distintas consignas que merecieron seria atención y dio variedad a la investigación de los científicos sociales.

El propósito de este libro es presentar las consignas de la Revolución Islámica de Irán. Sin embargo, creo que sin una breve introducción al proceso de la Revolución Islámica

y a sus antecedentes, muchos lectores hallarán difícil entender sus consignas. Por ello, en este capítulo revisaremos brevemente los antecedentes religiosos, culturales, políticos y socioeconómicos de la Revolución Islámica, con una mirada en las palabras que condujeron ese levantamiento. Este enfoque permitirá a los lectores poner en el contexto adecuado a la información circunstancial necesaria para el entendimiento del significado y orientación de estas consignas.

## **I. ANTECEDENTES RELIGIOSOS DE LA REVOLUCIÓN ISLÁMICA**

El ambiente religioso e ideológico es el Islam. Muchas consignas de la revolución están arraigadas en los preceptos e historia islámica. Por ende, sin cierta familiaridad con el Islam y su historia, sería difícil para los lectores comprenderla totalmente. Consignas tales como “Dios, Corán, Imamato, es la consigna nacional”, “Moharram, el mes de la sangre, el mes del martirio” y “Hoy es Ashura, Pahlavi está corrupto hoy” son algunos ejemplos.

El “Islam” habitualmente se refiere a la religión revelada al Profeta Muhammad desde 610 hasta 632 DH, en La Meca y Medina. Enfrentando una gran resistencia por parte de los mecenos, el Profeta Muhammad, junto con la mayoría de los creyentes emigró a Yathreb (actualmente Medina). En Medina estableció el primer estado islámico, como la base de la nueva Ummah (comunidad) y civilización islámica (ver Hodgson, 1974, Cáp. 2).

“Islam” literalmente significa sumisión a los mandatos de Dios (Allah). Un musulmán, por lo tanto, se supone que ha de actuar de acuerdo a la revelación de Dios según está escrita en el Corán –la sagrada escritura de los musulmanes- y de acuerdo a la Sunna – las enseñanzas y los hechos del Profeta Muhammad. Estas dos fuentes de autoridad en el Islam, i. e., el Corán y la Sunna, contienen un amplio espectro de normas y regulaciones concernientes a todos los aspectos de la vida humana, incluyendo las esferas individuales, sociales, económicas, políticas y culturales.

Dios ordena a los musulmanes a luchar por la implementación del Islam en su totalidad donde sea que vivan (ver el Corán, Cáp. 2: 85, por ejemplo). Debido a estas abarcadoras enseñanzas se debe notar que el Islam no es una religión, en su sentido sociológico habitual, que está confinada a la vida privada del hombre. Provee de guía para todas las posiciones sociales, y en todos los ámbitos de la existencia humana (Jansen, 1979, 17). Jansen, discutiendo las características esenciales de la fe islámica y sus enseñanzas abarcadoras, no compartidas por ninguna otra religión, sostiene que:

El Islam no es “meramente una religión”. Es un estilo de vida total y unificado, tanto religioso como secular; es un conjunto de creencias y un modo de adoración; es un vasto e integrado sistema legal; es una cultura y una civilización; es un sistema económico y un modo de hacer negocios; es una forma de gobierno y un método de gobierno; es una clase especial de sociedad y un modo de administrar una familia... Es una totalidad espiritual y humana, de este mundo y del otro mundo (Ibíd., 17).

El Islam, con sus enseñanzas abarcadoras, estableció su comunidad en Medina y comenzó a esparcirse rápidamente a otras partes de la Península Arábiga. Al momento

de morir el Profeta, toda la Península Arábiga se hallaba bajo su influencia. Con la muerte del Profeta, Abu Bakr se transformó en el califa de todos los musulmanes (632-634). Cuando murió, Umar y luego Uthman se convirtieron en el segundo y tercer califa y gobernaron desde 634 hasta 656. Ambos fueron asesinados. Durante la ocupación de estos dos califas, los musulmanes conquistaron a la mayoría de los imperios iraní, egipcio, sirio y más allá (ver Hodgson, 1974, 187- 211).

Después de que Uthman fue asesinado en una violenta protesta, los musulmanes en general aceptaron el califato de Ali Ibn Abu- Talib, el primer hombre en convertirse en musulmán, y primo y yerno del Profeta. Es digno de notar que algunos musulmanes, luego llamados Shiítas, creían que el Profeta había señalado a Ali como su sucesor en año previo a su muerte, mientras que otros no aceptaban esto. Cuando Ali fue elegido califa, Mu'awiyah, el gobernante de Siria, no se rindió al liderazgo de Ali, haciéndose cargo de la venganza de la sangre de Uthman. Como resultado una guerra civil interna entre los musulmanes irrumpió durante el califato de Ali, en particular entre el califa y Mu'awiyah.

Ali fue finalmente asesinado por un miembro de una facción conocida como Jariyíes; su hijo Hasan fue hecho califa y más tarde hizo las paces con Mu'awiyah. Como resultado, Mu'awiyah fundó el califato omeya. Luego en su reinado, Mu'awiyah nombró como sucesor a su hijo, a pesar de su tratado de paz con Hasan Ibn Ali. Después de la muerte de Mu'awiyah, Yazid, conocido por su búsqueda de los placeres, se convirtió en el califa de los musulmanes y buscó una alianza (Ibíd. 212- 22).

Algunas de las prominentes personalidades de Medina, incluyendo a Husein Ibn Ali, (hermano de ahora fallecido Hasan y nieto del Profeta), rechazaron la alianza con Yazid. Gobernante tiránico, egoísta e inexperto, Yazid, ordenó al gobernador de Medina que asesine a Husein si rechazaba formar la alianza. Husein, el nieto del Profeta Muhammad, el hijo de Ali Ibn Abu- Talib y Fátima, la hija del Profeta, de hecho, la persona más popular en Medina y en muchas tierras musulmanas, mantuvo que jamás se aliaría con una persona corrupta e infame como Yazid.

Husein, junto con su familia y su hermana Zaynab, abandonaron Medina hacia La Meca y de allí a Kufa, una ciudad del actual Irak. Fue rodeado cuando se encaminaba a Kufa por el ejército de Yazid y fue forzado a rendirse o a luchar. Husein y sus pocos parientes masculinos y seguidores, totalizando setenta adultos, lucharon contra el ejército de Yazid, de alrededor de cuatro mil hombres, en un lugar conocido como Karbalá, en 10 de Muharram (llamado Ashura) de 61 DH. Setenta y dos de su bando fueron martirizados y la hermana de Husein, Zaynab, junto a los restantes miembros de la familia de Husein y parientes fueron capturados y enviados a Yazid en Siria. Este acto tiránico en contra de la familia del Profeta Muhammad finalmente creó fuertes oleadas de oposición y rebelión en contra de Yazid.

El antes mencionado evento, especialmente el martirio del Imam Husein por parte de Yazid, ha sido conmemorado anualmente por la Shia musulmana desde siempre y se ha convertido en parte de la cultura islámica de Irán. El evento ha jugado un rol importante en la Revolución Islámica y está fuertemente reflejado en sus consignas. Por ejemplo, en muchas consignas el Sha es simbolizado como Yazid.

Además del anterior resumen general para el entendimiento de los antecedentes religiosos de la revolución islámica, es necesario dar una mirada a la escuela shiíta del Islam en Irán. Como he mencionado antes, la Shia creyó que Ali Ibn Abu- Talib fue señalado por el Profeta Muhammad como su sucesor, y que él debió haber sido el primer califa de los musulmanes seguido por sus descendientes. Aunque en realidad Ali se convirtió en el cuarto califa de los musulmanes, para la Shia él fue el primer Imam (líder). Desde entonces la escuela shiíta del Islam fue formulada gradualmente.

De acuerdo con la Shia, los hijos del Imam Ali, Hasan y Husein, fueron el segundo y tercer Imam respectivamente. Para los shiítas de los doce, la línea del Imamato continúa hasta el doceavo Imam, todos señalados por Dios a través del Profeta para guiar a la ummah musulmana.

Bajo el reinado de los omeyas, especialmente durante el del infame Yazid, la insatisfacción por sus políticas no islámicas y antiislámicas aumentó entre los musulmanes.

La conquista de Irán por los musulmanes comenzó desde 636 durante el califato de Umar. En 651 la dinastía sasánida de Irán fue derrocada. Probablemente el resultado más importante de este evento fue la lenta y gradual conversión de los iraníes del zoroastrismo al Islam. Desde los primeros días, muchos iraníes tenían inclinación hacia el Imam Ali y su familia. Esto se aceleró durante los omeyas, particularmente entre las clases bajas (ver Petroschkeski, 1975, 39-54). Bajo el califato abasí (750-1258), la tendencia iraní hacia la fe shiíta aumentó, al punto que Ma'moon, un gobernante abasí, señaló al octavo Imam de la Shia como su sucesor (ver *Ibíd.* Cáp. 10). Luego que la dinastía safávida fue establecida en Irán en 1501, el chiísmo se volvió la religión del estado. Desde entonces Irán ha sido el país shiíta más importante de las tierras musulmanas (*Ibíd.*, Cáp. 13).

Es notable que incluso antes que el chiísmo se vuelva la religión formal de Irán, muchos de los movimientos antigubernamentales fueron movimientos shiítas. En todos ellos la creencia de la rectitud de los Imames shiítas y el martirio, especialmente la sublevación y el martirio del Imam Husein, ha jugado un rol importante. Con suerte, este breve resumen de este aspecto de la historia islámica ayudará a los lectores a entender las raíces islámicas de la Revolución Islámica y las consignas que generó.

## **II. Antecedentes Culturales de la Revolución Islámica**

Al explicar las revoluciones, a la cultura le es otorgado un rol preponderante. El paradigma funcionalista, por ejemplo, presta especial atención a la cultura y los aportes culturales en los avances revolucionarios (ver, por ejemplo, Johnson 1966 y Smelser, 1962). Además, de acuerdo a muchos analistas, la mayoría de los movimientos sociales y políticos en la historia de Irán, incluyendo la Revolución Islámica, han tenido raíces culturales y religiosas (ver, por ejemplo, Motahhari, 1993; y Najafi, 1998, 81- 264). De esta forma estudiar el antecedente cultural de la Revolución Islámica es de primordial importancia. Ya hemos revisado las raíces religiosas de la revolución, la que de hecho apuntala a la cultura iraní contemporánea.

Se puede discutir que, en el presente, la cultura iraní es una fusión de la cultura islámica y de la cultura iraní preislámica, con la primera sobrepasando a la segunda. Por ejemplo, Frye nota que “aunque una gran cantidad de creencias y prácticas políticas sasánidas llegaron a la cultura musulmana, fueron asimiladas y se les otorgó un matiz islámico.” (Frye, 1975; 154). A medida que el tiempo pasó, la cultura preislámica fue totalmente fundida con la poderosa cultura y civilización islámica y formó una sola cultura unificada (Zarrinkub, 1964, 438- 443).

Luego de su formación, esta cultura evolucionó gradualmente desde el siglo VII al XV. Declararon a la escuela shiíta como la religión oficial de Irán. La propagación de las enseñanzas, creencias y valores shiítas trajeron nuevos cambios a la cultura iraní, pero no tuvieron un impacto fundamental en la cultura iraní previa a los safávidas.

Durante la dinastía kayar (1795- 1925) las relaciones culturales entre Irán y Europa entraron en una nueva fase. A comienzos del siglo XIX, muchos iraníes fueron enviados a Europa a adquirir educación occidental y regresar a Irán para modernizar el país. Luego, a mediados del siglo XIX, Amir Kabir, el premier del Sha Naseraddin, estableció la primera universidad moderna en Irán, llamada Dar- al- Fonoon, para transmitir lo último en educación occidental a la elite iraní.

Además, en el S. XIX fueron firmados muchos protocolos con las compañías occidentales para modernizar ciertos aspectos de la vida iraní y la administración pública. También, bienes de consumo occidentales ingresaron al mercado iraní sin regulación, y gradualmente sustituyeron a los bienes y mercaderías iraníes tradicionales. Comenzando con el Sha Naseraddin, los reyes de la dinastía kayar viajaron a Europa para observar los progresos europeos y para firmar nuevos contratos.

Algunos iraníes que viajaron a Occidente para educarse se occidentalizaron tanto que, luego, al volver al país se comprometieron rápida y totalmente con la occidentalización y abandonaron la cultura iraní e islámica existente, como la única vía hacia el progreso. En conjunto, estos y otros factores tuvieron importante influencia en la infiltración y difusión de la cultura occidental en Irán durante el S. XIX. Este proceso, que se aceleró hacia el fin del período kayar, tuvo un duradero y creciente impacto en el cambio cultural iraní. Nadooshan sostiene que en realidad, los iraníes comenzaron a importar la cultura occidental durante la era Kayar, mientras el país experimentaba un período de declive cultural y había perdido su autoconfianza y buscaba cambios por cualquier medio. Como resultado, la nobleza de la cultura iraní fue perdiéndose gradualmente, sin ser reemplazada por algo serio (Nadooshan, 1992; 116- 117).

El proceso de modernización fue más acelerado durante los Pahlavis (1925- 1978). Luego del advenimiento al trono del Sha Reza, se formó el primer ejército moderno iraní, se establecieron contratos petroleros con Gran Bretaña y se modernizó el sistema impositivo iraní. El nuevo monarca reprimió levantamientos y sometió a los jefes tribales. Redujo la interferencia extranjera directa y estableció una organización planificada. Este sha también estandarizó el sistema legal, basándose principalmente en la ley francesa, construyó un ferrocarril nacional, reformó el sistema educativo y fundó la Universidad de Teherán. La provisión de las plantas de electricidad en grandes ciudades y la iniciación de la modernización de la economía fueron otras de las medidas de actualización que fueron instituidas.

Para avanzar en sus planes de modernización, centralizó el poder en sus manos y aplastó toda oposición a su programa, incluyendo al clero. En sus esfuerzos por reformar la cultura iraní, tomó medidas antiislámicas y anticlericales, incluyendo la obligación para los hombres de usar ropas occidentales y la renuncia de las mujeres a usar sus vestimentas religiosa y tradicionalmente prescriptas (ver Keddie, 1990, Cáp. 5). Estas medidas, por un lado convocaron a una fuerte oposición de parte del clero y de las masas, por el otro lado gradualmente crearon un nuevo segmento occidentalizado en la población urbana. En otras palabras, las ciudades desarrollaron una doble cultura iraní y occidental que se contradecían entre sí.

Varjavand nota que “el régimen Pahlavi asumió una política de recorte del clero como su principal objetivo, que fue la división total del sí y la transformación en occidental hasta la médula.” Agrega que:

*La diferencia entre ésta y las épocas previas fue que el régimen apoyado por occidente asumió que esta política era el único camino para salvar a la nación; y puso un fuerte énfasis en ello. Desde el comienzo de este período, la política de rendirse ante lo occidental y transformar a la sociedad basándose en patrones occidentales fue tomada como la base de los acontecimientos. (Varjavand, 1989; 50).*

Con la Segunda Guerra Mundial, el derrocamiento Sha Rezah y el advenimiento al trono de su hijo Muhammad Rezah, el nuevo Sha, con gran confianza en los EEUU y el aumento de los ingresos petroleros, siguió las políticas de su padre. El proceso de modernización y occidentalización del país, junto con la desislamización de la cultura iraní fue acelerado. Estas políticas profundizaron la dualidad cultural de la nación a tal punto que sus ecos sacudieron incluso las aldeas iraníes.

Smelser nota que debido a la rápida modernización, las tensiones religiosas revelan que podrían llevar a movimientos basados en los valores (Smelser, 1962, 341- 345). También Huntington sostiene que la modernización “tiende a producir alienación, anomia y falta de normativa generadas por el conflicto de los viejos y los nuevos valores. Los nuevos valores minan las antiguas bases de asociación y de autoridad ante nuevas capacidades, motivaciones y fuentes que pueden ser traídas a la existencia para crear nuevos agrupamientos” (Huntington, 1970, 37).

De acuerdo a Keddie, esta dualidad cultural, esto es, las condiciones en las que la cultura de la elite y los privilegiados difirieron de la de las clases bajas y desposeídas, era principalmente un fenómeno durante el período Pahlavi. Antes de eso sólo una diferencia intangible entre la cultura de las clases bajas y desposeídas podía ser notada (Keddie, 1990, 275). El clero musulmán, liderado por el Ayatolá Ruhollah Jomeini, se opuso firmemente a estas políticas mientras que la mayoría de los intelectuales, excepto aquellos que eran religiosos, apoyaron el proceso de occidentalización (ver Keddie, 1990; Cáp. 8). En general, los esfuerzos del régimen para occidentalizar la cultura nacional produjeron serias contradicciones culturales y tensiones que promovieron un movimiento islámico.

En parte, es sobre la base anterior, que numerosas consignas acentuando las creencias islámicas y los valores, pueden ser entendidas como: “Mientras la sangre fluya por nuestras venas, nos sujetaremos con fuerza a nuestros velos” y “Excepto la ley del Corán, no aceptaremos otra ley.”

### **III. Antecedente Político de la Revolución Islámica.**

Irán, o Persia, con su extensa historia de más de veinticinco siglos, ha sido una de las más importantes cunas de la civilización mundial. El sistema político gobernante en el país, desde su formación por los aqueménidas en 559 AC., había sido monárquico (para una breve revisión, ver Arasteh, 1964; 7- 12).

Una revisión de la larga historia política de Irán revela que su composición por diversos grupos étnicos y tribales competidores por el poder, más las constantes invasiones extranjeras desde el norte, oeste, este y luego desde el sur, implicaron la ascensión y caída de muchas dinastías, lo que afectó los procesos socioeconómicos y políticos. [3] A pesar de la larga historia de monarquía, el país no desarrolló mecanismos para el traspaso pacífico de poder dentro de una dinastía y entre las dinastías y fracasó al establecer severas normas para el control y aplicación del poder. Sin embargo, la mayoría del tiempo, el país mantuvo un sistema político centralizado, una fuerte presencia política en la arena internacional y un sistema sociocultural persa único.

Desde el S VIII, el Islam le dio a los diversos grupos étnicos del país una fe y cultura comunes y contribuyó a su unidad política.

El alto nivel de explotación y opresión tanto en el Irán anterior como posterior al Islam contribuyeron a los numerosos levantamientos, muchos de ellos bajo la forma de movimientos religiosos y sectarios como los mazdakitas, zangianos, cármatas, ismaelitas y sarbedaranos (ver Pigoloskaya, et al, 1975, 188- 192; 208- 213; 276- 278 y 413- 431).

Los dos movimientos más recientes que han tenido impacto en el Irán moderno fueron el Movimiento del Tabaco y la Revolución Constitucional. El Movimiento del Tabaco era una respuesta a la concesión tabacalera otorgada por el Sha Naseraddin al premier británico Talbot en 1830. El movimiento, bajo el liderazgo del clero shiíta, obligó al Sha Naseraddin a cancelar la concesión colonialista y a reducir tanto el colonialismo británico como el despotismo interno del Sha (ver Keddie, 1990; 109- 11).

El objetivo de la Revolución Constitucional (1905- 1911) fue contener el despotismo del Sha. Sin embargo, como Rusia mantenía una fuerte influencia en la corte y apoyaba la monarquía, el movimiento tomó una orientación antirrusa también. A pesar de la coalición entre la corte real y Rusia, en 1907, el movimiento logró establecer una monarquía constitucional nominal en lugar del tradicional despotismo. En este movimiento, también, el clero shiíta jugó un importante rol de liderazgo. El éxito de esta revolución tuvo un impacto en la región como un todo, aunque fracasó en lograr todas sus metas y la tiranía real sobrevivió bajo el velo del constitucionalismo (ver Keddie, 1981, 63- 78, Katouzian, 1981; 53- 71).

De esta forma, Irán ingresó al SXX con un movimiento de liberación que desafió el despotismo interno y a sus partidarios locales y extranjeros. El Sha Mohammad Ali y sus seguidores colaboraron en resistir a la revolución y subvertir sus logros a través de medidas políticas y militares. Sus esfuerzos para llevar adelante un golpe en contra del

gobierno constitucional llevaron a sus partidarios a expulsar al Sha Mohammad Ali del país y reemplazarlo por su hijo Ahmad.

La Primera Guerra Mundial comenzó cuando Irán estaba en el medio de una continua guerra civil y fermento revolucionario. A pesar de la proclamación de neutralidad del país, los británicos y los rusos ocuparon el país en contra del bloque germano que había ingresado a Irán desde el oeste y había vencido al ejército iraní. Irán occidental se convirtió en zona de guerra entre ambos bandos. Luego de la derrota alemana y de la Revolución Rusa de octubre, Irán ingresó a una era post Primera Guerra Mundial con un gobierno central debilitado, una economía dañada, un herido orgullo nacional y recursos humanos y de capital empobrecidos.

Los británicos comenzaron a dominar la organización política y la economía y a mirar con descontento al creciente movimiento democrático nacional. Temiendo una posible expansión de la Revolución Bolchevique en la región e interesados en mantener a Irán como barrera entre la Unión Soviética y la India Británica, Gran Bretaña quería un fuerte gobierno central anticomunista en Irán. Entre 1921 y 1925, el Khan Reza, el entonces comandante de la brigada cosaca, con el apoyo británico llevaron a cabo un golpe que finalizó con la dinastía jayarí y estableció a la dinastía Pahlavi en su lugar (para una descripción más detallada de los hechos, ver Maki, 1984)

Es su reinado desde la Primera Guerra Mundial a la Segunda Guerra Mundial, el Sha Reza sometió a los poderosos terratenientes y jefes tribales y aplastó a los movimientos dirigidos en contra de la monarquía. Además de las renovaciones administrativas y militares, el Sha Reza intentó “modernizar” el país de distintas formas, incluyendo la producción industrial, los transportes, las comunicaciones, el sistema bancario y la educación, principalmente a través de inversiones gubernamentales. Su gobierno no sólo monopolizó el comercio exterior sino que también controló los sectores del comercio interior y las manufacturas.

Esta política llevó al crecimiento de la burocracia y al nacimiento de una nueva clase. A pesar de que Gran Bretaña explotaba los recursos del petróleo iraní y el gobierno gastaba grandes sumas en proyectos militares, aún tuvieron lugar considerables cambios socioeconómicos durante esta época.

Los costos de las políticas sociopolíticas del Sha Reza tuvieron altísimos costos. En su esfuerzo por centralizar e integrar el país, revocó muchos de los logros de la Revolución Constitucional, aplastó movimientos democráticos, liquidó a miembros de la oposición y eliminó muchas libertades sociales y políticas. Para expandir su soberanía, intentó socavar la independencia de las instituciones religiosas shiítas, eliminar o debilitar el poder del clero y prohibir las reuniones y actividades religiosas (Ver Keddie, 1981, 79-112; Katouzian, 1981; 75- 137).

Irán ingresó a la era de la Segunda Guerra Mundial relacionado de manera cercana con la Alemania hitleriana, que intentó usar a Irán en contra de los aliados. Esto culminó con la ocupación de Irán por parte de las fuerzas aliadas y en la abdicación del Sha Reza en favor de su hijo en 1941. Estos eventos devastaron a la economía de Irán, minaron su soberanía y fortalecieron los movimientos nacionalistas, socialistas e islámicos.

Los eventos de la Segunda Guerra Mundial también desplazaron los poderes extranjeros en Irán: la influencia alemana fue eliminada; los EEUU, que desde el establecimiento de relaciones formales con Irán en 1983, habían seguido una política de aparente no intervención, ahora ingresaron de manera activa a los asuntos políticos, militares y económicos de Irán. Comenzó a competir con Gran Bretaña y la Unión Soviética por el dominio de Irán (ver Katouzian, 1981, 141- 163 y Heravi, 1969).

En el período posterior a la Segunda Guerra Mundial, cuando los movimientos comunistas estaban activos en China, Corea y Vietnam y los movimientos de liberación nacional se gestaban en India y África, Irán experimentaba uno de los primeros movimientos de liberación de Oriente Medio. (Chaliand, 1978, 17- 24).

Bajo el liderazgo del Primer Ministro, Dr. Mohammad Mosaddeq, el país intentó nacionalizar sus recursos petroleros en el sur y liberarse de la hegemonía rusa en el norte. A pesar de que el Dr. Mosaddeq logró nacionalizar la industria petrolera controlada por los británicos, fue vencido en definitiva por la desunión en el Frente Nacional, el apartamiento de los activistas religiosos del Frente, las políticas destructivas del Partido Tudeh, los juicios erróneos al liderazgo y una coalición de fuerzas opositoras extranjeras y locales en su contra.

Finalmente, el gobierno popular de Mosaddeq fue derrocado con un golpe denominado “Operación Ajax” el 19 de agosto de 1953, a través de una operación conjunta de la Agencia Central de Inteligencia y la Inteligencia Británica. En su lugar, se instaló en Irán un gobierno prooccidental, con el Sha Mohammed Reza de vuelta en el trono. Este fue el principal escenario del movimiento nacionalista democrático de Irán. Desde entonces, siguiendo una serie de tratados estadounidenses e iraníes, el país fue sometido rápidamente a una hegemonía norteamericana y capitalismo internacional (ver Keddie, 1981, 119- 141; Katouzian, 1981; 164- 185, Roosevelt, 1979, y Zabih, 1982).

Nótese que la intervención de EEUU en Irán en contra del gobierno popular de Mosaddeq marca las raíces del profundo fervor antinorteamericano en Irán que aumentó como resultado de la hegemonía estadounidense en el país durante el régimen de Pahlavi. Este sentimiento antinorteamericano fue demostrado durante la Revolución Islámica con la expresión de 244 consignas antinorteamericanas (ver el Cáp. 5).

Mientras tanto, al consolidar su posición y concentrar el poder en sus manos, el Sha gastó inmensos montos de la renta petrolera del país y ayuda extranjera en la construcción de su ejército y fuerzas de seguridad conocidas por el acrónimo SAVAK (la Organización de Seguridad e Información del País) durante los siguientes años. A través de este órgano, estableció un régimen de terror en Irán y liquidó a muchos miembros de grupos opositores (ver Katouzian, 1981, 188- 209).

Por múltiples razones, la administración Kennedy apoyó al contingente del Sha en su lanzamiento de ciertas reformas sociales. La administración Kennedy siguió la misma política en América Latina con la firma de la Alianza para el Progreso, abogando por reformas para, al menos en partes, adelantarse al impacto de la Revolución Cubana en la región. “En ambos casos la administración Kennedy creyó que por razones políticas, el único modo de preservar a los estados prooccidentales (i. e. capitalistas) en el Tercer Mundo era llevar a la práctica un programa de reformas, dentro del que la reforma agraria tendría un lugar especial.” (Halliday, 1979, 26- 27).

En consecuencia, la presión externa llevó al Sha a introducir un paquete de reformas en 1963, que él llamó la “Revolución Blanca”. El esquema originalmente incluía un abarcador programa de reforma agraria, la nacionalización de bosques y pasturas, la venta de las fábricas propiedad del estado, el sufragio femenino, el reparto de beneficios industriales con los trabajadores y la formación de Grupos de Alfabetización. Aparentemente, el principal objetivo de estas reformas era eliminar el sistema de tenencia feudal de la tierra en Irán, como la base de poder de los terratenientes y la transformación del país a un modo capitalista de producción. Esto requirió una considerable represión de aquellos que se oponían a dichas reformas y una importante iniciativa estatal para promover el rápido desarrollo capitalista a través de estos abarcadores planes de desarrollo (ver Saikal, 1980, 71- 96 y Keddie, 1981, 142- 160).

El lanzamiento de la “Revolución Blanca” fue seguido por el levantamiento masivo de junio de 1963 bajo el liderazgo del Ayatolá Jomeini. Debe ser recordado que luego del golpe de 1953, especialmente luego de la formación de la SAVAK en 1957, el Sha reprimió sistemáticamente a la oposición. Todos los partidos fueron prohibidos y los que eran sospechados de opositores eran encarcelados. La única oposición que aún era efectiva era la oposición religiosa, cuya figura más saliente era el Ayatolá Jomeini. Se opuso al gobierno dictatorial del Sha, a su oposición al Islam y al liderazgo religioso, a sus reformas patrocinadas por los norteamericanos, a su fuerte dependencia de los EEUU y a sus cercanas relaciones con Israel.

En junio de 1963, el Ayatolá Jomeini fue arrestado, provocando un levantamiento masivo en las principales ciudades del país durante tres días. En respuesta, el Sha convocó al ejército, aplastó sin piedad al levantamiento y luego exilió al Ayatolá. A pesar de que fue liberado a través de la intervención de otro ayatolá, no dejó de ser opositor. En octubre de 1964, abiertamente condenó el otorgamiento de la inmunidad para el enjuiciamiento del personal militar norteamericano, luego de lo cual fue exiliado. (Para el texto de los principales discursos dados por el Ayatolá Jomeini en 1963, ver Jomeini, 1981, 174- 188; también ver Rizvi, 1980, 255- 264).

A continuación del derramamiento de sangre de 1963, el Sha pensó que toda la oposición, incluyendo los elementos religiosos, había sido eliminada. Sin embargo, en realidad sus oponentes sólo se ocultaron para reaparecer en mayor escala en la Revolución Islámica de 1978.

Luego de esos eventos, todos los grupos opositores fueron aplastados, llevados a ocultarse y forzados a mantener un perfil bajo en el extranjero, principalmente los estudiantes iraníes que se hallaban en el exterior. Entre estos grupos, el Partido Tudeh, el Frente Nacional, el Movimiento por la Libertad fueron los más importantes (Stample, 1998, 68- 83). Con la creciente opresión del régimen, algunos grupos de oposición islámicos y no islámicos fueron radicalizados y recurrieron a una lucha armada contra el régimen. Los más importantes entre ellos fueron el Mujahidin Khalq (una rama de los grupos islámicos) y Fada’iyan Khalq (una rama de los grupos no islámicos).

A los pocos años de comenzar sus actividades, estos grupos fueron identificados por la SAVAK y la mayoría de sus miembros fueron capturados, encarcelados o ejecutados; por lo que en vísperas de la revolución hasta la lucha armada estaba paralizada. El régimen no pudo tolerar siquiera su propio sistema bipartidista. En 1975, el Sha disolvió el Partido del Pueblo y el Partido de Irán Moderno y los amalgamó en nuevo partido

denominado Partido de la Resurrección, convirtiendo a Irán en una dictadura de un partido único (ver Baqi, 1991, 174- 181).

De hecho, el Sha no veía necesidad alguna siquiera para el establecimiento gradual de un desarrollo político significativo y la participación del pueblo iraní, mucho menos de una variedad de grupos opositores. Incluso la democracia occidental era ridiculizada por el Sha. Sostenía que los iraníes no estaban preparados para la participación política ni tampoco lo necesitaban. En este período la bruta represión política regía la nación. En partes fue debido a la represión política que tantas consignas estaban dirigidas en contra de la condición política del régimen del Sha.

#### **IV. Antecedente Socioeconómico de la Revolución Islámica.**

Desde la Segunda Guerra Mundial, la mayoría de los países del Tercer Mundo han experimentado veloces cambios sociales y económicos. Éste es un resultado parcial de su incorporación al sistema del mundo capitalista y al proceso de descolonización y neocolonización. El Irán prerrevolucionario, con todas las calificaciones necesarias, fue un ejemplo sobresaliente a este respecto. Tuvo una de las mayores tasas de crecimiento sostenido entre los países del Tercer Mundo (Halliday, 1979, 138).

Sin embargo, no pueden tomarse solamente las altas tasas de crecimiento como un signo de un desarrollo socioeconómico saludable. El “desarrollo”, a pesar de su definición, es un fenómeno más complejo que el desarrollo económico, medido por GNP: El concepto de “desarrollo” va más allá de las meras medidas cuantitativas del producto nacional e incluye los cambios cualitativos en las instituciones sociales, económicas y políticas y los recursos humanos. Por ejemplo, Seers, discutiendo el concepto de “desarrollo”, sugiere que el desarrollo sea conceptualizado como la eliminación de la pobreza, el desempleo y el descenso de la inequidad (Seers, 1969, 2- 3).

Con esta distinción en mente, se puede discutir que durante el SXX, particularmente durante las décadas del 60 y el 70, Irán experimentó un rápido y desequilibrado cambio socioeconómico que puede ser considerado como una de las causas de la revolución (ver Tilly, 1978, 18- 24).

Con respecto al antiguo sistema económico iraní, muchos discuten que un cierto tipo de feudalismo, llamado *arbab-ra'yyati*, que comenzó en Irán desde el período ascádida o sasánida, disminuyó durante el gobierno de los árabes y alcanzó su pico luego del final de la dominación árabe. Gradualmente declinó luego del período safávida (a comienzos del SXVIII) y declinó aún más rápidamente durante el período Jáyfar (S XVIII y XIX), aunque sobrevivió hasta mediados del S XX.<sup>[4]</sup> Como resultado, se convirtió en un mercado para las mercaderías británicas, rusas y alemanas y una fuente de materia prima para ellos. Luego se convirtió en un mercado de capitales para sus inversiones. Este proceso paralizó la débil burguesía de fabricantes nacionales, evitó la formación de capital en Irán y pospuso la posible transformación a la era moderna (para información detallada, ver Vardasbi, 1977, Ivanof, 1977, 11- 28).

Luego de esta amplia revisión del sistema económico iraní, ahora analizaremos los distintos aspectos de las condiciones socioeconómicas iraníes bajo el último Sha.

## **1. Relaciones de Posesión:**

En general, aunque las relaciones de posesión capitalista o privada fueron introducidas en Irán durante el S. XIX, hasta 1963 su impacto estuvo limitado a las áreas urbanas. La mayoría de la población iraní que vivía en las áreas rurales no fue afectada porque estas áreas estaban dominadas por relaciones feudales o arbab-ra 'iyyati. Bajo este sistema, la propiedad privada o la posesión privada, en el sentido de tener derechos legales permanentes acerca de las propias posesiones eran débiles o inexistentes. De hecho, los derechos de posesión dependían mucho de la buena voluntad de las autoridades superiores. El Sha y los terratenientes podían confiscar arbitrariamente las posesiones de sus súbditos (ver Katouzian, 1981, 15- 20).

La debilidad de la institución de la posesión privada y de las obligaciones contractuales entre las diferentes clases y posiciones, evitaron al formación de límites de clases rígidos y perpetuos, y disminuyeron la acumulación de la propiedad, algo necesario para la formación del capital.

La así denominada revolución del Sha de 1963, en particular la reforma agraria, apuntó a introducir la posesión privada en el Irán rural para eliminar las relaciones de posesión ambiguas en los pueblos y el campo y para construir una economía capitalista integrada a nivel nacional. La reforma efectivamente institucionalizó la posesión privada sobre la tierra en las áreas rurales, integrando las economías rurales y urbanas y completó la integración de Irán al sistema capitalista mundial. (Ver Halliday, 1979, 62- 63, y Saikal, 1980, 80-83).

En lo que concierne a la posesión de las tierras, luego de la reforma agraria, la mitad de los campesinos obtuvo alguna tierra, pero más del 80% de ellos recibió menos de 10 hectáreas lo que era insuficiente para convertirlos en granjeros independientes y autosuficientes. En consecuencia, muchos campesinos tuvieron que encontrar un segundo trabajo para mantenerse a sí mismos. Algunos emigraron a las ciudades y otros trabajaron en el desarrollo de nuevos negocios agropecuarios, siendo explotados más que antes, esta vez dentro de un marco económico capitalista. De esta forma, el resultado de la reforma agraria del Sha fue la desorganización del Irán rural, la migración masiva a las ciudades, la insatisfacción de la población rural y su desilusión con el régimen, todo ello contribuyó al desarrollo de una situación revolucionaria en Irán (ver Hoogland, 1982).

Con respecto a la posesión industrial, a causa de la carencia de una genuina burguesía en Irán para iniciar el desarrollo industrial, desde el comienzo el estado tuvo que tomar el liderazgo en la industrialización. Esto creó un abultado sector público y un sector privado débil y dependiente. Hasta 1967 la inversión gubernamental directa en la industria fue más alta que la del sector privado.

De hecho, una de las metas de la reforma fue transferir las industrias públicas livianas al sector privado, para canalizar las rentas de los terratenientes de la venta de sus tierras hacia el sector industrial. Además el estado alentó a la inversión privada de muchas maneras, tales como proveyendo de potenciales inversores con préstamos especiales a través del establecimiento de bancos especializados, exenciones impositivas, protección

de la competencia extranjera, ofrecimiento de emprendimientos conjuntos, etc. Como resultado de estas políticas, gradualmente la parte del sector privado sobrepasó la del sector público. Sin embargo, el sector privado apoyado por el estado permaneció dependiente del estado. Además del sector privado, el Sha también alentó a la banca extranjera a participar de la capitalización del país. Los partidarios del Sha afirmaban que el propósito de dicha política era, entre otras cosas, transferir tecnología y capacidad de administración a Irán (Halliday, 1979, 147- 157). Este esquema, más que consolidar el capitalismo en Irán, debilitó la producción precapitalista y la manufactura autóctona y condujo al país hacia una creciente dependencia del sistema capitalista mundial.

Junto con la consolidación de las relaciones de posesión capitalista en la producción, la usura y la concentración de capital por cualquier medio, legal o ilegal, dominó tanto a la fábrica como al mercado. La producción e intercambio de todos los ítems, incluyendo algunas producciones no islámicas como bebidas alcohólicas, se volvieron fuentes de ingresos y empresas legales que hirieron los sentimientos públicos. El modo capitalista de intercambio, incluyendo la banca basada en los intereses, la especulación con las tierras, la monopolización, etc., se volvieron medios legales de posesión de propiedad a pesar de estar prohibidas religiosamente. Además, la corrupción se esparció al punto que todas las formas de actividades ilegales para acumular capital fueron seguidas por varios sectores de la población, desde la corte hasta la gente común (Graham, 1979, 152- 165).

Para controlar esta destructiva usura, el aumento de la desigualdad y la corrupción, luego en su reinado, cuando la revolución en contra del régimen ya había comenzado, el Sha introdujo el 19° principio de su revolución: la lucha contra la corrupción. Pero para entonces la corrupción a todos los niveles, incluyendo la familia real, se había vuelto tan difundida que no pudo controlarla más (Pahlavi, 1980, 124- 127).

## **2. Relaciones de producción:**

En vísperas de la revolución, alrededor de 36 millones de iraníes vivían en aldeas. Casi un 10% de esta población rural eran empleadores permanentes u ocasionales de trabajadores asalariados; el 10% estaba autoempleado y el restante 70- 80% era autoempleado y trabajador asalariado o era trabajador asalariado. La mayoría de las tierras cultivables, que estaban en posesión de latifundistas, eran trabajadas por trabajadores asalariados. En resumen, las relaciones capitalistas de producción se convirtieron en predominantes en el Irán rural. Este fue el propósito principal de la reforma agraria. Halliday nota que:

*La reforma fue primero, una reforma deliberadamente designada para distribuir la tierra de manera desigual a los granjeros más ricos y para excluir al menos a la mitad de la población rural de su alcance; y en segundo lugar, fue una que utilizó la preexistente estructura capitalista de la aldea como la base de su política; mientras existía un grado de diferenciación capitalista previa a la reforma, una burguesía rural y un proletariado rural están siendo creados deliberadamente y más rápidamente por ella, aunque utilizando y transformando el viejo sistema de aldeas. (Ibíd., 117).*

En resumen, se puede decir que el sistema de producción agricultor en el campo iraní fue transformado en un sistema capitalista. Halliday, escribiendo en vísperas de la revolución, sostiene que “las características capitalistas deben sobrevivir con seguridad: los viejos métodos de labranza, antiguas actitudes, y antiguos patrones de posesión no desaparecen de una vez. Pero las relaciones predominantes son un bien de consumo y la estructura social de la aldea se transforma ahora en capitalista. Este es el principal logro de la reforma” (Ibíd., 118).

Aparentemente, el principal objetivo del régimen era industrializar el país, y le dio baja prioridad al desarrollo agricultor. Se creía que, a causa de las barreras naturales, Irán no se podía transformar en un país agricultor de manera alguna; por lo que la inversión en la agricultura debía ser limitada. La agricultura tradicional de Irán era mirada despectivamente como un signo de atraso que debía ser transformada en un negocio a mayor escala. Como resultado, los pequeños y medianos tenedores de tierras no fueron provistos con servicios suficientes para aumentar sus incentivos para la producción. Sin embargo, las unidades de agricultura a gran escala como las corporaciones granjeras tuvieron resultados desastrosos (Katouzian, Ibíd., 304- 310).

Como consecuencia de estas erróneas políticas agrícolas, a pesar de la parcial mecanización y “modernización” de la agricultura, la producción general declinó y el país se volvió dependiente de la importación de alimentos (Aresvik, 1976, 105- 122). Katouzian informa que a lo largo del período 1963- 1978 “el promedio de la tasa anual de crecimiento del resultado agrícola fue probablemente del 2, 5% y con seguridad menor al 3%; por lo tanto, incluso asumiendo la última tasa de crecimiento, el promedio anual de la tasa de crecimiento de la productividad agrícola fue de 0” (Katouzian, Ibíd., 304). La producción de la tierra fue también 0 o negativa en ese período (Ibíd., 305).

En consecuencia, Irán, que fue autosuficiente y hasta alrededor de 1968 tuvo un balance de comercio agrícola positivo (más exportaciones que importaciones), fue reducido a un balance negativo de comercio y tuvo que importar grandes volúmenes de alimentos, incluyendo arroz, trigo, huevos, manteca, carne, frutas, etc., desde otros países, especialmente los EEUU (Baldwin, 1976).

Para resumir, el desarrollo de las relaciones de producción capitalistas en el sector agrícola a través de una reforma agraria no desarrolló ni mejoró el sector agrícola iraní, y prácticamente demostró muy ser dañina para el desarrollo general de la agricultura del país (Looney, 1982, 42).

En cuanto a lo que a la industria concernía, en 1942 el país tenía sólo 483 talleres industriales urbanos. En 1962, justo antes de la “Revolución Blanca” del Sha, el número de estos talleres era de 850. El ritmo de industrialización aumentó por las reformas del Sha, por lo que diez años después, el número de fábricas industriales y talleres trepó a 190.095 con un tamaño promedio de 4, 4 trabajadores. Mientras que dentro de las décadas comprendidas entre 1942 y 1962 los talleres aumentaron el 1.664%, dentro de la década 1962- 1972 se aumentaron el 2.130%, lo que refleja en veloz ritmo de la industrialización (Statistical Expressions, 1976, 123- 140). En general, en la década de 1965- 1975, la industria creció a una tasa promedio del 15% anual (Halliday, 1979, 148).

Katouzian afirma que no existían estrategias abarcadoras para la industrialización. Lo que ocurría era a menudo el resultado de pseudo-modernos caprichos fortuitos y aspiraciones que emergieron y se acumularon al compás del crecimiento y la expansión de las rentas petroleras (Ibíd., 277). Se puede decir que, luego de 1949, el proceso de industrialización se volvió más sistemático con la introducción de los planes de desarrollo quinquenales y de siete años.

El involucramiento directo del gobierno en la industrialización, por inversión en infraestructura, minería, industria pesada, instituciones comerciales y financieras, etc., crearon una burguesía administrativa o burocrática o elite que dirigió el sector público y manejó grandes sumas del erario público. Los gastos públicos se expandieron del 17% del PBI en 1974; una gran parte de este gasto fue invertido en la infraestructura económica y social iraní (Looney, 1982, 105- 107).

La falta de una burguesía independiente y auto-motivada para iniciar el desarrollo industrial, llevó al gobierno no sólo a verse directamente involucrado en el desarrollo económico sino también a crear una burguesía dependiente en el sector “privado” al proveerlo con un considerable apoyo financiero y social. Distintos sectores de esta burguesía, trabajando codo a codo con el capital extranjero también se volvieron dependientes del capital extranjero. Esta dependencia dual de la moderna burguesía iraní del estado y el capital extranjero la paralizó y la puso en franca oposición con los intereses de la burguesía nacional, las fuerzas religiosas, nacionales e izquierdistas.

El rol de la inversión extranjera en Irán necesita una atención aparte para comprender la orientación anticapitalista y antioccidental de la Revolución islámica, especialmente entre las clases tradicionales. Luego de la restauración del Sha en 1953, el capital extranjero de varios sectores, especialmente de los EEUU, halló nuevos campos para la inversión en Irán. En 1955 el Centro para la Atracción y Promoción de la Inversión Extranjera (CAPFI por sus siglas en inglés) fue establecido para alentar al capital extranjero con exenciones y garantías especiales dadas para invertir en áreas donde se carecía de conocimientos técnicos iraníes.

Desde comienzos a finales de la década de 1960, la inversión extranjera en la fabricación ascendió de 2 millones a 20 millones de dólares anuales (Halliday, 1979, 153- 155). En las siguientes décadas esta cifra se triplicó. Es notable que al final del período del Sha, existían alrededor de 500 firmas de EEUU con alrededor de 700 millones de inversión directa (Mahdi, 1980, 15).

Siguiendo la emergencia de la burguesía dependiente y el debilitamiento de la clase terrateniente, se desarrolló una clase trabajadora y la estructura de la fuerza laboral de Irán cambió. Desde 1966 a 1977, el tamaño de la fuerza laboral agrícola permaneció casi constante, mientras que se triplicó el número de empleados en las fábricas y la construcción. Estas cifras claramente indican la tendencia estructural del país hacia la “industrialización”. El número de los trabajadores asalariados en la agricultura se habían incrementado a causa de la comercialización de este sector y la insuficiencia de tierras entre el campesinado (Halliday, 1979, 173- 186).

De esta forma, se puede observar que el desarrollo del capitalismo dependiente creó cambios estructurales importantes en la economía de Irán. Debilitó a la clase tradicional de grandes terratenientes junto con el campesinado y creó trabajadores agrícolas y una

burguesía agrícola; también creó una burguesía industrial, comercial y financiera con su propia clase trabajadora industrial y debilitó a la tradicional burguesía nativa.

A lo largo de este período, la industria petrolera proveyó de la principal fuente de recursos para el programa de industrialización del Sha. Antes de la nacionalización en 1952, la producción de petróleo estaba extrayendo 31 millones de toneladas anuales, con una renta directa de 16 millones de libras anuales. Luego de la nacionalización, hasta 1960, el ingreso petrolero de Irán no fue muy alto. Después de la fundación de la OPEP (Organización de los Países Exportadores de Petróleo) las rentas nacionales petroleras aumentaron gradualmente. Desde entonces, las rentas han jugado un rol esencial en la estructura económica y desarrollo del país.

El volumen del plan de desarrollo fue financiado por las rentas de petróleo. Por ejemplo, el 80% del plan de desarrollo de 1973- 1977 fue soportado por las rentas petroleras. El ingreso de Irán, proveniente del petróleo trepó de \$593 millones en 1966 a \$1093 millones en 1970, y a 22000 millones en 1974 y permaneció alrededor de esa cifra hasta la revolución. De esta forma, desde 1963 hasta el fin de este período, las rentas petroleras jugaron un importante rol en los diferentes sectores económicos. En 1977, el petróleo sumó el 77% de las rentas gubernamentales y el 87% de las ganancias del intercambio extranjero. También debido al aumento en el ingreso petrolero, el PBI per cápita aumentó de \$450 en 1971 a \$2400 en 1978 (Razavi y Vakil, 70- 75).

La dependencia del petróleo fue hasta tal punto que desde 1963 hasta 1978 el petróleo fue la espina dorsal de las exportaciones del país. En 1963, 77%, en 1972 el 85%, y en 1978 el 98% de las exportaciones de Irán estaban compuestas por petróleo (Katouzian, 1981, 325). De hecho la gran dependencia del petróleo limitó las posibilidades del desarrollo económico de Irán al profundizar las desigualdades sociales y al crear una estructura económica desequilibrada. Además, el petróleo solo tuvo muy poco impacto para el desarrollo en la economía, ya que había muy poca vinculación con el resto de la economía. Empleaba a muy poca fuerza laboral y adquiría su tecnología del exterior. Al estado sólo proveía de dinero, que era para ser gastado en el consumo más que en la inversión (Looney, 1982, 90- 114).

La productividad de otros sectores industriales no se desarrolló tan rápido como la industria petrolera. A pesar de las empresas de sustitución de la importación y exportación tales como la fábrica de tractores en Tabriz, plantas de ensamblajes electrónicos, industrias automotrices, etc., crecieron a una tasa promedio del 15% anual en la década 1965- 75, el resultado estuvo por debajo de las expectativas. Tales industrias no contribuyeron a las exportaciones del país o a ganar intercambio extranjero tal como fue esperado. El valor total de las exportaciones de todos los bienes industriales y agrícolas no fue superior al 2% del valor total de las exportaciones del país; 98% lo constituyó el petróleo (Halliday, 1979, 148- 149).

Claramente, la política de industrialización del Sha no alcanzó sus objetivos, pero estableció las relaciones capitalistas de producción en Irán y convirtió al país en una economía capitalista dependiente. Entre los mayores problemas que minaron la política del régimen fueron la dependencia del petróleo, la industrialización intensiva del capital basada en la tecnología extranjera, la carencia de suficiente infraestructura, la inadecuada mano de obra especializada y semiespecializada, el aumento de la demanda

interna a través de la promoción del consumismo y el alto nivel de inflación (para detalles ver Panahi, 1987).

### **3. Distribución del Ingreso y la Riqueza:**

Los recursos económicos y la riqueza de una sociedad son distribuidos entre los ciudadanos de acuerdo a las relaciones de posesión y las relaciones de producción prevalecientes en la sociedad. La forma en que estos recursos son distribuidos afecta el bienestar económico del pueblo. En una sociedad capitalista, por ejemplo, la riqueza es distribuida de forma desigual entre los participantes del proceso de producción. Como los capitalistas controlan los medios de producción, la fuerza laboral, los procesos de producción y el producto, se llevan de la parte del león de la riqueza de la sociedad.

En las sociedades capitalistas dependientes, generalmente la riqueza es distribuida más desigualmente que en los países capitalistas desarrollados. Este es especialmente el caso de los países dependientes exportadores de petróleo; ya que la mayoría del dinero del petróleo es canalizado a través del gobierno a la clase capitalista dependiente. Irán no era una excepción a este respecto. Ya hemos visto que incluso la política de reforma agraria del Sha no estaba diseñada para igualar la distribución de la tierra en Irán. Por el contrario, “fue deliberadamente diseñada para distribuir la tierra de manera desigual para los granjeros ricos y para excluir al menos a la mitad de la población rural de su alcance” (Halliday, 1979, 117). En realidad, no alcanzó ni al 50% de la población en total.

La gran desigualdad en la distribución condujo a la grave desigualdad en los ingresos y el consumo de la población rural. En 1972, el 1,2% de los granjeros, poseyendo más de 50 hectáreas de tierra, tenían un ingreso promedio de \$1000; mientras que el 47% de ellos, poseyendo menos de 3 hectáreas de tierra, ganaban, en promedio, \$70 (Halliday, 1979, 131). Además, la medición aproximada de los costos del hogar demuestran que la parte por encima del 20% de la población rural, a comienzos de los ‘70s era de alrededor del 44%, mientras que por debajo del 20% era alrededor de 6,5% (Jacqs, 1976, 279).

En áreas urbanas, la desigualdad en la distribución de la propiedad era aún mayor. Una porción mayor de la propiedad del país era poseída por un puñado de cortesanos o personas relacionadas con la corte, incluyendo el mismo Sha, que poseía varias fábricas, corporaciones, bancos, hoteles, etc., además del 1% convenido de cada principal empresa comercial e industrial. Su riqueza sólo era superada en Oriente Medio por la Casa de Saud en Arabia Saudita y la de Al- Sabah de Kuwait (Graham, 1979, 152- 165).

En 1974, de acuerdo a Halliday, 45 familias controlaban el 85% de las firmas con un ingreso de 10 millones de riales. Estas personas eran ex terratenientes, que habían invertido sus rentas por las ventas de las tierras en firmas industriales, o empleados públicos que habían amasado fortunas a través del ahorro y la corrupción o eran acaudalados comerciantes de bazares (Halliday, 1979, 151- 152).

Nuevamente, a causa de que la propiedad legítima y las medidas de distribución de los ingresos no estaban disponibles, las medidas de los costos del hogar pueden demostrar

algo del alcance de la desigualdad. En 1959- 60 la porción por debajo del 40% de los hogares urbanos en costos era el 13, 90%, mientras que el 20% por encima era del 51,79, produciendo un coeficiente Gini de .4552. En 1974/ 75, estos valores cambiaron de 10, 91 al 51, 26, igualando al coeficiente Gini de .5216. Eso indica que la brecha de la clase naciente y la desigualdad dentro de este período, que hizo de Irán una de las sociedades con más desigualdades del mundo (Pesaran y Ghavary, 1978, 237).

A pesar de que el PBI per cápita se elevó rápidamente, no se volcó para elevar los estándares de vida de las masas. Como nota Baran: “cuando un aumento en el producto agregado nacional de una país subdesarrollado tuvo lugar, la distribución existente del ingreso evita que este incremento eleve los estándares de vida del grueso de la masa de la población” (Baran, 1970, 226). Es significativo que, de acuerdo a estudios de la Organización Internacional de Trabajo, las áreas urbanas mostraron un mayor grado de desigualdad que las áreas rurales (Looney, 1982, 248).

Probablemente una de las razones para la gran desigualdad urbana fue la disparidad de salarios e ingresos. A pesar de que los salarios aumentaron a comienzos de los ‘70s, su aumento fue desigual. En 1972, mientras el decil más bajo ganaba 3,23% de los salarios, el decil más alto ganaba el 28, 52%. Esto refleja la existencia de una “aristocracia laboral.” Pesaran informa que los salarios en Irán eran más desigualmente distribuidos que en la mayoría de los demás países. De hecho, una comparación de las estadísticas revela que la desigualdad de los salarios en Irán era como la de Brasil, Méjico e India, que se hallaban entre los más injustos del mundo (Pesaran y Ghavary, 1978, 238- 240).

Nótese que estas estadísticas se centran sólo en los salarios más que en los ingresos, lo que podría ser mucho más desigual. De acuerdo a los estudios realizados por la Organización de Planeamiento y Presupuesto en 1975, se informó en Kayhan Airmail, el 23 de noviembre de 1983, que el 20% de la población recibía el 56,2% del ingreso de la nación. La porción del siguiente 40% era del 32% y que el 40% más bajo era sólo del 11,7%. Esto demuestra la extrema desigualdad que existía en la distribución en Irán en vísperas de la revolución.

La disparidad urbana- rural también estaba aumentando velozmente. Mientras que la tasa de consumo urbana- rural era del 3,13 en 1960, creció al 3,06 en 1972 (Looney, 1982, 25). Vakil, hablando acerca de los problemas macroeconómicos básicos de Irán, consideró que la proporción era proclive a deteriorarse mucho más. “Las estimaciones preliminares de la proporción de la brecha, asumiendo la continuación de las tendencias básicas y la no introducción de políticas diseñadas para mitigar la brecha urbana- rural, sugieren valores picos en las áreas del 8, 0 al 12, 0 antes de que comience el equilibrio comience a ser restaurado.” Hace hincapié en que “mientras no se puede tener mayor confianza en los valores absolutos predichos de la proporción de la brecha, se puede, no obstante, concluir con bastante seguridad que la brecha urbana- rural empeorará antes de mejorar” (Jacqs, 1976, 91).

En cuanto a por qué la disparidad urbana- rural se estaba deteriorando, se puede mencionar el descuido del sector agrícola y los oficios rurales y el descenso en la productividad agrícola en relación a los sectores no agrícolas. La política de industrialización de gobierno asignaron la mayoría de los fondos de desarrollo a los capitales urbanos basados en los servicios industriales intensivos y la construcción de

infraestructura, con poco vuelco al sector rural. Por ende, el patrón de industrialización en Irán fue fuertemente influenciado en contra del sector rural. Esto dañó, en definitiva, no sólo al sector rural, sino también a toda la economía, ya que según argumenta Lipton, un sector agrícola desarrollado es normalmente necesario para el desarrollo exitoso de otros sectores (Lipton, 1976, 13- 43).

Una de las consecuencias de la grotesca desigualdad de la riqueza y los ingresos es la indigencia y la pobreza de las masas. Ya que la “pobreza” es un concepto tanto biológico como sociopolítico, su definición difiere de un país a otro, y para cada país se establecen distintos criterios. En 1971, el Banco Mundial definió a los hogares pobres en Irán como aquellos en los que 1971 se gastaron efectivamente menos de \$800 por año. Con esta definición

*“un importante hallazgo fue que más de la mitad de los hogares en Irán en ese momento eran pobres, con hogares pobres muchos más numerosos en las áreas rurales que en las áreas urbanas. Como es de esperarse, los hogares pobres también eran caracterizados por estar dirigidos por trabajadores agrícolas autoempleados y aquellos que vivían en áreas menos favorecidas naturalmente del país. Los pobres urbanos, por otro lado, eran generalmente obreros de la construcción o tenían trabajos irregulares en otros sectores de manufacturación con bajos salarios” (Looney, 1982, 248).*

Otro estudio fue realizado por Azimi, utilizando un índice del requerimiento mínimo de calorías necesarias para el bienestar en Irán, en 1972- 3. Éste indicaba que en 1972- 3 el consumo de calorías de 13,5 millones de 31 millones de personas era menor que el mínimo requerido; 6 millones de ellos estaba severamente desnutridos y 1 millón de ellos estaban peligrosamente desnutridos, muchos de los cuales vivían en áreas rurales (Katouzian, 1981, 269- 272).

Ambos estudios revelan que alrededor de la mitad de la población en Irán durante principios de los ‘70s estaban viviendo por debajo de la línea de la pobreza. Esto muestra la gravedad de la situación por un lado, y el grado de esfuerzo y de medidas igualadoras necesarias para mejorar estos problemas socioeconómicos por el otro. Además, el creciente nivel de salarios, ingresos, riquezas y desigualdad urbana- rural condujo a una severa insatisfacción masiva con las políticas del régimen.

La disparidad urbana- rural no era sólo en los ingresos, gastos, inversión de capital y costos de gobierno, sino también en otras esferas socioeconómicas tales como la tasa de analfabetismo, educación, servicios de salud, etc. En 1972, de acuerdo a exagerados números oficiales, el 37% de la población estaba alfabetizado. Sin embargo, la tasa de alfabetización era del 58% para las áreas urbanas en contraste con el 20% de las áreas rurales.

Las diferencias de alfabetización entre los sexos también eran importantes. En las áreas rurales el 68% de los hombres estaba alfabetizado como opuesto al 48% de las mujeres. En las áreas rurales estas tasas eran de 32% para los hombres y el 8% para las mujeres. La desigualdad en la alfabetización entre las áreas urbana- rural se aumentaban a medida que se elevaban los niveles de educación (Statistical Expressions, 1976, 37).

Las importantes desigualdades en las tasas de alfabetización ayudan en algún punto a sumar en los bajos ingresos en las áreas rurales, los bajos niveles de concienciación

sociopolítica, la baja representación rural en los cuerpos burocráticos y de formación de políticas y las repetidas formulaciones de las políticas influidas por lo urbano por la elite orientada a lo urbano.

Los servicios de salud también eran insuficientes y distribuidos desigualmente. En 1979, había un médico cada 2250 personas, un odontólogo cada 15580 y una cama de hospital cada 655 iraníes. No obstante, la mayoría de estos médicos, odontólogos y hospitales estaban concentrados en Teherán. Alrededor del 46% de los médicos y el 50% de los odontólogos estaban en Teherán, el 31% de los médicos y el 28% de los odontólogos estaban en las ciudades centrales de las provincias, y el resto, i. e., alrededor del 22% de los médicos y odontólogos se hallaban en pequeñas ciudades y áreas rurales, donde vivía aproximadamente el 70/ 80% de la población (El Estudio del Cambio Económico Desde la Revolución, 1982, 257- 264, y Katouzian, 1981, 291-292).

La condición de las ciudades se deterioró a causa del aumento de la tasa de población debido a la migración de la población rural. Esta tendencia creó asentamientos marginales y barriadas pobres alrededor de las grandes ciudades, sin los servicios necesarios como agua potable, electricidad, etc.

El alojamiento insuficiente y caro también era un problema importante en las áreas urbanas. “Entre 1967 y 1977, el porcentaje de las familias urbanas viviendo en sólo una habitación aumentó del 36 al 43%. En vísperas de la revolución, tanto como el 42% de los teheraníes tenía un alojamiento inadecuado (Abrahamian, 1980, 23). Las condiciones de alojamiento en las áreas rurales también eran muy pobres; el 90% de las casas en las aldeas eran de adobe. Más del 70% de las aldeas de Irán tenían menos de 250 habitantes, sin ningún tipo de servicio especial ni facilidades como transporte, caminos, electricidad, agua potable o instalaciones médicas y educativas (Graham, 1979, 28).

Las desigualdades socioeconómicas, junto con muchos otros problemas socioeconómicos, generaron descontento y resentimiento entre los indigentes. El gobierno intentó compensar estas insatisfacciones de muchas maneras inconsistentes, tales como control de precios, subsidio de los alimentos básicos, ofrecimiento de educación gratuita, etc. Pero estas medidas fueron ineficaces para mejorar la situación de manera importante y tendían a beneficiar a los ricos más que a los pobres, añadiendo una pobreza relativa.

Además, las reformas del Sha y la introducción del capitalismo, junto con valores individualistas y materialistas, debilitaron los antiguos lazos de la familia extendida, las obligaciones comunes y mutuas hacia los pobres y otros mecanismos sociales y culturales de apoyo a los necesitados, sin reemplazarlos con nuevas instituciones. Las obligaciones religiosas, como el pago de lo debido a los pobres (*zakat* y *khums*) también fueron amenazadas debido a la occidentalización y secularización de la sociedad.

## **V. Conclusión**

En las secciones anteriores, revisamos el antecedente religioso, cultural, político y socioeconómico de la Revolución Islámica de Irán. Observando cada área, se ve una variedad de tensiones y conflictos. En la esfera religiosa, la veloz política de secularización del régimen estaba en contradicción con las fuertes creencias religiosas del pueblo iraní, y condujo a su insatisfacción con el régimen. Esto convocó a una fuerte oposición por parte del clero shiíta y los intelectuales religiosos y las masas.

En tanto a lo concerniente al ámbito cultural, la política del Sha para la rápida occidentalización del país creó una intolerable dualidad y una brecha entre la cultura iraní de las masas y la cultura occidental de la elite no religiosa iraní y los sectores occidentalizados de la población. Los nuevos valores occidentales y las normas estaban siendo practicados y propagados a través del sistema educativo y los medios masivos de comunicación por la elite a pesar de la fuerte adhesión de las masas a su tradicional cultura iraní islámica. Surgieron graves conflictos de valores en la sociedad entre la elite no religiosa por un lado y las masas religiosas y la elite religiosa por otro lado.

El costo político de todo esto fue la alienación de los iraníes del régimen y la gradual erosión de la legitimidad del régimen. Además, el creciente despotismo del Sha llevó a una gradual eliminación de toda forma y canal de participación política y oposición. Esto obligó a la oposición a alejarse del régimen y los llevó a la lucha política y armada clandestina en contra del régimen. La creciente opresión política del régimen redujo más aún su nivel de respeto y creó una severa crisis de legitimidad. Las políticas del Sha destruyeron casi todos los puentes entre él y su pueblo.

Finalmente, sus veloces programas de modernización socioeconómicos no lograron sus objetivos y destruyeron la industria social y económica tradicional del país y crearon muchos conflictos y tensiones, tales como el conflicto entre las antiguas instituciones y las importadas desde occidente. Romper el sistema económico tradicional sin hallar un reemplazo adecuado y sin el suficiente apoyo de los sectores desplazados de la población, crearon una masiva alienación social y económica, dislocación y atasco en la producción. Las crecientes desigualdades del ingreso y riqueza junto con las crecientes expectativas, condujeron a mayores carencias relativas y se agregaron a la insatisfacción popular y a la oposición.

Viendo las condiciones antes descritas desde el punto de las distintas teorías de la revolución, se puede concluir que el Sha y las políticas del régimen acerca de los asuntos religiosos, culturales, políticos, sociales y económicos crearon una situación revolucionaria en Irán. Con la existencia de grupos opositores viables y bajo adecuadas condiciones, tal situación pudo (y lo hizo) conducir a los movimientos revolucionarios

[1] N. de la T: El orden alfabético mencionado por el autor es conservado en esta traducción a los fines de no alterar la clasificación de las consignas en las distintas categorías y subcategorías.

[2] Ver *Bibliography of the Published Books About the Islamic Revolution in the World* (1356- 1376), reunido por Mortaza'ee y Amirkhani, editado por Alhoda International Pub. Co. 1998. En este libro 1179 libros, escritos en 13 idiomas extranjeros hasta 1997, han sido documentados. También en *The List of English Articles Published About the Islamic Revolution* (1357- 1377), recopilados por Fatemeh Amirkhani, 1443 artículos en inglés acerca de la Revolución Islámica son listados.

[1] El primer reino poderoso que integró Persia fue el de la dinastía Aqueménida, 559 AC- 330 AC. Luego de un breve período de dominación persa por parte de Alejandro de Macedonia y sus sucesores (330- 250 AC), los arsácidas (250 AC- 224 DC), y luego los reyes sasánidas gobernaron el país hasta que los musulmanes conquistaron Irán en 651 e introdujeron el Islam y gobernaron el país por alrededor de dos siglos bajo los califatos omeya y abasí. Irán comenzó a obtener su independencia al establecer dinastías locales semiautónomas incluyendo a los tahiridas (821- 873), safáridas (861- 900) alavidas (864- 928), que gradualmente socavaron el gobierno árabe en Irán. Estas dinastías, seguidas por otras, tales como los samánidas (900- 999), gzanávidas (998- 1041) y los selyúcidas (1040- 1157), gobernaron Irán hasta la invasión de los mogoles que dominaron y destruyeron el país por más de un siglo.

El caos político y la desintegración de Irán continuó hasta que obtuvo su unidad y fortaleza con el establecimiento de los safávidas (1510- 1722), que terminó con la invasión afgana (1722- 1735), seguida por el gobierno del Khan Karim Zand, hasta 1779. En la década de 1770, la dinastía jayarí fue establecida y gobernó Irán hasta 1925, cuando los Pahlavis llegaron al poder a través de un golpe de Khan Reza respaldado por los británicos.

[1] Muchos han considerado la pregunta de por qué el feudalismo iraní, que comenzó en Irán mucho antes que en Occidente, duró tanto tiempo sin transformarse en capitalismo. Muchas respuestas son dadas a esta pregunta. Entre ellas se pueden mencionar: 1) Las continuas invasiones extranjeras, especialmente los mogoles, interrumpían el proceso natural de desarrollo del feudalismo iraní hacia el capitalismo. 2) Los comerciantes y el feudalismo formaron una coalición de clase dominante en la que los feudales eran hegemónicos. De esta forma, a pesar de que las actividades mercantiles y manufactureras se desarrollaron mucho antes en Irán que en Occidente, la clase feudal dominó y explotó a los manufactureros y a los campesinos. 3) Los regímenes despóticos que gobernaban el país evitaron las iniciativas y las innovaciones del sector privado, especialmente en los dos últimos siglos cuando Occidente estaba surgiendo. 4) Y finalmente, el advenimiento del colonialismo en el S XVI, la rivalidad de los imperialistas británicos y rusos para dominar Irán durante los S XIX y XX, evitando o derrotando los esfuerzos serios para las reformas. Estas cuatro respuestas, de acuerdo a algunos, pueden explicar el estancamiento o subdesarrollo del país cuando Occidente avanzaba rápidamente.

## **CAPÍTULO DOS**

### **EL PROCESO DE LA REVOLUCIÓN ISLÁMICA**

Dentro del marco religioso, cultural, político y socioeconómico brevemente tratado en el capítulo uno, el proceso de la Revolución Islámica fue iniciado y llevó al derrocamiento del régimen Pahlavi. Fue dentro de este proceso y basadas en los anteriores indicadores que las consignas de la revolución fueron concebidas y lanzadas. Por lo tanto, para entender las consignas revolucionarias, además de la familiaridad con su ambiente socioeconómico, político y cultural, es indispensable la familiaridad con el contexto inmediato de estas consignas.

En este capítulo, revisaremos brevemente los eventos de los años 1977 a 1981, durante los que la Revolución Islámica de Irán se llevó a cabo y de los que las consignas de la revolución son extraídas.

## **I. La Revolución Islámica en Formación**

Mirando hacia 1976, se observa que la severa opresión del régimen del Sha fue gradualmente reconocida por los organismos internacionales, incluyendo a las Naciones Unidas. A comienzos de 1976, Amnistía Internacional halló que Irán era uno de los más grandes violadores de los derechos humanos del mundo. También la Comisión Internacional de los Derechos Humanos de la ONU, en una carta al Sha, acusó a su régimen de las graves violaciones a los derechos humanos en Irán y le solicitó la mejora de las condiciones (Abrahamian, 1999, 613- 615).

Junto a las acusaciones internacionales de las violaciones internas de los derechos humanos, los iraníes en el exterior formularon, por su cuenta, un comité de derechos humanos para revelar los crímenes cometidos por la SAVAK. El congreso de los EEUU también comenzó a dudar de la estabilidad del régimen del Sha y le pidió que lleve a cabo reformas políticas. En 1976, cuando Jimmy Carter se convirtió en candidato a la presidencia de los EEUU, puso énfasis en los derechos humanos y mencionó que Irán era uno de los países en los que la situación de los derechos humanos debía ser mejorada. Luego de que Carter fuera elegido, ejerció presión al Sha para que tome medidas efectivas en las condiciones de los derechos humanos y abra algunos canales para la participación política en Irán (Ibíd., 616- 617).

El 19 de junio de 1977, el Dr. Ali Shari'ati murió misteriosamente en Inglaterra. Era el intelectual religioso más importante de Irán en ese momento. Sus escritos circulaban ampliamente entre los estudiantes universitarios y su fallecimiento tuvo fuertes repercusiones en Irán. Acusando al régimen por su muerte, se mantuvieron reuniones en muchas ciudades en contra del régimen y tuvieron lugar manifestaciones dentro de las universidades y ocasionalmente se volcaban hacia fuera de ellas (Karbashi, 1992, 717-720). La reacción fue dado el gran ímpetu del Dr. Shari'ti y es reconocido como uno de los ideólogos más importantes de la Revolución Islámica (ver Algar, 1983, 721- 722).

Para demostrar su seriedad acerca de las reformas políticas, en agosto de 1977, el Sha reemplazó al Primer Ministro Hoveyda por Jamshid Amouzegar. La misión del nuevo gobierno era el lanzamiento de reformas sociales, económicas y políticas y la reducción de la opresión política. Estas medidas fueron apreciadas por los organismos internacionales y por los EEUU. La nueva atmósfera de relativa apertura política motivó a la oposición para la escritura de cartas abiertas al Sha y la crítica de sus políticas. Por ejemplo, un grupo de escritores e intelectuales revitalizaron el Centro de Escritores Iraníes y le pidieron al régimen que limite la censura. En estas cartas, revelaban información acerca de la censura, la tortura y la violación de la constitución por parte del régimen.

Un evento crucial que aceleró la oposición pública al Sha fue la muerte bajo circunstancias sospechosas de Mostafa Jomeini, el hijo del Ayatolá Jomeini, en octubre de 1977. Este hecho fue atribuido al régimen por parte de la oposición y condujo a

muchas ceremonias fúnebres en distintas mezquitas en todo Irán. Estas ceremonias terminaron en la confrontación con la policía y la popularización de la oposición al régimen. Es decir que a continuación de la muerte de Mostafa Jomeini, la oposición desde la élite y las universidades a las masas y quebró la barrera psicológica del miedo al régimen (Karbaschi, *Ibíd.*, 741- 749).

A pesar de que el Ayatolá Jomeini era importante entre los opositores al régimen, el máximo recurso de la oposición religiosa, su estatura, luego de este hecho fue significativamente aumentada.

En noviembre de 1977, numerosas figuras políticas y religiosas establecieron un comité para la defensa de la libertad y los derechos humanos en Irán. Entre sus actividades estaba la escritura de una carta al secretario general de las Naciones Unidas. En la carta, describían la situación en Irán y solicitaban la ayuda de las Naciones Unidas para restaurar la libertad y la democracia en Irán, apoyar a los prisioneros políticos y oponerse a la opresión política.

Mientras tanto, las fuerzas del Frente Nacional –formadas por una coalición entre el Partido de Irán, el Partido de la Nación Iraní y los Nacionalsocialistas de Irán– declararon la reanudación de sus actividades en diciembre de 1977. Además, el Movimiento de la Libertad de Irán, en Irán y los EEUU, pidieron al régimen la implementación de la constitución y el aseguramiento de las libertades allí especificadas. El Partido Tudeh también se reorganizó a sí mismo y reinició sus actividades públicas (Nejato, 1992, 27- 33).

El 13 de noviembre de 1977 el Sha visitó los EEUU. En sus ceremonias de recepción en la Casa Blanca sus oponentes se manifestaron en contra de su gobierno y gritaban consignas tales como “Muerte al Sha”, “Abajo con el imperialismo de los EEUU”. Estos hechos, transmitidos en los EEUU y alrededor del mundo, reforzaron la oposición en Irán.

Otro hecho que aumentó el serio involucramiento de los estudiantes en el movimiento fue la prohibición de la última noche de “La Noche de la Poesía” realizada por escritores e intelectuales. Miles de estudiantes que participaban en este encuentro fueron atacados por la policía. Los estudiantes fueron obligados a salir de la universidad hacia las calles; cantaron consignas en contra del régimen. Un estudiante fue muerto y muchos otros arrestados o heridos. Las manifestaciones estudiantiles en contra de este acto continuaron por varios días y llevaron a un mayor involucramiento de las universidades y estudiantes en el movimiento (Abrahamian, 1999, 623).

En vísperas del Año Nuevo de 1978, mientras el movimiento estaba tomando forma gradualmente a través de los antes mencionados eventos, Carter visitó Irán y alabó al Sha y a su conducción, diciendo ¡que había convertido a Irán en una isla de estabilidad a una región muy inestable del mundo! Esta declaración demuestra la ingenuidad de la administración Carter acerca de los eventos en Irán.

## **II. Lanzamiento de Movimiento Revolucionario**

Si los anteriores acontecimientos pudieron ser contados como el movimiento prerrevolucionario y no la revolución en sí misma, se puede afirmar que la Revolución Islámica comenzó con lo siguiente: el 7 de enero de 1978, fue escrito un artículo en el periódico vespertino Ettela'at atacando directamente y calumniando al Ayatolá Jomeini. El artículo lo calificaba de clérigo reaccionario e irreligioso con un cuestionable historial, que fue agente del imperialismo británico. El 9 de enero, los estudiantes de teología de la ciudad de Qom llevaron a cabo manifestaciones masivas y sentadas para protestar por el artículo. La policía intervino para dispersar a los manifestantes, lo que condujo a la muerte de varias personas. La revolución estaba en camino.

Para conmemorar el séptimo y cuadragésimo días de los martirios de Qom, que habitualmente son conmemorados en todos los fallecimientos en Irán, se mantuvieron encuentros en varias ciudades, muchas de ellas culminaron en derramamientos de sangre y de este modo se transformaron en los futuros eventos a conmemorar de manera aún más masiva que antes. Como resultado, de allí en adelante, las instituciones religiosas y la conducción religiosa formularon el siempre creciente movimiento revolucionario. Cada protesta llevada a cabo en conmemoración de los hechos anteriores, como las mantenidas en las ciudades de Tabriz y Yazd, se volvieron mayores, más agresivas, más violentas y produjeron consignas más radicales, tales como “Muerte al Sha” y “Saludos a Jomeini” (ver Keddie, 1990, 357- 359; Abrahamian, 1999, 623- 625).

Estas manifestaciones gradualmente se fueron propagando a toda la nación durante el invierno y la primavera y aumentaban en violencia. La violencia no sólo incluyó los asesinatos por parte del régimen, sino también ataques, asaltos y quema de edificios gubernamentales e instalaciones por parte de las masas revolucionarias (Karbashi, 1992, 777- 820).

Mientras tanto, el régimen aumentaba sus amenazas y opresión a la vez que prometía cambios, tales como el reemplazo del jefe de la SAVAK y la realización de elecciones libres. Durante el verano, mientras las escuelas y universidades estaban cerradas, el movimiento decayó, dando la impresión de que la crisis había pasado. A pesar de que a algunos líderes religiosos y nacionalistas les era solicitado la implementación de la constitución, el Ayatolá Jomeini convocó a la continuación de la lucha e insistió en que el Sha y el régimen debían irse.

Con el advenimiento del mes de ayuno de Ramadán, un mes en el que los diarios encuentros religiosos y las ceremonias son realizados, el Ayatolá Jomeini pidió al clero que informe al pueblo acerca de la crueldad y los planes antiislámicos del régimen. Muchas de estas reuniones vespertinas culminaban en manifestaciones y confrontaciones con la policía. Otro hecho acelerante sucedió el 19 de agosto de 1978. Fue el incendio del Cine Rex en Abadan, una ciudad de la provincia de Khuzistán. 277 personas perecieron en el incendio. Acusando al régimen de ser el culpable, miles de parientes de los muertos en los días siguientes se manifestaron en contra del régimen y cantaron consignas como “Muerte al Sha”, “Abajo con el régimen Pahlavi” y “El ejército es nuestro hermano, Jomeini es nuestro líder” (Abrahamian, 1999, 367- 368).

En respuesta a estos hechos el 27 de agosto, el Sha reemplazó a Amouzegar por Shariff Imami como primer ministro. Jafar Sharif Imami, un político experimentado, tomó medidas que incluían la ampliación de las libertades, la legalización de las

manifestaciones, la reducción de la censura, el permiso para operar a los partidos políticos y la restauración del calendario islámico (Keddie, 1990, 367- 368).

El Ayatolá Kazim Shari'atmadari, uno de los líderes religiosos más prominentes de Qom, estuvo condenando reiteradamente las medidas represivas del régimen y pidió al pueblo iraní que se calmase. Aunque él pedía la implementación de la constitución mientras Jomeini pedía el derrocamiento del régimen, Shari'atmadari declaró que no existían diferencias entre Qom y Najaf, la ciudad de Irak en la que el Ayatolá Jomeini vivía. (Karbaschi, 1992, 891- 901).

El 4 de septiembre, luego de la plegaria que marca el fin del mes de ayuno que fue conducida por el Hojjat- al- Islam Mohammad Mofatteh, cientos de miles de personas se esparcieron por las calles del norte de Teherán y cantaron consignas como “Oh, hermano militar, por qué matar a tu hermano”, “Independencia, Libertad, y República Islámica” y les daban flores a los soldados. Esta fue la más masiva demostración en contra del régimen hasta ese momento. En esta manifestación la gente estaba a participar luego en otra manifestación en el sur de Teherán el 9 de septiembre.

La Asociación del Clero Militante había planeado otra protesta masiva para el 7 de septiembre en la Plaza Shahyad de Teherán. Cerca de un millón de personas asistieron a la manifestación, luego de la cual se le cambió el nombre a la plaza por el de “Plaza de la Libertad”.

Para adelantarse a los hechos, al atardecer de ese día, el Sha ordenó la ley marcial efectiva desde la mañana del 8 de septiembre, en las 11 principales ciudades, incluida Teherán. Desconociendo la declaración de la ley marcial, la gente se congregó en la Plaza Jhaleh ese viernes a la mañana, según lo planeado. Las fuerzas militares rodearon a los reunidos y dispararon directamente sobre la gente desde helicópteros y desde tierra con tanques y ametralladoras. En este hecho, luego denominado “Viernes Negro”, de acuerdo al régimen 87 personas fueron asesinadas. La oposición los cifró en más de 4000 (Abrahamian, 1999, 635- 636).

Algunos argumentan que hasta este evento la mayoría de la oposición estaba preparada para aceptar al régimen si implementaba la constitución existente. Luego del incidente, la mayoría de la oposición constitucional se volvió en contra del régimen y se ubicó con la oposición más radical en la demanda de la caída del régimen.

A continuación del Viernes Negro, el Ayatolá Jomeini emitió una declaración condenando al Sha y haciéndolo responsable por la matanza. Pidió al ejército que se una al pueblo, recomendó a los líderes y al pueblo que no se rinda ante las amenazas y agresiones del régimen y los instó a continuar su lucha hasta la caída (Nejati, 1992, 95). Otros líderes religiosos y no religiosos también condenaron severamente la masacre.

Con el comienzo de las huelgas al final del verano, el movimiento entró en una nueva fase. Estas huelgas incluían a los trabajadores del petróleo, a los empleados del Banco Melli, muchos empleados del gobierno, trabajadores industriales, etc. Cuando el nuevo año académico comenzó en el otoño, estudiantes de todos los niveles fueron a la huelga. Luego los profesores y las facultades se unieron a ellos y la huelga rápidamente se esparció a otros sectores privados y del gobierno. Las demandas de estos huelguistas fueron rápidamente cambiando de los temas económicos a las demandas políticas, como

la libertad a los prisioneros políticos, la renuncia del Sha y el establecimiento de una República Islámica. Tanto los trabajadores como la clase media unían esfuerzos para derrocar el régimen (Nejati, 1992, 96- 97).

Mientras tanto, el Ayatolá Jomeini emitió una declaración llamando al duelo nacional para conmemorar a los mártires del Viernes Negro, lo que condujo a la mayor ceremonia de duelo en Irán hasta ese momento. Al mismo tiempo, el Sha solicitó al régimen iraquí que expulse al Ayatolá Jomeini de Irak, en donde se hallaba exiliado. Los iraquíes lo obligaron a abandonar Irak (Karbashi, 1992, 950- 958).

Luego de intentar ingresar a Kuwait, finalmente viajó a Francia y se estableció cerca de París. Su residencia fuera de esa ciudad hizo posible que los políticos y el clero iraníes de todo el mundo vieran y colaboraran con el Ayatolá Jomeini. Entre estos se hallaban algunos miembros del clero, del Movimiento Libertad de Irán, El Frente Nacional y el mercado (Nejati, 1992, 115).

Con la ascensión del movimiento y la formación de coaliciones entre las diferentes facciones opositoras, el Sha y sus asesores norteamericanos hallaron que la única alternativa era recurrir a un gobierno militar. El 5 de noviembre de 1978, el Sha aceptó la “renuncia” de Sharif Imami y ordenó al General Gholam- Reza Azhari que forme un gobierno para poner fin a la crisis y restaurar el orden. Al presentar al gobierno militar, el Sha hizo un discurso público, transmitido por radio y televisión, declarando que había oído la voz de la revolución de la nación y prometió que los pasados errores no serían repetidos. Dijo: “Juro nuevamente, en frente de la nación iraní, y prometo que los anteriores errores no serán repetidos y que los errores serán compensados.” (Baqi, 1991, 281, ver también pp. 277- 317).

Luego de este discurso, el Sha encarceló a Hoveyda, su primer ministro por alrededor de trece años, al General Nasiri, el jefe de la SAVAK, y a un grupo de sus asesores, como culpables de la crisis. Mientras tanto desde París, el Ayatolá Jomeini advertía a la oposición en contra de las engañosas confesiones y promesas del Sha, los persuadió a continuar su lucha y a desobedecer el gobierno de ley marcial hasta la caída del Sha y el régimen (Abrahamian, 1999, 641). A pesar de continuar el asesinato de la gente bajo el gobierno militar, el movimiento ganó impulso día a día a través de crecientes manifestaciones, huelgas y el ataque a edificios e instalaciones del gobierno en toda la nación.

El movimiento culminaba a medida que se acercaba el mes de Moharrán, el mes de la lucha del Imam Husein en contra del régimen opresivo de Yazid a comienzos de la historia musulmana. El Ayatolá Jomeini declaró este mes como el mes de “la victoria de la sangre por encima de la espada”. Pidió a los soldados que desertaran de sus tropas como un deber religioso. A pesar de que el régimen militar había prohibido las reuniones, el Ayatolá Mahmud Taleqani, uno de los importantes líderes de la revolución, invitó a la gente a una manifestación masiva el 9 de Moharrán (el 10 de diciembre de 1978), a ser realizada en Teherán y otras ciudades. A pesar de la ley marcial, la se realizó la manifestación más masiva de la historia iraní.

Millones de personas en todo el país participaron en esta concentración apoyando a la revolución en contra del régimen, demandando el fin del gobierno del Sha, la libertad para todos los prisioneros políticos, el establecimiento de un gobierno islámico junto y

también el apoyo a la conducción del Ayatolá Jomeini (Stample, 1998, 2112-214). Estas manifestaciones masivas continuaron al día siguiente, el 10 de Moharrán, conocido como Ashura, el día en el que el Imam Husein y sus partidarios fueron asesinados en 61 DH.

El Ayatolá Jomeini, ahora popularmente llamado el “Imam” Jomeini catalogó a las manifestaciones del 10 y 11 de diciembre de 1978 como referéndums en contra del Sha y su gobierno y pidió la renuncia del Sha. La resistencia milita en contra del movimiento gradualmente se desvanecía y el ejército estaba comenzando a colapsar. Los soldados comenzaron a desertar para unirse a las masas, con o sin sus armas. Ocasionalmente desobedecían las órdenes de sus comandantes de disparar a la gente. En un incidente, dos soldados en una cafetería dentro de las tropas de elite abrieron fuego contra sus oficiales, matando a siete e hiriendo a cincuenta (Nejati, 1992, 185).

Gradualmente los norteamericanos comenzaron a abandonar su esperanza de mantener al Sha en el poder. Dieron señales que fueron en su detrimento. El 7 de diciembre de 1978, Carter dijo: “Personalmente preferimos que el Sha mantenga un rol importante, pero esa es una decisión que debe tomar el pueblo iraní.” (Green, 1982, 128).

Una doble autoridad comenzó efectivamente cuando el Imam Jomeini designó a un organismo para monitorear la producción y distribución de petróleo, para asegurarse que el pueblo iraní no sufriera en el invierno a causa de la huelga petrolera. Los huelguistas cooperaron con el grupo y la misión fue exitosa. El Imam designó a otro organismo para controlar las aduanas, las importaciones y exportaciones, a pesar de las huelgas. Esto también fue exitoso. Indicaba que la nación prestaba atención a las órdenes del Imam Jomeini más que al Sha y a sus autoridades.

El Sha y sus asesores llegaron a la conclusión que tenían que recurrir a la oposición moderada y pedir a uno de sus líderes que integre el gobierno. Pensaron que una personalidad del Frente Nacional se adecuaría a este trabajo. Luego que el Dr. Sadiqi rechazara cooperar, convencieron a Shahpour Bakhtiar que aceptara el puesto. El 30 de diciembre, el general Azhari renunció y Bakhtiar lo reemplazó. Sin embargo, el Imam Jomeini se opuso al nombramiento y calificó al gobierno de Bakhtiar de ilegal. Otro de los dirigentes del Frente Nacional también se opuso a la decisión de Bakhtiar y lo expulsó del partido (Karbashi, 1992, 1039- 1047).

El 13 de enero de 1979, el Ayatolá Jomeini declaró que debido a la confianza depositada en él por la nación iraní, nombraría a un consejo revolucionario para estudiar el establecimiento de un gobierno provisional.

Luego que Bakhtiar estuvo instalado, convenció al Sha que este debía nombrar un consejo real y dejar temporalmente el país. Por ende, el Sha partió el 16 de enero. Bakhtiar liberó a los prisioneros políticos, disolvió a la SAVAK y tomó otras medidas, ninguna de las cuales aumentaron su apoyo popular (Keddie, 1990, 377).

Ansioso por la posibilidad de un golpe por parte de los generales del ejército, Carter despachó al General Robert Huyser, subcomandante de las fuerzas norteamericanas en Europa, a Irán. “Encontrándose en secreto con algunos de los más altos generales del país, Huyser fue instruido por el Presidente Carter para que los convenza de que apoyen al nuevo gobierno de Bakhtiar a la par de que los disuadiera de embarcarse en cualquier

clase de golpe militar. Considerando la pequeña posibilidad de que el gobierno de Bakhtiar fuera exitoso, los Estados Unidos instaban a los generales a que apoyaran pasivamente el orden político nacional desintegrado a su alrededor.” (Green, 1982, 136; también Baqi, 1991, 362, 373).

Luego de la partida del Sha, la petición más importante de la oposición era el regreso del Imam Jomeini a Irán, ya que el Imam Jomeini había declarado que volvería a Irán luego de la partida del Sha. Sin embargo, los Estados Unidos y Bakhtiar estaban tratando de posponer el regreso a Irán del Imam, de modo de poder posibilitar y planear un golpe (opuesto al pensamiento anterior) a través del ejército, o dar nuevos ímpetus al gobierno de Bakhtiar.

Para persuadir al Imam Jomeini de realizar algunos compromisos y posponer su regreso a Irán, el Consejo Real decidió enviar a su director, Jalal Tehrani, para que se reúna con él en París. El Imam condicionó la recepción a Tehrani a cambio de la renuncia de este último al consejo y la declaración de su ilegalidad. Tehrani renunció, declaró eso y fue recibido como una persona común. Luego, Bakhtiar estaba planeando encontrarse con el Imam también, pero el Imam condicionó la reunión a la dimisión de Bakhtiar, como resultado la reunión no se llevó a cabo (Baqi, 1991, 396- 420).

El Imam Jomeini estaba planeando volver a Irán y los iraníes lo estaban pidiendo, a pesar de los esfuerzos del gobierno para posponer el hecho. Mientras tanto, Arba'een, la conmemoración del cuadragésimo día del martirio del Imam Husein, se estaba aproximando. El Imam Jomeini invitó a los líderes de la revolución y a las masas iraníes a realizar una masiva manifestación ese día, a pesar de la ley marcial. Viendo la imposibilidad de evitar la manifestación, el gobierno decidió no tomar medidas militares y concedió un permiso. La manifestación masiva tuvo lugar el 19 de enero de 1979 en todo el país y millones de personas se volcaron a las calles, reclamando el retorno del Imam Jomeini. A pesar de todos los esfuerzos para evitar el retorno del Imam, finalmente, el 1 de febrero, volvió a Irán.

Luego de aterrizar en el Aeropuerto Mehrabad de Teherán, el Imam Jomeini fue recibido por millones de iraníes que se reunieron en su ruta desde el aeropuerto hasta Behesht Zahra, el cementerio de Teherán, en el que los mártires de la revolución estaban enterrados. En su primer discurso dado allí, pidió a Bakhtiar que renuncie inmediatamente. Dijo que pronto nombraría un gobierno e invitó a lo que restaba del ejército a que se unan al pueblo.

Tres días después de su vuelta, el Imam Jomeini nombró a Mahdi Bazargan como el primer ministro de Irán y le ordenó que forme un gobierno provisional. El gobierno provisional era para organizar un referéndum para designar el tipo de gobierno posterior a Pahlavi. También pretendían convocar a elecciones para una asamblea nacional, realizando un referéndum para la nueva constitución, eligiendo al nuevo Majlis de acuerdo a la nueva constitución y otras medidas de transición. Además, tenía que administrar el país (ver Nejati, 1992, 354- 359; y El Calendario de la Revolución Islámica, 253- 259).

Luego del regreso del Imam, junto con la continuación de las huelgas generales, ocurrió una ola de renuncias de las autoridades gubernamentales hacia el lado del Imam. Muchos diputados Majlis, intendentes y otros altos oficiales renunciaron. El 3 de

febrero, el Imam Jomeini advirtió al gobierno de Bakhtiar que si no renunciaban pacíficamente, declararían la *jihad* (la guerra santa) en su contra. Al día siguiente cientos de militares se encontraron con el Imam y cantaron la consigna “Todos somos tus soldados, oh Jomeini, oímos tu orden, oh Jomeini.” En esta ocasión el Imam destacó que las huelgas y manifestaciones continuarían hasta la remoción de los remanentes del régimen (Baqi, 1991, 448- 452).

El 8 de febrero, un grupo de la fuerza aérea se reunió con el Imam y marchó frente a él. Luego de su regreso a sus tropas se dio una lucha entre ellos y los leales a Bakhtiar. Para reprimir las hostilidades, la elite Guardia Inmortal fue enviada con tanques al lugar. Los oficiales de la fuerza aérea militante, continuaron la resistencia, asaltaron el depósito de armas y distribuyeron armas entre la gente que se había reunido alrededor de la tropa para ayudar a los amotinados. Como resultado, mucha gente estaba armada y sitiaron a las tropas para ayudar al personal amotinado.

El 10 de febrero, Bakhtiar declaró la ley marcial desde las 4:30 PM hasta las 5:00 AM, aparentemente para lanzar un golpe. El Imam Jomeini ordenó al pueblo que desobedezca la orden, continúen las manifestaciones y permanezcan en las calles para evitar el libre movimiento del ejército. El pueblo hizo barricadas en las calles, los revolucionarios armados atacaron a los puestos policiales y distribuyeron armas entre la gente. Al día siguiente, grupos armados atacaron y capturaron tropas y desarmaron al personal.

De esta forma, el 11 de febrero de 1979, la resistencia restante del gobierno y el ejército fue quebrada. Las estaciones de televisión y radio también estaban tomadas y a través de ellas, por parte de los revolucionarios, fue declarada la caída del régimen y la victoria de la revolución. Ese mismo día, observando la desorganización del ejército, los comandantes del ejército declararon “neutral” al ejército. Los 2.500 años de la institución monárquica en Irán habían colapsado y una nueva era en la historia iraní comenzó.

Como Mahdi Bazargan ya había sido nombrado el 5 de febrero como el director provisional del gobierno, el gobierno comenzó a organizarse y administrar. Las masas iraníes apoyaron el nombramiento y el gobierno de Bazargan, lo que fue representado en las consignas revolucionarias de este período.

### **III: La Fundación de la República Islámica**

Luego de que los revolucionarios obtuvieran el poder, el tema más importante a tratar era determinar la naturaleza del sistema político para sustituir a la monarquía Pahlavi. Varios grupos expresaron su opinión al respecto, que se representaron en las consignas de este período. Las consignas de “Independencia, Libertad, República Islámica” y “Ni Este ni Oeste, República Islámica” sugiriendo el establecimiento de una República Islámica. Otras propuestas sugeridas por grupos más seculares eran “República Democrática Islámica” y “República Democrática Popular”. Un “Estado islámico” también se hallaba entre las sugerencias.

El propio Imam Jomeini hacía énfasis en la elección de una “República Islámica”. Muchos de los demás líderes clericales y no clericales apoyaban la preferencia del Imam. Algunos grupos, incluyendo a los de la provincia de Kurdistán, cuestionaban la naturaleza de la República Islámica y no participaron del referéndum (El Calendario de la Revolución Islámica, 1990, 297- 299). Finalmente se decidió que la “República Islámica” sería puesta en referéndum. El 1 de abril de 1979, el balotaje fue realizado y alrededor del 98% de la gente votó por una República Islámica.

Entre los principales desafíos para el gobierno provisional de Bazargan estaba el brote de movimientos separatistas y autonomistas entre las diferentes minorías étnicas en ciertas partes del país. El más importante y grave de ellos era el caso de la minoría kurda en la provincia de Kurdistán. Este movimiento fue liderado por el sheik Ezzudin Hosseini y el Dr. Abdurrahman Qasemloo, el líder del Partido Democrático de Kurdistán. Recurrieron a la lucha armada para tomar el control de la provincia, moderada por las negociaciones con el gobierno provisional. Cuando el gobierno no accedió a sus demandas, recrudeció la lucha entre los grupos kurdos y las fuerzas gubernamentales, durante la cual cientos fueron muertos (El Calendario de la Revolución Islámica, 1990, 280- 300).

Luego de que el referéndum determinó la naturaleza del régimen a establecer en lugar de la monarquía, el tema más importante era la formulación de la constitución de la República Islámica. Tres posibles mecanismos para el bosquejo de la nueva constitución fueron discutidos, incluyendo la formación “(a) una asamblea nacional constituyente electa; (b) un comité de expertos legales representando todos los grupos políticos que habían votado por la República Islámica; (c) una “asamblea de expertos” más pequeña a ser elegida nacionalmente” (Zabih. 1982, 33).

El Imam Jomeini prefirió la tercera posibilidad. El Consejo Revolucionario nombró a un subcomité para diseñar la ley de formación de una asamblea de expertos. Este comité diseñó una ley proponiendo una asamblea de 75 miembros, a ser integrada por los candidatos leales que aceptaban la República Islámica. También reducían la edad de votación a 16 años. Durante el 3 y 4 de agosto de 1979, se realizaron las elecciones en todo el país y se eligieron 73 miembros; los dos no elegidos correspondían a la provincia de Kurdistán, en la que la insurgencia estaba en curso. La asamblea comenzó sus deliberaciones el 19 de agosto y completó su trabajo el 15 de noviembre de 1979. Un referéndum para la constitución fue realizado el 2 y 3 de diciembre, en el que la nueva constitución fue ratificada por una abrumadora mayoría.

La mayoría de los miembros de la asamblea eran clérigos, algunos de los cuales eran prominentes figuras, incluidos Mohammad Behetshti, Mahmoud Taleqani y Husein Ali Montazeri. Entre los miembros no clericales de la asamblea estaban Ezzatollah Sabahi y Abolhassan Banisadr (Zabih, *Ibíd.*, 34- 35).

La constitución ratificada incluía un preámbulo, 12 capítulos y 175 artículos. Estos 12 capítulos eran principios generales, identidad nacional, los derechos de los ciudadanos, asuntos económicos y financieros, soberanía nacional, la legislatura, los consejos, la dirección del consejo de conducción, el ejecutivo, la política exterior, la justicia y los medios masivos de comunicación respectivamente (para más detalles, ver La Constitución de la República Islámica de Irán, 1981).

Antes que mencionemos los eventos que llevaron a la renuncia de Bazargan y el colapso del gobierno provisional, es digno mencionar algunos de los problemas de este período de la Revolución Islámica. Crane Brinton sostiene que inmediatamente después de la caída de un régimen, los moderados asumen el poder y establecen su gobierno. El rasgo más importante de este período, antes de que el gobierno pase a los radicales, es lo que él denomina la “doble soberanía”. En este período, a pesar que el poder nominal reside en el gobierno formal, existen grupos e instituciones que mantienen y ejercen el poder efectivo independiente de, y a pesar de los deseos de, el gobierno formal (Brinton, 1991, 157- 162).

Bazargan comenta que desde el principio de su gobierno, los comités Revolucionarios, instalados en cada mezquita y barrio del país sin obligaciones y responsabilidades específicas, interferían con los asuntos de gobierno (Bazargan, 1984, 122). En una carta al Imam y al Consejo Revolucionario, Bazargan advirtió acerca de la existencia de una multiplicidad de centros de toma de decisiones que habían vuelto imposible el gobernar. Se refería a los comités, las Guardias Revolucionarias y a las Cortes Revolucionarias entre otros, que trabajaban independientemente del gobierno legal y formal (ver Bazargan, 1983, 34; 166- 167, y Zabih, 1982, 25- 30).

En su carta de renuncia, el 5 de noviembre de 1979, el día después de la ocupación de la embajada de los EEUU en Teherán, sostuvo: “Por algún tiempo, debido a la interferencia, disturbios, oposición y desacuerdos, el cumplimiento de los deberes y responsabilidades para mí y mis colegas se ha tornado imposible. Ya que en esta sensible condición histórica el rescate de la nación y la institucionalización de la revolución necesita unidad y unificación de la administración, yo, por este medio, presento mi renuncia.” (Barzin, 1999, 297).

Se puede fácilmente concluir que la ocupación de la embajada de los EEUU por parte de los estudiantes revolucionarios, autodenominados “Estudiantes Continuadores de la Línea del Imam”, tuvo un impacto decisivo en la renuncia de Bazargan. La ocupación que se llevó a cabo el 4 de noviembre durante una concentración planeada para ese día, fue la culminación de los sentimientos antinorteamericanos y de las consignas en Irán. Luego del ataque, los estudiantes recuperaron documentos destruidos de la embajada y los publicaron en una serie de libros titulados “Los Documentos del Nido de Espías”, que revelaba las políticas y relaciones de los EEUU con los iraníes.

El Imam Jomeini apoyó la toma de la embajada y la llamó la segunda revolución. Más tarde, aludió a las decisiones de liberar a los rehenes norteamericanos con el Majlis a elegir. Finalmente, los rehenes fueron liberados, luego de largas negociaciones, el 20 de enero de 1981 (ver Zabih, 1982, 42- 60).

Es importante notar que además de las instituciones revolucionarias tales como los comités, las Guardias Revolucionarias, el Consejo Revolucionario, que se desarrollaron espontáneamente o por necesidad sin el proceso revolucionario, y a la par del clero shiíta militante, representados en el Partido de la República Islámica, también existían otras fuerzas. El revivido Frente Nacional fue uno de ellos. Estuvo activo en el proceso revolucionario y sus líderes colaboraron con la conducción de la revolución.

Otra organización muy activa involucrada en el proceso revolucionario fue el Movimiento Libertad de Irán, encabezado por Bazargan. Esta organización colaboró

estrechamente con el Imam Jomeini y formó el primer gobierno revolucionario. El Partido Tudeh también había revivido y estuvo activo luego del colapso del régimen. Declaró el apoyo a la revolución y al Imam. Dos organizaciones guerrilleras, entre otras, denominadas los Mujahidines Khalq y Fada'iyan Khalq, estaban también involucrados en los hechos de la época revolucionaria. Estas, además de otros grupos revolucionarios, explícita o implícitamente se mancomunaron para derrocar al régimen Pahlavi.

Esta “coalición”, sin embargo, después del colapso del régimen, con esa única meta en común para todas las fuerzas activas, comenzó a resquebrajarse. Teniendo varias ideologías, y al no ser capaces de acordar con la corriente principal de las fuerzas revolucionarias bajo la conducción del Imam Jomeini, algunas de ellas comenzaron a criticar y desafiar las medidas revolucionarias tomadas por la conducción. Como resultado de estas disputas y confrontaciones, gradualmente quedaron ajenas a la revolución y a los gobiernos revolucionarios. Dependiendo de sus ideologías, organizaciones y poderes políticos, formaron un abanico de grupos opositores, abarcando desde la oposición moderada (como el Movimiento Libertad de Irán) a la oposición armada para la República Islámica (como el caso de los Mujahidines).

Los desacuerdos y las confrontaciones de estos grupos con los gobiernos y dentro de sí, en diferentes etapas de la revolución también son reflejados en las consignas de la revolución. Ejemplos de esas consignas son: “Hizbollah muere pero no negocia”. “La línea del Imam es la victoriosa, los negociadores son destruidos” y “Felicitaciones a Mossadeq, muerte a los integrantes de Tudeh.”

Luego de la renuncia de Bazargan, la administración del país fue transferida al Consejo Revolucionario, que había sido establecido antes del derrocamiento del régimen. El consejo se convirtió en el organismo gobernante del país. También continuó la institucionalización de la República Islámica supervisando los bosquejos de una nueva constitución y realizando referéndums para su ratificación. El gobierno del consejo continuó hasta el establecimiento del Majlis en septiembre de 1980.

#### **IV. Implementación de la Constitución**

Luego de la ratificación de la constitución, fue momento de institucionalizar al sistema de la República Islámica paso a paso. El Consejo Revolucionario integrado por 15 miembros debatió el tema y concluyó que el primer paso sería la elección presidencial. El momento fue fijado para el 25 de enero de 1980. Como la preferencia del Imam era un presidente que no fuera miembro del clero, las fuerzas políticas existente nombraron candidatos que no eran miembros del clero.

Los candidatos más serios eran el Dr. Hasan Habibi, nombrado por el Partido de la República Islámica (PRI), Ahmad Madani, la elección del Frente Nacional y el Movimiento Libertad de Bazargan, y Banisadr, nombrado por los miembros no clérigos del PRI y algunos otros grupos. Mas'ud Rajavi, el líder de los Mujahidines, también fue nombrado por su organización. Sin embargo, este último fue rechazado a causa de que su organización había boicoteado el referéndum para la constitución. Finalmente, la elección fue realizada; y Banisadr ganó por 10,7 millones de 14 millones de votos y se

convirtió en el primer presidente electo de la República Islámica de Irán (Zabih, 1982, 62- 64).

El próximo paso fue el balotaje para la Asamblea Consultiva Nacional o Majlis. El Consejo Revolucionario aprobó un doble balotaje con el sistema de mayoría absoluta para esta elección. La oposición objetó esta decisión y prefería un sistema de representación proporcional que era ventajoso para los grupos minoritarios. De hecho, el PRI, liderado por el Ayatolá Beheshti, apuntaba a obtener la mayoría en el Majlis para compensar la pérdida de las elecciones presidenciales. Esta elección alejó más aún a los grupos opositores, especialmente a la organización Mujahidin. Revelaciones realizadas por los Estudiantes Continuadores de la Línea del Imam también ayudaron a debilitar a algunas de las fuerzas opositoras que desafiaban al PRI.

En marzo de 1980, la primera ronda de las elecciones para el Majlis fue realizada para 228 diputados. Alrededor de 6, 1 millones de votantes acudieron y alrededor del 40% de los candidatos recibieron cerca del 50% de los votos, por lo que podían ir al Majlis directamente. En julio de 1980, la segunda ronda de elecciones fue realizada y el restante 60% del Majlis fue elegido.

Luego de que las elecciones terminaron, el PRI, con 131 escaños en el Majlis, obtuvieron la mayoría, y fue posible elegir a Akbar Hashemi Rafsanjani, uno de sus miembros líderes y miembro del Consejo Revolucionario, como vocero del Majlis. Cerca de los 70 escaños restantes fueron para los candidatos independientes. El Movimiento Libertad del Sr. Bazargan obtuvo alrededor de 20 escaños. El primer Majlis de la República Islámica fue constituida de esta manera y se reunió en 20 de agosto de 1980 (Zabih, 1982, 65- 72).

Con el presidente electo y el Majlis constituido, se necesitaba nombrar a un primer ministro y formar un gabinete. De acuerdo con el Artículo 124 de la Constitución original: “El Presidente sugerirá una persona para que asuma la posición de Primer Ministro. Una vez que el candidato designado ha sido aprobado por la Asamblea, el Presidente deberá convalidar el nombramiento.” Por supuesto, esto significaba que si el presidente sugería alguien no aceptable para el PRI el candidato no recibiría la aprobación del Majlis. Esto se convirtió en una fuente de conflictos entre el presidente, que no era miembro del PRI, y el PRI. El PRI recomendaba al Sr. Mohammad Ali Raja’i, uno de sus miembros más importantes para el puesto de primer ministro, mientras que Banisadr no lo aprobó.

Finalmente, Banisadr aceptó involuntariamente a Raja’i como primer ministro, esperando que pudiera compensar este problema mientras los miembros del gabinete eran sugeridos. De acuerdo con el Artículo 133 de la Constitución original: “Los ministros deben ser nombrado según la propuesta del Primer Ministro y aprobados por el Presidente y serán presentados a la Asamblea para recibir el voto de confianza.” Luego que Raja’i propuso 21 miembros de su gabinete al presidente, éste rechazó a siete de ellos. Como resultado, el conflicto entre el PRI dominó el Majlis y Banisadr continuó y finalmente contribuyó a la remoción de Banisadr del cargo (Zabih, 1982, 72- 74).

La relación de Irán con Irak, conducido a Saddam Hussein y el partido Ba’th, comenzó a deteriorarse luego del triunfo de la Revolución Islámica. “A lo largo del otoño de 1979, repetidas escaramuzas fronterizas tuvieron lugar entre los ejércitos de ambos países ya

que los iraníes intentaban aplastar la nueva insurgencia kurda. La guerra ideológica y de propaganda entre Bagdad y Teherán también fue intensificada. Irán estaba convocando abiertamente a los chiítas y otros musulmanes alrededor del mundo árabe para que se levanten y derroquen a sus gobernantes corruptos e Irak estaba incitando a los árabes iraníes de Juzestán a la sedición de “la Persia racista y se reúnan con sus hermanos árabes”. (Zabih, 1982, 178).

Probablemente, las hostilidades de la revolución hacia ambos superpoderes, la crisis con los rehenes con los EEUU y el debilitamiento del ejército iraní por la revolución alentaron a los iraquíes a anular el Acuerdo Algiers de 1975 entre ambos países y declarar la guerra en contra de Irán el 22 de septiembre de 1980. A lo largo de un frente de 300 millas, los iraquíes se movieron hacia las ciudades iraníes más importantes, incluyendo Kermanshah, Dezful, Ahwaz, Khoramshahr y Abada. El objetivo aparente de los iraquíes era derrocar al régimen Islámico y tomar la provincia de Juzestán en alrededor de dos semanas. A pesar de que Irán no estaba esperando un ataque, a causa de la fuerte resistencia de las ciudades iraníes, los iraquíes fueron capaces de lograr algunos de sus objetivos y recibieron fuertes contraataques del pueblo, el ejército y la fuerza aérea iraní.

Luego siguió una resistencia más organizada, conducida por la Guardia Revolucionaria y el ejército iraní regular y gradualmente forzaron a los iraquíes a salir de los territorios ocupados. Alrededor de un año luego de la invasión, los contraataques iraníes liberaron a la mayoría de los territorios bajo control iraquí, incluyendo a la importante ciudad de Abadan (ver La Guerra Impuesta, 1983, y Zabih, *Ibíd.*, 176, 185).

Debe ser mencionado que a pesar de que existieron numerosas consignas relativas a la guerra, las consignas bélicas no están incluidas en esta recopilación y análisis. La decisión fue confinar la investigación a la colección y análisis de las consignas revolucionarias solamente.

Como la guerra con Irak continuaba, los grupos marginados de Mujahidines y otros grupos izquierdistas más radicales, junto con los movimientos separatistas de Kurdistán, también desataron una guerra de guerrillas en contra de la República Islámica. Los principales blancos eran el PRI y sus mayores líderes, que estaban acusados de monopolizar el poder. Mientras tanto, la guerra con Irak no reducía el conflicto entre Banisadr y el PRI sino que lo aumentó. El lento progreso en la guerra fue, en partes, atribuido a la incapacidad presidencial y el PRI estaba alertado de asociaciones cercanas entre el ejército y Banisadr.

“El acuerdo final para liberar a los rehenes norteamericanos fue criticado por la mayoría de los oponentes del PRI, que dominaba el gobierno y el Majlis. El propio presidente condujo el ataque al acuerdo y culpó a la incompetencia y a la inexperiencia del gobierno de Raja’i por el pacto” (Zabih, *Ibíd.*, 129). El conflicto llegó a su pico cuando un encuentro, patrocinado por Banisadr, para conmemorar la muerte del último líder nacionalista Mossadeq, fue aparentemente interrumpida por algunos antinacionalistas. Banisadr ordenó a sus partidarios y a la policía que contraataquen y arresten a los trasgresores. Luego fue acusado de incitar a la violencia y ordenar el arresto de civiles inocentes.

Para finalizar el conflicto entre el PRI y el presidente, el Imam Jomeini ordenó la formación de un comité de reconciliación de tres miembros “uno representando a Banisadr, otro representando a Beheshti y Rafsanjani, y uno elegido por él mismo... Para disminuir las crecientes declaraciones públicas amargas de la lucha de los líderes, también ordenó prohibir las declaraciones públicas concernientes a las controversias que involucraban al Presidente y a sus adversarios” (Zabih. *Ibíd*, 130).

El comité de tres hombres fue integrado por el Ayatolá Mohammad Yazdi, representando al PRI, al Ayatolá Eshraghi, representando a Banisadr, y al Ayatolá Musavi Ardabili, representado al Ayatolá Jomeini. El gobierno mientras tanto, incrementó la presión sobre los grupos disidentes y la prensa, clausurando algunas publicaciones, incluyendo el periódico de Banisadr, titulado Revolución Islámica. Banisadr no observó la orden del Imam acerca de no hacer declaraciones públicas acerca del conflicto y ocasionalmente culpaba del deterioro de la situación al gobierno y al PRI. El final de sus investigaciones, la comisión acusó al presidente de dos violaciones: “desafiar la prohibición de Jomeini de criticar al gobierno y continuar rehusándose a ratificar el nombramiento de los restantes miembros del gabinete como lo solicitó el primer ministro” (Zabih, *Ibíd.*, 131).

Recibiendo el informe de la comisión, oyendo más comentarios instigadores de Banisadr, especialmente es sus discursos al ejército y notando las críticas del Ayatolá Eshraghi acerca del desempeño de Banisadr, el Imam Jomeini estaba convencido que se necesitaba tomar alguna decisión. Luego que el Majlis votara para la impugnación de Banisadr, apeló al pueblo pidiéndole que resistan “el establecimiento de una dictadura represiva”. A continuación de estas acciones inaceptables, el Imam Jomeini despidió al presidente como comandante en jefe de las fuerzas armadas. “El propio Banisadr, viendo una escritura en la pared, huyó de Teherán incluso antes que la orden de despido formal fuera emitida por [el Imam] Jomeini, sobre el voto del Majlis declarando incompetente al presidente” (Zabih, 1982, 132). Escapó junto a Rajavi, el líder de los Mujahidines a París. Las consignas tales como “Banisadr debe ser ahorcado, ciento por ciento” pertenecen a este período.

De acuerdo a la Constitución de la República Islámica, en ausencia del presidente, debido a enfermedad, fallecimiento, renuncia o despido, un consejo provisional, compuesto por el primer ministro, el presidente del Majlis y el presidente de la Suprema Corte, llevarán a cabo los deberes del presidente. El Artículo 131 de la Constitución original decía: “En el caso de fallecimiento, renuncia o despido del Presidente o en caso de su ausencia que exceda el período de dos meses debido a enfermedad u otras razones, el Consejo Provisional de la Presidencia está encargado de hacer los arreglos APRA la elección de un nuevo Presidente dentro de los 50 días, durante los cuales el Consejo Provisional debe hacerse cargo de todos los deberes y autoridades del Presidente, excepto en caso de referéndum.”

De este modo, el Consejo Provisional, formado por Beheshti, Rafsanjani y Raja’i, se hizo cargo de la presidencia, y planeó una elección para el siguiente presidente dentro de los 50 días. La fecha fue fijada para el 24 de julio de 1981.

Luego de la remoción de Banisadr, sus aliados, especialmente los Mujahidines, aceleraron sus actividades antigubernamentales, una de las cuales fue el bombardeo de la central del PRI. El 28 de junio de 1981, fue realizada una reunión extraordinaria del

comité ejecutivo del PRI para tomar algunas decisiones importantes, incluyendo el nombramiento de un candidato para la presidencia y los procedimientos para tratar las actividades de los partidos políticos. Aparentemente, la conducción del partido deseaba proponer una moción en la que “todo grupo político que aceptó y respetó la constitución y había rechazado tomar las armas en contra de la República Islámica podía ser legitimado... Se había determinado de antemano que un grupo no necesariamente tenía que ser islámico para adquirir el manto de legitimidad.” (Zabih, *Ibíd.*, 140).

Mientras la reunión se llevaba a cabo, y el Ayatolá Beheshti iba de acuerdo a la agenda, una poderosa explosión destruyó el edificio hasta los cimientos. Setenta y dos de los principales líderes del PRI, incluyendo al Ayatolá Beheshti, el secretario general del partido y el presidente de la suprema corte de justicia, fueron asesinados, y aparentemente el PRI fue diezmado. Rafsanjani y Raja’i, que se hallaban fuera del hall principal, sobrevivieron al incidente. Posteriormente, los Mujahidines fueron identificados como los responsables. La consigna “irán está lleno de Beheshtis, qué piensa nuestro enemigo”, por ejemplo, se refieren a este incidente.

A pesar de la sorprendente voladura del partido y la incipiente República Islámica, el régimen demostró su viabilidad al llenar rápidamente las vacantes y al proseguir con las elecciones presidenciales agendadas y las parlamentarias provisionales. El Ayatolá Musavi Ardabili, fiscal general, fue designado por el presidente de la corte suprema de justicia para reemplazar al Ayatolá Beheshti; Mohammad Javad Bahonar asumió el puesto de secretario general del PRI, nuevamente reemplazando al Ayatolá Beheshti; y los viceministros se convirtieron en ministros titulares para aquellos ministerios cuyos directores habían sido asesinados. En el Consejo Presidencial Provisional, el Ayatolá Ardabili reemplazó al Ayatolá Beheshti.

Algunos argumentaban que el despido de Banisadr marcó en la Revolución Islámica el final de la autoridad de los liberales y del doble mandato y el comienzo del gobierno de los radicales (Mohammadi, 1994, 140- 176). De manera comprensible, luego del bombardeo de la central del PRI, la represión en contra de los grupos opositores aumentó, particularmente en contra de los grupos armados, tales como los Mujahidines, Peykar y la Minoría Fada’iyan (Zabih, 1982, 140- 143).

Para las elecciones presidenciales, 71 candidatos fueron designados por distintos grupos. El consejo de Guardianes examinó a los candidatos y declaró calificados a cuatro para presentarse a la elección. La votación se llevó a cabo en 24 de julio de 1981. Con una asistencia masiva, Raja’i, el candidato del PRI, fue elegido como segundo presidente de la República Islámica. Recibió 13 millones de votos, o el 88% de los votos escrutados, sobrepasando por 10 millones recibidos por Banisadr 19 meses antes. A pesar de que los grupos de oposición, incluyendo a Banisadr, habían boicoteado la elección, la concurrencia masiva y la aplastante victoria de Raja’i claramente mostraban el poco apoyo a los grupos de oposición.

Los esfuerzos conjuntos en contra de la República Islámica por parte de Banisadr y los Mujahidines continuaron con la formación del Consejo de Resistencia Nacional. Luego de que el Presidente Raja’i presentara a Bahonar, el nuevo secretario general del PRI, como primer ministro, el nuevo gobierno fue formado. Con este nombramiento, la idea de tener un jefe de gobierno no clerical fue abandonada. El Sr. Bahonar presentó su gabinete al Majlis el 13 de agosto de 1981.

El día después de su inauguración formal, el Presidente Raja'i solicitó a los Mujahidines la deposición de las armas y la vuelta al Islam y al pueblo. Les recordó que la principal preocupación de la nación era la continuación de la guerra y les dijo que "en tanto el enemigo esté presente en nuestra tierra, matando a nuestros compatriotas, destruyendo sus hogares, arruinando nuestros recursos económicos" era inaceptable. Los Mujahidines, sin embargo, continuaron su lucha armada y los bombardeos.

La segunda explosión de bomba más importante sucedió el 30 de agosto de 1981, mientras el Consejo Supremo de Defensa se encontraba en la oficina del primer ministro. Un poderoso artefacto destruyó una parte del edificio, matando a Raja'i y a Bahonar e hiriendo a Vahid Dastgerdi, el jefe de policía, que murió días después. Rafsanjani estaba ausente de la reunión y sobrevivió a la explosión. Se descubrió que el incidente también fue planeado por los Mujahidines. Con respecto al impacto de este suceso, Zabih comenta que:

Muchos opositores al régimen esperaban que esta segunda masacre de los líderes más antiguos del gobierno condujera a la caída del régimen... Estas expectativas, como aquellas expresadas luego del bombardeo de la central de PRI en junio, resultaron ser prematuras. A pesar de todos los contratiempos, el magnetismo personal de [el Imam] Jomeini y la disponibilidad de líderes religiosos calificados deseosos de ser útiles, a pesar de las claras amenazas a su seguridad, ayudaron al régimen a sobreponerse de la crisis inmediata. Demostrando extrema confianza en la supervivencia de su régimen, [el Imam] Jomeini no demostró ansiedad por las muertes de Raja'i y Bahonar, declarando que a pesar de que ellos habían sido valiosos: "Tenemos una gran cantidad de personas comprometidas deseosas de convertirse en mártires de la revolución." (Zabih, 1982, 150).

Cuando unos pocos días después, el Ayatolá Ghuddusi, el fiscal general de los Tribunales Revolucionarios, fue asesinado, el Imam Jomeini puntualizó que la República Islámica era uno de los regímenes más estables del mundo. Señaló: "¿Dónde más se podía reemplazar a un primer ministro asesinado, tan presta y tranquilamente como ocurrió en nuestro país islámico hace pocos días?" (citado en Zabih, *Ibíd*, 150).

Con el martirio del segundo presidente de la República Islámica y su primer ministro, el ayatolá Mahdavi Kani fue nombrado como el primer ministro interino. El PRI eligió al Ayatolá Ali Jamenei como su secretario general. Como las elecciones presidenciales, de acuerdo a la constitución, debían ser llevadas a cabo dentro de los 50 días, la fecha fue fijada para el 2 de octubre de 1981. En esta elección, también, el PRI, designó al Ayatolá Jamenei que recibió alrededor del 90% de los votos y fue elegido como el tercer presidente de la República. El presidente Jamenei presentó Mir Hussein Musavi como el primer ministro, que recibió el voto de confianza del Majlis.

El manejo de la permanente guerra, junto con la tolerancia de estos grandes contratiempos, probaron la durabilidad del régimen y la viabilidad de la constitución y otras instituciones de la República islámica. Estos eventos, de hecho, fortalecieron el régimen y decepcionaron a la oposición interna y externa de la República islámica. Desde entonces los grupos de oposición no han sido capaces de llevar a cabo y tener éxito en operaciones similares.

En este libro, y en esta investigación de las consignas revolucionarias, hemos asumido que luego de la elección presidencial de octubre de 1981, la República Islámica ha sido estabilizada y las situaciones revolucionarias de inestabilidad han llegado a su fin. Como resultado, el período para la recolección de consignas de la República Islámica fue demarcado entre octubre de 1977 a octubre de 1981. Por lo tanto, aquí concluimos nuestra discusión acerca del proceso de la Revolución Islámica. En el próximo capítulo, tratamos acerca de la recolección y el análisis de las consignas de la Revolución Islámica.

## **CAPÍTULO TRES**

### **RECOPIACIÓN Y DIFERENCIACION DE LAS CONSIGNAS**

#### **I. INTRODUCCIÓN:**

##### ***CONSIGNAS DE LAS REVOLUCIONES***

La revolución es uno de los fenómenos sociales e históricos más importantes que pueden ocurrir en una sociedad. Puede señalar un punto de inflexión en la historia de una sociedad. Como resultado, las revoluciones merecen estudios completos y abarcadores. La Revolución Islámica de Irán está considerada como una de las más importantes revoluciones del S XX, que ha alterado la sociedad e historia iraní de manera importante.

Una de las áreas más estudiadas acerca de la Revolución ha sido su explicación. Muchos científicos sociales, desde distintas perspectivas han intentado hallar las causas de la revolución. En consecuencia, ahora existe una numerosa literatura acerca de las explicaciones de la Revolución Islámica, incluyendo explicaciones culturales, políticas, numerosas explicaciones sociológicas, explicaciones psicológicas y económicas. A pesar de que ninguna de las anteriores puede ser aceptada como abarcadora, los esfuerzos en este sentido son apreciables.

Sin embargo, los estudios acerca del proceso de la Revolución Islámica, especialmente con respecto a los temas relativos a la movilización de las masas, han sido menos frecuentes. No hay muchos estudios científicos, por ejemplo, acerca de los temas como el proceso de movilización, los estilos de conducción, la organización de la movilización, la ideología de la revolución, las clases a las que pertenecían los revolucionarios y los participantes masivos de la revolución, etc. Estudiar la ideología de la revolución es de importancia crucial, no solo por el rol que juega en el proceso de movilización, sino también por el rol que puede tener en el proceso de transformación del nuevo sistema social.

Los revolucionarios utilizan la ideología para explicar las condiciones intolerables del status quo, la ilegitimidad del estado y la necesidad de derrocarlo, las características de la sociedad ideal y la estrategia de transformar el status quo en las condiciones ideales. Esta última función de la ideología es particularmente relativa al proceso de movilización de las revoluciones, sin el que una revolución no puede ser exitosa.

Un aspecto del estudio de la ideología de una revolución es el estudio de sus consignas. Las consignas de la revolución a menudo derivan de su ideología y juegan una parte importante en la movilización de las masas. Por lo tanto, estudiar las consignas de la Revolución Islámica puede contribuir tanto al entendimiento de la ideología de la revolución como al proceso de su movilización de masas.

Debe ser tenido en cuenta, por supuesto, que las consignas de una revolución no representan la principal ideología de la revolución; porque habitualmente existe más de una ideología activa en una revolución, cada una de las cuales propaga sus propias consignas. La Revolución Islámica no es una excepción a este respecto. No obstante, puede ser asumido que la ideología más poderosa, atractiva y popular entre ellas producirá la mayoría de las consignas revolucionarias. Debido al hecho de que la ideología islámica puede ser asumida con seguridad como la ideología más popular e importante de la Revolución Islámica de Irán, la mayoría de las consignas de la revolución estaban relacionadas con esta ideología.

Las consignas, bajo la forma de afirmaciones breves, enardecedoras, directas, unificadoras y movilizadoras, son uno de los factores más importantes de movilización masiva. Estudiarlas puede arrojar alguna luz sobre otros aspectos de la revolución.

Además, la recopilación de las consignas de la revolución puede ser muy útil para estudiar diversos aspectos de la era prerrevolucionaria. Esto incluye las actitudes del pueblo hacia el régimen, sus instituciones políticas, sus políticos, las políticas de estado, las condiciones socioeconómicas del país, la situación cultural y religiosa del país y la relación de régimen con sus ciudadanos, por nombrar algunas. Estas hacen esencial la recopilación y análisis de tales documentos.

Además, el proceso de derrocamiento de un régimen y la estrategia y las tácticas de los revolucionarios son reflejados en las consignas. De hecho, es principalmente a través de las consignas de las revoluciones que las masas son unidas y dirigidas al derrocamiento del régimen, sin las que la fuerza y la energía necesarias para el movimiento no pueden ser reunidas. Las consignas de la revolución pueden proveernos con una fuente muy útil para el estudio del proceso de movilización de masas.

En un proceso revolucionario muchos grupos y organizaciones participan activamente y compiten entre sí. En este proceso, las coaliciones toman forma y se disipan. A menudo las hostilidades dentro de los grupos emergen. Estos eventos, de un modo u otro, son reflejados en las consignas. Por lo tanto estudiarlas puede ser útil en el análisis de este proceso.

Los revolucionarios no sólo condenan la situación existente del régimen y apuntan a derrocarlo, sino que también prometen a las masas el establecimiento de una sociedad revolucionaria ideal. Las características de esta sociedad y sus principios estarían esbozados en las consignas revolucionarias. De esta forma, recopilarlas y estudiarlas puede revelar los ideales de una revolución y plantear los estándares para la evaluación de su éxito.

Además, las revoluciones tienen lugar en un contexto internacional e interactúan con actores internacionales, como lo son los países, las organizaciones y los movimientos. Algunos pueden ser amigables y otros hostiles a la revolución. Las interacciones

positivas y negativas de una revolución con el ambiente internacional son reflejadas en las consignas. Las actitudes de las masas y los revolucionarios hacia las distintas personalidades políticas de una revolución también pueden ser halladas en las consignas.

Comprensiblemente, una de las áreas de estudios que los investigadores de la Revolución Islámica han descuidado hasta ahora ha sido este crucial aspecto de la Revolución Islámica. Probablemente, ninguna de las anteriores revoluciones tuvo tantas consignas y en ninguna de las anteriores revoluciones, las consignas han jugado un papel tan importante o han sido objeto de investigaciones sociológicas serias. En consecuencia, los analistas de la Revolución Islámica no le han prestado mucha atención al análisis de sus consignas.

En Irán, las consignas de la Revolución Islámica tampoco fueron estudiadas seriamente. Existieron numerosas recopilaciones de consignas de la Revolución Islámica, pero ninguna de ellas había utilizado un método científico aceptable. Ni siquiera abarcaban a todas las consignas de la revolución. Por lo tanto, la recopilación y el análisis de las consignas de la Revolución Islámica, particularmente desde una perspectiva sociológica y siguiendo un método aceptable, ha sido mi preocupación por muchos años. Finalmente este estudio fue finalizado y un nuevo camino para estudiar a la Revolución Islámica de Irán fue abierto.

Por supuesto, las anteriores recopilaciones de estas consignas ha sido una fuente valiosa para este estudio. Algunos de ellos merecen ser revisados aquí. Uno de los libros que contiene un gran número de las consignas en *La Revolución*, recopilado por Ali Kamali (Kamali, 1979).

En su introducción a este libro, Kamali escribe: “Este libro está escrito junto con los sucesos y los días de manifestaciones y luchas de la nación iraní, de modo tal de mostrar el curso de la lucha y el movimiento revolucionario.” (Ibíd., 8). Este libro cubre las consignas de la revolución hasta abril de 1979 y está recopilado principalmente de las paredes de varias ciudades importantes. Las consignas en este libro están dispuestas de acuerdo al tema y con una breve discusión al final de cada tema.

Junto a *Con las Consignas, en la Revolución Islámica de Irán* es otro libro que contiene muchas consignas de la Revolución Islámica. Como establece el libro “estas consignas nos llevan a la revolución y nos dan una visión general del curso de la revolución” (Ibíd., 17). Otro libro acerca de las consignas de la revolución está titulado *En la Caída de la Libertad, Echamos de Menos a los Mártires*, que fue publicado en 1979 (Borzorgmehr, 1979).

Acerca de este trabajo, el autor sostiene: “Este libro es un esfuerzo de hacer eternas las palabras de la revolución. Estas palabras que jugaron un rol crítico en la unión del pueblo de todas las clases sociales” (Ibíd., 3). Existen varios volúmenes concernientes a las consignas de la Revolución Islámica de Irán<sup>[1]</sup> que son utilizados como fuentes en esta investigación.

Examinando todas estas recopilaciones, se observan las siguientes fallas en la mayoría de ellas: Primero, en ninguno de estos libros y artículos está definida “consigna revolucionaria”. Como resultado, una multiplicidad de afirmaciones, tales como

noticias, proclamas, etc., son consideradas como “consignas”. A pesar de que una definición no haya sido propuesta previamente, sin embargo es esencial para esta clase de estudio. De hecho, una de las materias importantes de este capítulo es la propia definición de consigna revolucionaria.

Segundo, en estas obras ni un análisis de las consignas revolucionarias es otorgado, ni el análisis está basado en un marco conceptual.

Tercero, la mayoría de los anteriores estudios cubre los dos primeros años de la revolución que no pueden ser asumidos como abarcadores de todo el período revolucionario. En este estudio, el período revolucionario está considerado los primeros cuatro años de la revolución, comenzando desde octubre de 1977 a octubre de 1981. Por lo tanto, abarca más consignas revolucionarias y más del proceso revolucionario.

Cuarto, ninguno de los trabajos anteriores contiene todas las consignas revolucionarias, y ninguna ha sido recopilada sistemáticamente de todas las fuentes disponibles. De esta forma, cada uno de ellos sólo da una cobertura parcial. Necesito hacer mención aquí, por supuesto, que no afirmo que este estudio abarca a todas las consignas. Sino que afirmo que es el más abarcador de entre otros llevados a cabo hasta la fecha. Esto es debido a las falencias de los estudios anteriores que esta investigación asume como esenciales.

Sería interesante observar la cuestión de las consignas revolucionarias en otras revoluciones. De acuerdo a mis investigaciones, tales estudios no han sido llevados a cabo. Probablemente esto es así porque en ninguna de las revoluciones anteriores hubo tantas consignas revolucionarias.

En una investigación preliminar de las consignas de otras revoluciones, pude hallar lo siguiente: 28 consignas de la Revolución Rusa de 1917; 23 consignas de la Revolución Francesa de 1789; 35 consignas de la Revolución Comunista China de 1949; y 27 consignas de la Revolución Nicaragüense de 1979 y 45 consignas de la Revolución de Guinea Bissau.

A pesar de no poder hacer un comentario concluyente basado en la investigación preliminar, estaríamos seguros al decir que la Revolución Islámica con alrededor de 4000 consignas, es un caso único entre las revoluciones a este respecto. Fue esta característica exclusiva la que me llamó la atención y ocupó mi mente por varios años al intentar responder preguntas tales como: ¿Cuáles fueron las verdaderas consignas de la Revolución Islámica? ¿Por qué tuvo tantas consignas esta revolución? ¿Cómo están clasificadas estas consignas? ¿Cómo pueden las consignas ayudarnos a entender la Revolución Islámica? En el resto del libro vamos a hacernos algunas de estas preguntas.

## **II. RECOPIACIÓN DE LAS CONSIGNAS DE LA REVOLUCIÓN ISLÁMICA**

Existen distintos métodos de recopilación de consignas revolucionarias. Un método podría ser la recopilación sistemática de las consignas a medida que son expresadas por los revolucionarios y las masas durante la revolución. A pesar de que algunos científicos sociales pudieron haber estado presentes en un proceso revolucionario,

parece improbable que una investigación científica pueda ser realizada en ese momento. Mientras que las reuniones masivas inesperadas toman forma y se dispersan con gran rapidez, proclamando ciertas consignas basadas en las circunstancias fluidas, sería difícil de diseñar y realizar una investigación bien estructurada sobre estas bases.

Otro método para la recopilación de consignas revolucionarias sería el preguntarlas luego a los participantes de una revolución. Suponiendo que se pueda arribar a una buena muestra representativa de los participantes, la coordinación para dicha investigación sería muy importante. Intentar esto luego de 15 años del clímax de la revolución no producirá datos confiables, debido a las lagunas de la memoria.

Un método diferente para recopilar dichas consignas es utilizar los documentos escritos y registrados, si tales documentos están disponibles. Durante una revolución, las consignas son reflejadas en los medios masivos de comunicación, incluyendo los periódicos, las revistas, los panfletos, la radio y la televisión. Además hay gente que casualmente o adrede los escribe. En el proceso de la Revolución Islámica, también, además de publicar y emitir las consignas en los medios masivos de comunicación, algunas personas interesadas los recopilan parcialmente y bajo la forma de materiales escritos a mano o impresos, los añaden a los documentos de la Revolución Islámica.

En esta investigación hemos utilizado el último método de recopilación de consignas, es decir que hemos utilizado todas las formas de documentos escritos que son dejados desde los primeros años de la revolución. Para la recopilación de toda esa documentación que posiblemente contenga alguna consigna, fueron tomadas las siguientes medidas:

Primero, todas las bibliotecas importantes del país fueron investigadas en la búsqueda de documentos impresos y manuscritas pertinentes a la Revolución Islámica. Asumiendo que las bibliotecas más importantes existen en las principales ciudades del país, fue obtenida la lista de dichas ciudades con más de 100.000 habitantes y fue reunida la información acerca de sus bibliotecas públicas.

El resultado final fue la identificación de de 130 grandes bibliotecas en 56 ciudades a las que se les buscó cuidadosamente los libros y los documentos que contenían consignas revolucionarios. También, fue confeccionada la lista de aquellas organizaciones que posiblemente contendrían tales documentos y se investigó en sus bibliotecas. Además, de buscaron consignas en todos los periódicos y revistas importantes que fueron publicados dentro del período de octubre de 1978 hasta octubre de 1981.

Los doce periódicos revisados en búsqueda de consignas revolucionarias incluyen Kayhan, Ettela'at, Jomhuri Islami, Enqelab Islami, Bamedad, Iran-eh Ma, Ithar, Afkar, Islam Oliyaye Esfahan, Khorasan y Ayendegan. También las revistas Zan Rooz, Ettela'at Haftagi, Javanan, Khandaniha, Payameh Enqelab y 35 periódicos que fueron publicados ocasionalmente dentro de ese período, fueron investigados en búsqueda de consignas revolucionarias. Los periódicos y revistas que fueron publicados por diferentes grupos políticos dentro de aquel período también fueron incluidos en esta investigación. Como resultado, miles de periódicos, revistas y libros fueron incluidos en nuestros documentos.

Luego, todos los anteriores documentos y libros fueron estudiados y todas las afirmaciones implícita o explícitamente mencionadas como consignas de la Revolución Islámica fueron recopiladas. El resultado final fue una recopilación de miles de “consignas” de la Revolución Islámica que fueron reunidas de miles de libros, periódicos y revistas. Nótese que estas afirmaciones fueron marcadas como “consignas” por los autores de estos documentos y fueron recopilados según su valor nominal, sin analizar su contenido en este momento. Como veríamos después, de hecho, muchas de estas afirmaciones no eran consignas como tales.

Luego de la reunión de las “consignas”, las ordenamos en orden alfabético y las recopilamos en una colección. Finalmente, el trabajo fue terminado. Luego de eliminar las repeticiones y ordenar las “consignas” alfabéticamente, se obtuvieron alrededor de 8.200 afirmaciones distintas, algunas de las cuales fueron halladas en varias fuentes. Esta recopilación fue la colección más completa de “consignas” de la Revolución Islámica recopiladas hasta ahora. Se puede considerar esta recopilación como una fuente exclusiva de ideología y cultura política del a Revolución Islámica de Irán.

### **III. Diferenciación de Consignas y No Consignas**

Muchas de las “consignas” en nuestra recopilación fueron señaladas sin un análisis sistemático basado en una definición viable de consignas revolucionarias. Incluso en los libros que contienen muchas consignas, no fue sugerida ninguna definición de consigna revolucionaria. Por lo tanto, fue preciso, para esta investigación, analizar el contenido de las “consignas” recopiladas, para separar a las verdaderas consignas de las no consignas como noticias, proclamas y otras afirmaciones.

A causa de la inexistencia de una definición viable de consigna revolucionaria, tuvimos que formular una. De hecho, no pude hallar un estudio sociológico acerca de las consignas de otras revoluciones para usarlo como guía de referencia. En esta sección, primero, la formulación de una definición para consignas revolucionarias será adelantada y finalmente, la construcción y el uso de un breve cuestionario para la diferenciación de las consignas y no consignas será discutido.

#### **A. Definición de Consignas Revolucionarias**

Debido al hecho que las consignas revolucionarias están estrechamente relacionadas con la ideología de una revolución y juegan un rol importante en el proceso de movilización de las masas, fue asumido que tendrían algunas de las características de las ideologías revolucionarias. Por lo tanto, algunas de las características de las consignas revolucionarias derivan de las ideologías revolucionarias y otras de la consideración de los rasgos de las consignas en general y el contexto cultural dentro del cual surtieron efecto. En general, nuestro estudio nos llevó a la conclusión que una consigna revolucionaria debe tener los siguientes cinco aspectos:

- 1. El aspecto lingüístico:** Una consigna revolucionaria debe estar construida por conceptos y palabras que son utilizadas comúnmente en la conversación diaria; y deben ser derivadas de la cultura común de la sociedad, de modo tal que puedan ser percibida por las masas y pueda motivarlas en las movilizaciones masivas.

**2. El aspecto del mensaje:** Una consigna revolucionaria debe contener mensajes revolucionarios para las masas; un mensaje transmitiendo una acción revolucionaria colectiva relevante para la situación.

**3. El aspecto actitudinal:** Una consigna revolucionaria, formulada por los líderes o las masas durante la revolución, contendrá sus actitudes hacia las condiciones políticas, sociales, económicas y culturales del país. Tales actitudes están arraigadas en las creencias comunes y las experiencias históricas colectivas del pueblo y tienen lazos con los sentimientos y emociones de las masas.

**4. El aspecto de los valores:** ya que las consignas revolucionarias están derivadas de la ideología de una revolución, y el corazón de una ideología es su sistema de valores (Johnson, 1963, 89- 91), deben tener también un aspecto de valores también; de modo tal que puedan crear juicios tajantes en las masas y situaciones revolucionarias y dirigir las hacia los objetivos y acciones apropiados.

**5. El aspecto político:** Debido al hecho que los movimientos e ideologías revolucionarios son inherentemente políticos (Beshler, 1991, 23- 24), las consignas revolucionarias deben contener un aspecto político. En otras palabras deben dirigir la atención colectiva hacia el sistema político existente y hacia sus instituciones y personajes, el sistema político ideal y sus características, como también el derrocamiento del régimen y el establecimiento de este último.

Considerando estos cinco aspectos y contemplando los antecedentes iraníes, una consigna revolucionaria de la Revolución Islámica fue definida como:

*Una consigna revolucionaria es una afirmación relativamente rítmica y simple que puede ser expresada colectivamente; y, apoyándose en los sentimientos y emociones de las masas, ofrece una evaluación positiva o negativa de las condiciones existentes e ideales de la sociedad y sus personajes políticos; y con un juicio de valor da dirección a las masas y las alienta y motiva para acciones políticas colectivas para derrocar al status quo y reemplazarlo por las condiciones ideales.*

Con la formulación de una definición para las consignas revolucionarias de la Revolución Islámica, [2] el próximo paso fue la conceptualización y operacionalización de esa definición. Esto produciría la base para el análisis del contenido de las “consignas” recopiladas, que era necesaria para la diferenciación de las verdaderas consignas de aquellas que no lo eran.

## **B. Conceptualización y Operacionalización de la Definición:**

Una manera de conceptualización y operacionalización de la definición de consignas revolucionarias es trabajando dentro del contexto de los cinco aspectos de la definición antes mencionados. Aquí se prefirió este camino. Es decir, cada aspecto de una consigna revolucionaria es conceptualizado y operado respectivamente.

### **1. El Aspecto Lingüístico:**

Como una consigna revolucionaria debe ser expresada colectivamente en reuniones públicas y manifestaciones, no sólo debe estar compuesta de conceptos y palabras

utilizados comúnmente, sino que además, de acuerdo a las marcadas armonías de la poética iraní, deben ser rítmicos. De otro modo, no podrían estimular suficientemente los sentimientos de las masas y motivar al pueblo para acciones colectivas.

De hecho, existe una tendencia iraní cultural de formular afirmaciones colectivas en formas rítmicas. Por lo tanto, de acuerdo al aspecto lingüístico, la simplicidad y el ritmo deben estar presentes en una consigna. En esta conexión, muestra definición de una consigna revolucionaria es una afirmación que está compuesta de términos y conceptos simples y es relativamente rítmica.

Es digno de destacar que en una de las recopilaciones de consignas previas de naturaleza rítmica estaba considerado como el único factor para su inclusión en la recopilación. Mokhtari, en “Investigando las Consignas en la Época de la Sublevación” afirma que ha recopilado y analizado 800 consignas rítmicas, cada una conteniendo uno o más versos. Al explicar la lógica de su criterio, escribe: “sin dudas que el pueblo prefiere mayormente las noticias, las canciones y los poemas rítmicos, y estas eran las expresiones de las emociones públicas” (Mokhtari, 1979, 49). Mokhtari, sin embargo, ignora por completo la prosa rítmica que existe en las consignas iraníes.

Ya que tanto las declaraciones en prosa y poéticas deben ser consideradas, la definición operacional de “relativamente rítmicas” incluye a los versos poéticos, declaraciones y prosa rítmica. Específicamente la definición operacional de “rítmica y relativamente rítmica” incluye todas las afirmaciones recopiladas que están en forma de poemas o cuasi poemas, como también la prosa rítmica o relativamente rítmica que puede ser recitada colectivamente con cierto ritmo. Por cuasi poemas aludo a aquellos dichos que parecen poemas que el común de la gente ha formulado espontáneamente y recita colectivamente en el proceso revolucionario. También por “prosa relativamente rítmica” me refiero a la prosa que puede ser dicha colectivamente con ciertos ritmos.

Para aquellos familiarizados con la cultura iraní, es bien sabido que, debido a la naturaleza rítmica de la cultura iraní, mucha de la prosa persa tiene el potencial de ser recitada colectivamente con ciertos ritmos, excepto por las prosas en la forma “*morsal*” y carece de esta posibilidad (ver Soltani, 1997, 42- 46).

De acuerdo a esta operacionalización de “simplicidad” de los conceptos y afirmaciones, fue decidido que aquellas afirmaciones serían tenidas como simples si los términos o conceptos extranjeros, y las palabras raras en persa o árabe, no usadas regularmente en la conversación diaria, no se hallan presentes.

## **2. El Aspecto del Mensaje**

Para el propósito de la movilización masiva, las consignas revolucionarias deben transmitir un mensaje claro. Una afirmación contiene un mensaje simple que, con respecto a la cultura común de las masas, es claro y entendible para la mayoría de las personas. Por supuesto, que está relacionado con el anterior concepto de simplicidad, como también al de estructura y la redacción de las declaraciones. Operacionalmente, por lo tanto, una declaración fue considerada que transmitía un mensaje claro cuando carecía de términos y conceptos extraños y tenía una estructura y redacción claras.

## **3. El Aspecto Actitudinal**

La “actitud” es un concepto social y psicológico con varias definiciones. Algunos la han definido como una “evaluación afectiva” (Bercovitz, 1993, 239). En general, las actitudes “representan las evaluaciones (positivas o negativas) que asociamos con diversas entidades, por ejemplo, personas, grupos, objetos, acciones e instituciones” (Manis, 1989, 51).

En esta investigación hemos definido actitud como los sentimientos y evaluaciones positivas o negativas hacia las situaciones sociales, políticas, económicas y culturales del país. Con su dimensión de emoción, la actitud puede instigar sentimientos positivos o negativos.

Para una definición operacional de “dimensión emocional” de las consignas fueron adoptados dos criterios. El primero, la afirmación debe contener creencias firmes que habitualmente están ligas a los propios sentimientos y emociones. Segundo, debe contener palabras negativas o positivas desde lo afectivo, tales como las que transmiten sentimientos de odio, hostilidad, satisfacción, amor, afecto y reverencia, dirigidas hacia cualquier entidad o personaje.

La dimensión evaluativa de las actitudes fue definida como la evaluación positiva o negativa de las condiciones sociales, políticas, económicas y culturales de la sociedad o los personajes políticos. En otras palabras, las consignas deben contener evaluaciones positivas o negativas acerca de ciertos componentes de la sociedad existente y la ideal, tales como las distintas instituciones sociales, locales o grupos extranjeros, movimientos y países y personajes extranjeros. Estas evaluaciones, por supuesto, son discernibles a través del uso de connotaciones explícitas o implícitas y palabras.

#### **4. El Aspecto de los Valores**

Las consignas de una revolución, basadas en su ideología, tienen un aspecto de valores también. Tienen que hacer un juicio claro y dar directivas al pueblo en sus esfuerzos revolucionarios y contribuir a la movilización de las masas. De esta forma, tenemos que considerar cada afirmación para ver si encarnan directivas y juicio tajantes.

Para la definición operacional en este aspecto observamos a dos dimensiones. Debido al hecho que los juicios de valor son absolutos y definitivos y decididamente aceptan o rechazan algo como correcto o erróneo, bueno o malo, deseable o indeseable, hemos operado este aspecto de la siguiente manera: una afirmación contiene un juicio definitivo si clara y decididamente rechaza o acepta una idea, un hecho, un sistema social, una institución u organización social, un grupo social y político y un personaje sea local o extranjero.

Para la definición operacional de esta dimensión, decidimos que las afirmaciones deben contener confirmaciones explícitas o implícitas de un determinado curso de acción, cambiar su curso o formular una invitación a hacerlo. Por ejemplo, la afirmación: “Dios es el Más Grande; Jomeini es el líder” reúne ambos criterios al hacer un juicio definitivo y una directiva tajante en cuanto a su líder.

#### **5. El Aspecto Político**

Ya que una ideología revolucionaria es esencialmente política, las consignas derivadas de ella deben tener un aspecto político. A este respecto, una afirmación fue considerada como que reúne este criterio si expresó puntos de vista colectivos acerca de preservar o cambiar un sistema social o cualquiera de sus componentes, o dio voz al establecimiento de un sistema social ideal. Como resultado, el aspecto político tendría tres dimensiones: invitación explícita o implícita para la unión; invitación implícita o explícita para la acción colectiva; invitación explícita o implícita para sostener o derrocar un sistema o un personaje.

Para la operacionalización de la primera dimensión, las declaraciones deben tener palabras o conceptos que explícita o implícitamente convoquen a las masas para la unión o la solidaridad, o confirmen esas acciones y/o adviertan o prohíban a las masas la desunión o los conflictos internos. Para esta dimensión se debe prestar especial atención al uso de los sustantivos y verbos en plural.

Para incitar a la “acción política colectiva” las afirmaciones eran analizadas cuando contenían un mensaje implícito o explícito, ordenando, instigando o confirmando acciones políticas colectivas a favor o en contra de un objetivo político. Como en el caso anterior, aquí también, se prestó especial atención a los conceptos y palabras plurales que implicaban colectividad.

En tanto que la operacionalización de la “convocatoria para derrocar o mantener” cuando se trataba de cierta condición o personaje, se decidió que las afirmaciones debían contener una invitación, orden o instigación explícita o implícita para derrocar o apoyar un determinado sistema, grupo, organización, valores o personaje sociopolítico local o extranjero; o determinadas confirmaciones implícitas o explícitas de tales acciones. Por ejemplo, la antes mencionada consigna “Dios es el Más Grande; Jomeini es el líder” satisface este criterio al apoyar a Jomeini como una personalidad política.

Luego de la operacionalización de los distintos aspectos y dimensiones de nuestra definición de consignas revolucionarias, fue momento de construir un breve cuestionario para el análisis del contenido de las “consignas” recopiladas para diferenciarlas a las consignas de aquellas que no lo eran. El cuestionario contemplaba cinco aspectos de las consignas revolucionarias con 10 dimensiones, agregando hasta 10 preguntas principales (mostradas en el Apéndice Uno).

Para la diferenciación de las consignas, tuvimos que tomar muchas decisiones: primero, tuvimos que decidir si una declaración a ser aceptada como consigna necesitaba cumplir con los cinco aspectos. Para esta investigación, se decidió que la presencia total de los cinco aspectos es esencial para la aceptación de una declaración como una consigna revolucionaria. Sin embargo, para cada aspecto, la existencia de una dimensión fue considerada suficiente. Por ejemplo, si al menos uno de las tres dimensiones del aspecto político estaba presente en una declaración, esa declaración satisfacía el criterio de tener un aspecto político.

De este modo, adquirir 5 de 10 puntos posibles era necesario para que una declaración sea aceptada como una consigna revolucionaria, ya que al menos un punto es obtenido de cada aspecto. En consecuencia, cada vez que un codificador descubría un aspecto que no llenaba el criterio mencionado, detendría la codificación de esa declaración.

Luego del análisis, existían casos que basados en nuestras definiciones no eran aceptados como consignas revolucionarias; sin embargo, eran citadas como tales en muchas fuentes independientes. Debido a la posibilidad de errores y deslices en nuestras definiciones o codificaciones y la importancia de preservar las consignas, usamos el principio de “repetición” para esos casos. Es decir, aquellas declaraciones que eran rechazadas como consignas en nuestro análisis, pero eran citadas como consignas revolucionarias en al menos tres fuentes independientes, eran aceptadas también como consignas, aunque no satisficieran nuestro criterio.

### **C. Confiabilidad de la Diferenciación**

Para medir la confiabilidad de nuestro mecanismo, un muestra del 5% de 8.200 declaraciones fue elegido a través de una muestra estratificada. Unos 411 casos fueron obtenidos. Estos eran analizados por el investigador mismo, usando el cuestionario armado y las definiciones formuladas. La tasa de coincidencia fue del 83,6%, la que era moderadamente alta y aceptable para nuestro propósito. Para aumentar la confiabilidad del mecanismo, se realizó un intento para atenerse en el contenido manifiesto de las declaraciones tanto como fue posible; sin embargo, el uso del contenido latente era inevitable (Ver Babbie, 1983, 278- 279; y Holsti, 1994, 26- 28).

Por supuesto, el nivel de coincidencia alcanzado demostró que existían casos que eran aceptables como consignas revolucionarias por un codificador, pero no para otro. Ya que en esta investigación, la inclusión de todas las consignas posibles en nuestra colección era crucial, todos los casos rechazados por los codificadores eran codificados nuevamente. Esta medida precautoria culminó en el agregado de 237 consignas a nuestra colección.

### **D. Distinción de las Diferencias Entre las Consignas**

El último problema a manejar en nuestro método de investigación era el reconocimiento de la distinción de las consignas revolucionarias. La solución de esta cuestión era importante porque algunas consignas mostraban una redacción similar. La cuestión era si considerar tales consignas como diferentes y mantenerlas a ambas o considerarlas iguales y elegir una. Por ejemplo, con respecto a las siguientes dos consignas: “Muerte al Sha” y “Muerte al último Sha” ¿Debían ser consideradas estas dos consignas como las mismas o dos consignas diferentes? A simple vista estas dos consignas pueden parecerían transmitir el mismo mensaje, pero si observamos cuidadosamente, la segunda consigna tiene un significado agregado. La palabra “último” indica que no sólo que el actual Sha es rechazado, sino todo otro Sha posterior a él es también rechazado. Por lo tanto, las dos consignas no pueden ser consideradas iguales.

Debido a casos como estos, definimos diferentes consignas como aquellas consignas que no eran exactamente las mismas, o la composición de sus palabras diferían.

Había consignas que tenían una o dos palabras con significados muy parecidos. En tales casos sólo una fue seleccionada. Es muy difícil dar ejemplos de tales casos en inglés a causa de la dificultad de la traducción.

Es digno destacar que existieron muchas consignas revolucionarias que comenzaban con la misma cláusula, pero tenían distintos finales. Esta clase de consignas, que tenían significados agregados, fueron consideradas como consignas diferentes.

Dadas todas las anteriores definiciones y consideraciones, por primera vez, fue llevado a cabo un análisis del contenido de alrededor de 8.200 declaraciones revolucionarias recopiladas, de las que 4.153 diferentes consignas fueron obtenidas. En el próximo capítulo se presenta una muestra al azar de estas consignas.

[1] Ver por ejemplo, Morteza Mommayez, *Los Escritos en los Muros de la Revolución* (1984); Mahdi Mahsenian Rad, “Examinando los Escritos de los Muros de la Era Revolucionaria” en *Rasaneh*, N. ° 4, Invierno de 1990; Mohammad Mokhtari, “Estudiando las Consignas del Período de Rebelión” en *El Libro del Viernes*, N. ° 20 y 24, Invierno de 1979.

[2] La razón por la que adrede acentúo esta definición como “una definición para las consignas revolucionarias de la Revolución Islámica” es que no estoy seguro acerca de la posibilidad de generalizar esta definición para las consignas de las demás revoluciones.

## **CAPÍTULO CUATRO**

### **LAS CONSIGNAS DE LA REVOLUCIÓN ISLÁMICA DE IRÁN**

Como fue establecido, siguiendo recopilación de “consignas” de la Revolución Islámica de Irán y la separación de las verdaderas consignas de las no consignas a través del análisis del contenido, 4.153 consignas fueron obtenidas. Eran mayormente persas, pero entre ellas también hay algunas turcas y árabes. Debe ser mencionado que no todas las turcas, árabes y las compuestas en otras lenguas y dialectos locales están incluidas en esta colección.

Entre estas muy populares consignas puede ser hallado que están arraigadas en la cultura popular, el folklore y las expresiones coloquiales encontradas en la cultura iraní. No están omitidas de la lista porque expresan puramente las actitudes generales hacia el régimen y sus figuras políticas.

En los capítulos anteriores notamos que uno de los criterios utilizados para la separación de las consignas de las cuasi consignas era la existencia del ritmo en las declaraciones, de modo que podían ser exclamados de manera colectiva. Sin embargo, este mismo aspecto de las consignas hace que la traducción a otro idioma sea muy difícil. Algunas tienen prosa rítmica, y muchas están en forma de poema o son dichos similares a poemas. Como resultado, los significados incorporados a su música no pueden ser traducidos de un idioma a otro y alguno son imposibles de traducir. Como resultado, algunas de las traducciones, a pesar de mis mejores esfuerzos, pueden parecer extrañas, especialmente aquellas consignas vulgares que son las más difíciles de traducir.

Además de los anteriores puntos, tengo que mencionar que mi propósito en este capítulo no es el de ofrecer la traducción de las 4153 consignas que he hallado. Más bien, debido a la limitación de un libro como este, ofreceré una muestra de estas consignas. Con suerte, en un futuro podré publicar la traducción de todas estas consignas. Pensé que a los fines de este libro, una muestra de un octavo de las consignas debe bastar.

Necesito mencionar cómo se eligió esta muestra. Las 4153 consignas fueron ordenadas alfabéticamente en persa de 1 a 4153. De esta forma, la mejor y más fácil forma de elegir una muestra representativa fue utilizando la técnica del muestreo sistemático. Ya que necesitábamos 1/8 de las consignas, elegimos al azar elegimos al número uno de los números uno al ocho. Luego nuestra muestra fue obtenida comenzando por la consigna número uno en nuestra lista, le agregamos el número ocho a la misma, y a los demás números así obtenidos. Es decir, la muestra de 520 consignas ofrecida incluye las consignas numeradas como 1; 9; 17; 25; 33; 41...4.145; 4153 de la lista ordenada alfabéticamente y establecida de nuestras consignas originales.

Por supuesto, existieron otros modos de selección, tales como la elección subjetiva de algunas consignas interesantes halladas en el conjunto. O, basadas en el criterio utilizado, que luego será discutido, fue posible elegir una muestra estratificada de varias categorías de objetos. Como cada uno de los métodos anteriores tiene su propia desventaja, aunque también tienen sus ventajas, pensé que era mejor seleccionar una muestra sistemática. Además, una muestra sistemática de esta clase excluye cualquier forma de influencia que pudiera pensarse.

Algunos de estas 520 consignas contienen nociones generales y abstractas que pueden ser entendidas por los lectores son demasiada explicación. Nuestros debates en el antecedente de la Revolución Islámica en el Capítulo Uno y acerca del proceso de la Revolución Islámica en el segundo capítulo ayudarán al mayor entendimiento de las consignas más específicas.

No obstante, podrían restar algunas consignas que para aquellos que no están muy familiarizados con la Revolución Islámica y con la cultura e historia iraní, que serán difíciles de comprender aún. Ocasionalmente, he ofrecido notas al pie para algunas de aquellas consignas para hacerlas más comprensibles. Para algunos lectores, algunas consignas aún así pueden permanecer vagas e intrigantes y carentes de sentido. Después de todo se debe recordar que a menudo las consignas revolucionarias también se hallan impregnadas de la cultura y la historia de una nación que no pueden ser bien entendidas sino estando empapados en la cultura e historia de la sociedad.

Además, para que la traducción se asemeje, tanto como es posible, a la consigna original, aquellas consignas que estaban compuestas en farsi como poemas o cuasi poemas están presentados en forma de cuasi poemas.

Debemos mencionar que a pesar de la traducción de las consignas de muestra están ordenadas alfabéticamente aquí<sup>[1]</sup> este orden no coincide con la lista persa de las consignas. No sólo el orden y el número del alfabeto persa están en distinto orden del inglés sino que la traducción cambia totalmente el orden también. Además, para hacer mas manejable la lista, he desechado la inicial “la/ el” en la lista. Por ejemplo, la consigna: “El ejército debe ser abatido” está ordenado de acuerdo a “ejército”. Con la anterior introducción, las consignas de nuestra muestra son las siguientes:

[1] Las consignas se hallan ordenadas alfabéticamente de acuerdo al idioma inglés. Se respetó el orden presentado en la obra. (N. de la T.)

A.

1. Un rey que es tan sinvergüenza, jamás ha visto una nación
2. Una sociedad unitaria[1] debe ser establecida
3. Abadan, Abadan, el Sha cometió un crimen[2]
4. El pueblo de Abadan, la mezquita de Kerman y el Noble Corán fueron incendiados por el Sha.
5. Afganistán es victorioso;

los conspiradores son aplastados.

1. Luego del Sha es el turno de los colonizadores
2. El objetivo es establecer una República Islámica.
3. La fuerza aérea personal debe ser relevada.
4. Allah, Allah, la victoria desde Allah;

La victoria de la sangre en contra de toda clase de armas.

1. América, América[3] apoyo de matadores

Jomeini, Jomeini apoyo de trabajadores.

11. ¡América, América! El ejército de veinte millones es vuestro enemigo encarnizado

[1] El término “unitaria” es utilizado para la traducción de “tawhidee” que significa la creencia en la unidad de Dios y un sistema social basado en los principios unitarios.

[2] Esta consigna alude al incendio del cine Rex en Abadan, una ciudad al sudoeste de Irán, en el que 227 personas fueron calcinadas (ver Cáp. 2 para más información).

[3] Nótese que en Irán el concepto de “América” se refiere a los Estados Unidos de Norteamérica

12. ¡América, América!

Barcos de guerra son vuestras armas;

Nuestra arma es la creencia;

Vosotros peleáis; nosotros peharemos,

En la Karbalá[1] iraní.

13. ¡América, América! Eres el enemigo de nuestro pueblo:

¡Hipócrita, hipócrita![\[2\]](#) Estás aliado con los EEUU

14. Ni América ni Rusia tendrían conquista o victoria.

15. América está aplastada;

Nuestro pueblo es victorioso

16. América es nuestro enemigo;

Jomeini es nuestro líder.

17. América debe morir con su desgracia;

Los iraníes jamás aceptarán el desdén.

18. La embajada norteamericana, el nido de los espías, debe ser prohibida.

19. Los mercenarios norteamericanos deben ser expulsados.

20. El oleoducto norteamericano, el gasoducto ruso,

Muerte a esta monarquía de Pahlavi.

21. Los acorazados norteamericanos deben ser destruidos;

Este loco Carter debe ser ejecutado.

22. Un ejército tan desanimado,

Ninguna nación ha visto jamás

23. Los hipócritas anti- Islam, desde las trincheras de nuestras escuelas,

Deben ser expulsados.

24. Arba'een, Arba'een, la revolución de los musulmanes[\[3\]](#)

25. ¡Armenios, zoroastras y judíos de Irán!

Levantaos y ayudad a vuestros hermanos musulmanes.

26. El ejército es nuestro hermano,

Irán nuestra nación,

Jomeini nuestro líder.

27. El ejército es vencedor,

Los hipócritas son destruidos.

28. El ejército debe ser abatido.

29. Como dijo Jomeini: hasta la muerte del Sha traidor, el movimiento continúa.

30. Como dijo Jomeini: no desprendimos del tirano y unimos la nación. Abajo con el Sha.

31. Ashura, Ashura, nuestra rebelión nacional.[\[4\]](#)

32. En el nacimiento de la libertad, los derechos de las mujeres están ausentes.

33. Atacar a las mujeres, es atacar la Revolución.

34. Ayendegan, Ayendegan,[\[5\]](#) el vocero de los extranjeros.

[\[1\]](#) “Karbalá” es donde el Imam Husein, el nieto del Profeta Muhammad fue martirizado en 61 DH. Esta ciudad ahora está localizada en Irak.

[\[2\]](#) Por “hipócrita” en las consignas mayormente se refieren a la Organización Khalq Muhajidin. Esta organización estaba catalogada como *monafeq* o hipócrita luego de romper con el régimen revolucionarios

[\[3\]](#) Aquí “Arba’een” se refiere al aniversario del 40º día del martirio del Imam Husein, durante el cual manifestaciones revolucionarias masivas se llevaron a cabo en Irán.

[\[4\]](#) Nótese que el Imam Husein era el nieto del Profeta Muhammad y el hijo del Imam Ali. Para los shiítas, el Imam Husein es el tercer Imam, que se levantó en contra de Yazid, un gobernante omeya y fue asesinado el 10 de Muharram, llamado Ashura.

[\[5\]](#) Ayendegan es un periódico matutino de Teherán.

35. Azerbaiyán en tu conducción Jomeini;

Nos sacrificamos a ti Jomeini.[\[1\]](#)

36. Azhari dijo es un casete,

Banisadr dijo es un club;

Hasta la muerte del segundo Sha,

El movimiento continúa.[\[2\]](#)

## **B.**

37. Bakhtiar, [\[3\]](#) en contra del Islam.

38. ¡Bakhtiar, Bakhtiar! Mantén firme tu posición.[\[4\]](#)

39. ¡Bakhtiar, Bakhtiar! El mezquino esclavo de la CIA.

40. ¡Bakhtiar! Oye nuestra voz,

La elección del Imam es nuestra elección.[\[5\]](#)

41. El gabinete de Bakhtiar carece de voluntad de gobernar.

42. Bakhtiar, el perro sin voluntad.

43. ¡Bakhtiar! No eres un ave de tormenta

Ni una ola del mar;

Eres un lobo sediento de sangre.[\[6\]](#)

44. El calvo Reza[\[7\]](#)se rebela, tu mascota se escapó.

45. Banisadr, debe ser ahorcado, ciento por ciento.

46. ¡Bazargan, Bazargan! Dios te salve,

Nuestra nación musulmana aboga por ti.[\[8\]](#)

47. Bazargan, Bazargan nutrido por el Corán.

48. ¡Bazargan, Bazargan! Eres el primer ministro

¡Bakhtiar, Bakhtiar! Eres el esclavo de EEUU[\[9\]](#)

49. Bazargan es nuestro primer ministro,

El gobierno militar es el instrumento del Sha.

50. Sea demolido el gobierno militar del cruel Sha.

51. Sea destruida la sanguijuela del comunismo mundial.

52. ¡Beheshti, Beheshti![\[10\]](#) Eres el favorito de la nación.

[\[1\]](#) Esta consigna se refiere al compromiso de Azerbaiyán con el liderazgo de la revolución, mientras algunos eventos antirrevolucionarios ocurrían allí.

[2] Esta consigna ridiculiza el dicho del General Azhari, uno de los primeros ministros del Sha durante la revolución, que afirmaba que no eran gente de proclamar consignas, sino que reproducían casetes con consignas revolucionarias. Además Banisadr fue el primer presidente electo de la República Islámica. En esta consigna, está catalogado como el segundo Sha. Luego fue depuesto de la presidencia (ver Cáp. 2 para más información)

[3] El Dr. Shapour Bakhtiar fue el último primer ministro de Irán nombrado por el Sha (para más información, ver Cáp. 2)

[4] Esta consigna apoya a Bakhtiar, está expresada aparentemente por grupos antirrevolucionarios.

[5] Esta consigna apoya al nombramiento de Bazargan por parte del Imam Jomeini como el primer ministro de Irán, como opuesto al nombramiento de Bakhtiar por parte del Sha.

[6] Los revolucionarios, con esta consigna, rechazaron el dicho de Bakhtiar en el que manifestaba que él era un ave de tormenta y capaz de rescatar de la crisis que acosaba a la nación y a la monarquía.

[7] Reza era el padre del Sha. Con esta vulgar consigna se despreciaba al padre y al hijo.

[8] Bazargan fue el primer ministro de Irán luego del colapso del régimen del Sha. Nombrado por el Imam Jomeini, encabezó el gobierno provisional por alrededor de nueve meses.

[9] Nótese que por un breve período de tiempo, Bazargan fue nombrado por el Imam como el primer ministro del gobierno revolucionario, mientras que al mismo tiempo Bakhtiar era el primer ministro del Sha.

53. ¡Beheshti! Eres la descendencia de Husein

54. La sangre de nuestros mártires es la gloria y el honor.

55. La sangre que está nuestras venas, es guardada para nuestro líder.

56. El imperialista sediento de sangre,

Junto con Carter, el delincuente,

Tienen que ser borrados,

De la escena mundial.

57. El rey paralítico, sentado en el baño,

Grita: ¡Oh Bakhtiar! Trae una jarra de agua

58. ¡Hermanos, hermanos! ¿Por qué están sentados?

Teherán se ha convertido en Palestina

59. Por los esfuerzos de Jomeini, la SAVAK [\[1\]](#) perdió a su padre.

60. Por la orden de Jomeini,

La guerrilla americana, enemiga de la Fada'ee,[\[2\]](#)

Debe ser aplastada

61. Por la orden de Jomeini, nosotros, la milicia nacional,

Nos alejamos del tirano y nos unimos a la nación.

62. Por los esfuerzos de los musulmanes, nuestro Jerusalén será liberado, de las zarpas

Del sionismo.

63. Al decir: “Sólo hay un Dios”,

Estamos enterrando bajo tierra al enemigo.

64. Por los dichos de mi líder guerrero

Con los esfuerzos de mis hermanos

¡Oh, Sha! Te mataremos.

**C.**

65. Carter, Sadat y Begin,

El Sha, Brezhnev y Lenin,

Los enemigos del pueblo musulmán.

66. Los Cheetos son salados,

El primer ministro es ciego[\[3\]](#)

67. ¡Hermano cristiano! ¡Hermana cristiana!

Te felicitamos por unirte a nosotros.

68. Clérigos, estudiantes y soldados están en una trinchera,

Feyziyyah[\[4\]](#) y la universidad, están aliadas con un líder.

69. Cerrar las escuelas es un nuevo complot,

La continuación de los disturbios es obra de los hipócritas.

70. Ven Jomeini, en casa está la revolución;

[1] SAVAK es la abreviatura de la organización de seguridad del país, y la consigna alude a la partida del Sha de Irán.

[2] La Organización Guerrillera del Pueblo Fada'ee era uno de los grupos pro-comunistas que lucharon en contra del Sha. Luego de la Revolución Islámica éste y otros grupos marxistas quedaron ajenos a la revolución y fueron rechazados.

[3] Esta es una consigna vulgar para desprestigiar al primer ministro del Sha, Bakhtiar.

[4] "Feyzziyyah" es una famosa escuela religiosa en la ciudad de Qom, en la que el Imam Jomeini solía enseñar, antes de su exilio. Aquí, "Feyzziyyah" es utilizada como un símbolo de las escuelas religiosas de Qom.

Los esfuerzos de tu enemigo están condenados;

Mi vida es tu sacrificio, como tu Mustafá[1]

Allah, Allah, la victoria proviene de Allah.

71. Los comunistas, los anti- Dios, deben ser abatidos.

72. Compatriota levántate, tu Homafar[2] está muerto

73. Comprometernos con los EEUU es imposible,

El líder de nuestra nación jamás se comprometerá.

74. Conexión entre el Imam y el pueblo;

Continuación del camino de la Verdad.

75. Constitución, una decepción política.

76. La constitución protege nuestra seguridad e independencia

77. Cooperación y firmeza, la columna vertebral de nuestra victoria final.

78. ¡El soldado de la nación! ¡Mi hermano!

No dispaes al enfrentarme;

Esa bala de tu ametralladora

Debe dar al corazón de nuestro enemigo.

79. El crimen, el crimen, los Pahlavi han cometido.

80. ¡Coronado Príncipe! Tu monarquía está arruinada

El hijo de Reza, el sarnoso,[\[3\]](#) durmió ante ti.

81. La revolución cultural debe tener lugar;

La purga escolar debe ser hecha.

82. ¡Ciro se ha despertado! Un desorden se hizo, Pahlavi está arruinado.[\[4\]](#)

#### **D.**

83. El Día de todos los Shiítas se convirtió en la noche de la tristeza;

Porque el santuario del octavo Imam es acosado por las balas.[\[5\]](#)

84. ¡Amado Husein! ¡Amado Husein!

Mira lo que el Yazid de esta época[\[6\]](#)

Le ha hecho a nuestros bienamados.

85. Muerte a América, la sanguijuela enemiga del pueblo.

86. Muerte a Anwar al- Sadat[\[7\]](#)

87. Muerte a Bakhtiar, el nuevo perro de la corte.

88. Muerte a Bakhtiar, el perverso sinvergüenza.

89. Muerte a Brezhnev; muerte a Taraki; muerte a Sadat.[\[8\]](#)

90. Muerte a Carter, Sadat y Begin.[\[9\]](#)

91. Muerte a los colonialistas; muerte a América.

92. Muerte al comunismo.

[\[1\]](#) Mustafá es el primer nombre del hijo mayor de Jomeini (ver Cáp. 2 para más información)

[\[2\]](#) Homafar es una categoría de la fuerza aérea iraní.

[\[3\]](#) Con “Reza, el sarnoso”, la consigna vulgar alude al padre del Sha.

[4] Esta consigna alude al dicho del Sha en las ceremonias del 2.500 aniversario de la monarquía iraní, sobre la tumba de Ciro: “¡Ciro! Duermes, nosotros estamos despiertos.”

[5] El octavo Imam de los Shiítas era el Imam reza, cuyo santuario está en Mash’had, una ciudad al noreste de Irán. Esta consigna se refiere al ataque del santuario del Imam por parte del régimen.

[6] Acerca de Husein, el nieto del Profeta, y Yazid ver el Cáp. 1, sección 1.

[7] Anwar al- Sadat era el presidente de Egipto al momento de la Revolución Islámica, que se oponía al movimiento revolucionario de Irán.

[8] Nótese que Brezhnev, Taraki y Sadat eran los presidentes de Rusia, Afganistán y Egipto respectivamente

[9] Menahem Begin era el primer ministro israelí (1977- 1983) durante la revolución.

93. Muerte a Ezzudin Hosseini.[1]

94. Muerte a Francia.

95. Muerte a Huyser.[2]

96. Muerte a los hipócritas; felicitaciones a los santos luchadores.

97. Muerte al imperialismo, muerte al sionismo, muerte al fascismo.

98. Muerte a Pahlavi, el perro.

99. Muerte a Reza, el asno.

100. Muerte a los censores de la SAVAK.

101. Muerte al imperialismo norteamericano.

102. Muerte al imperialismo norteamericano, el principal enemigo del pueblo iraní.

103. Muerte a las sanguijuelas de esta época, el Sha traidor.

104. Muerte al perro encadenado de Carter.[3]

105. Muerte al dictador.

106. Muerte al desgraciado Tudeh.[4]

107. Muerte al Gran Satán, los EEUU; que ha absorbido la sangre de nuestra nación.

108. Muerte al Sha mercenario.

109. Muerte al maestro hipócrita; felicitaciones a los hermanos militares.
110. Muerte al Sha infractor.
111. Muerte al Sha orejón.
112. Muerte al gobierno militar.
113. Muerte a los reaccionarios, enemigos de nuestro pueblo.
114. Muerte al triángulo satánico: comunismo, sionismo e imperialismo.
115. Muerte al Sha y su familia.
116. Muerte al Sha, sólo Dios es eterno.
117. Muerte al Sha, el asesino.
118. Muerte al Sha, el verdugo desgraciado.
119. Muerte al Sha traidor, felicitaciones a Jomeini, el destructor de ídolos.
120. Muerte a este dictador destituido.
121. Muerte a este rey y a esta monarquía Pahlavi.
122. La liberación de los trabajadores está en la unidad y en la lucha.
123. “Democrático” y “nacional” son dichos para los tontos,  
“La República Islámica” es la única consigna verdadera. [\[5\]](#)
124. Los indigentes son los ganadores, los feudales son aplastados.
125. A pesar de los deseos del Sha, nuestro invierno es primavera. [\[6\]](#)
126. El despotismo es condenado,  
La libertad es la vencedora.
127. Desgracia a esta monarquía Pahlavi.
128. Disputas, disputas, son un complot de los EEUU.
129. La desunión y los disturbios son las armas de los traidores.

[\[1\]](#) Ezzuddin Hosseini aparentemente era un líder religioso antirrevolucionario en Kurdistán, una provincia de Irán.

[2] Robert Huyser, era subcomandante de las fuerzas norteamericanas en Europa, cuando fue enviado a Irán para ayudar al Sha en sus últimos días para controlar la situación (para más información, ver Cáp. 2)

[3] Esta consigna hace referencia a la extrema dependencia de EEUU por parte del Sha, desde el punto de vista de los iraníes.

[4] Nótese que el Partido Tudeh de Irán era un partido pro- comunista, establecido luego de la Segunda Guerra Mundial.

[5] En esta consigna, son reveladas las disputas entre varios grupos alrededor de la naturaleza del régimen a establecer en lugar de la derrocada monarquía.

[6] Una referencia a la tolerancia del pueblo durante el invierno de 1978- 79, en el que la distribución de combustible fue disminuida por el Sha.

130. Abajo con el régimen de Sadat,[11] mascota del imperialismo de los EEUU.

**E.**

131. El boicot económico no surte más efecto;

De la unidad de los musulmanes, Carter está desinformado.

132. El sistema educativo debe ser reformado.

133. La nación egipcia está despierta; EEUU la odia.

134. O apedreamos la cabeza de nuestro enemigo;

O nos colgará como péndulo.

135. El enemigo del pueblo escapó.[2]

136. Eterno y duradero, el camino de los mártires de la Verdad.

137. Eterna, la memoria de nuestro mártires.

138. Evacuación de los pozos ciegos por la boca del Sha. [3]

139. Eterno el triángulo de escuela, mezquita y universidad.

140. Excepto la ley del Corán,

No aceptaremos otra ley,  
Y las manos de los hipócritas  
No tomarán nuestras manos.

**F.**

141. ¡Fada'ee, Fada'ee! No avergonzamos de vuestro fraude  
La sangre de nuestros mártires chorrea de vuestras garras.

142. ¡Fada'ee, Fada'ee! Eres el parásito social

143. La guerrilla Fada'ee, la causa de todas las rupturas

144. Los campesinos creyentes de la tierra iraní,

El líder de la revolución de los indigentes,

Jomeini es, Jomeini.

145. El creyente pueblo kurdo,

De las manos de los infieles[4] debe ser liberado.

146. El soldado creyente, Ingeniero Bazargan;

Tiene por trabajo revivir el Corán.

147. Farah[5]¿dónde están tus guantes?

¿Dónde está tu esposo alcahuete?

148. El arma del campesino

Es el prolífico suelo

Jomeini, el destructor de ídolos

Es su partidario y ayudante.

149. Feyziyyeh[6] lucha; la Casa Blanca tiembla.

150. Los luchadores, los luchadores son mártires de la Verdad;

Ametralladoras, ametralladoras es la respuesta al enemigo del pueblo.

151. El objetivo final de los musulmanes es establecer una república islámica justa.

[1] Acerca de Sadat, ver la nota al pie de la consigna 86.

[2] Esta consigna está referida a la partida de Irán del Sha.

[3] Una consigna vulgar que pretendía menospreciar al Sha.

[4] “Infieles” en esta consigna está referido a los grupos y partidos izquierdistas que movilizaron los kurdos en contra del gobierno central buscando autonomía.

[5] Farah Diba fue la última esposa del Sha.

[6] Acerca de Feyziyyeh, ver la nota al pie 68.

152. Primero, la corona y el trono de Pahlavi tienen que ser aplastados;

Luego el Ayatolá Jomeini debe volver a Irán.

153. La libertad es nuestra cultura,

Permanecer en el hogar es un deshonor.

154. Libertad a los prisioneros políticos, incondicional

155. Libertad, sin “se debe” o “no se debe”

156. Libertad sí, oportunismo no.

157. De nuestra sangre, los jóvenes,

Jardines han brotado,

Para cuidar del Corán

Levántate musulmán

158. Desde la roja rebelión de Ruhollah[1]

Se ha encontrado en Irán la ley de Allah

159. El frente de despojado, en contra del imperialismo, debe ser organizado

**G.**

160. Dios es el Más Grande, Oh Ali[2]  
Golpea en la cabeza de Pahlavi.
161. Dios es el Más Grande;  
Jomeini es el líder.
162. Dios, el Corán, el Imamato,[3] es la consigna de la nación.
163. El gobierno de Bazargan es nacional y liberal.
164. Felicitaciones a nuestro líder, a nuestro valiente ejército.
165. Felicitaciones al pueblo de Dios, a vosotros, oh santos luchadores.
166. Felicitaciones al Ayatolá Taleqani[4]
167. Felicitaciones a Bazargan, el primer ministro de Irán.
168. Felicitaciones a Bazargan, el primer ministro de Irán  
Felicitaciones a Jomeini, el líder de los liberadores.
169. Felicitaciones a Fada'ee, el último guerrero
170. Felicitaciones al Imam Hossein, el mentor de la libertad.
171. Felicitaciones al Imam Jomeini, el líder de la Revolución
172. Felicitaciones a Jomeini.
173. Felicitaciones a Jomeini, muerte al gobierno yazidita[5]
174. Felicitaciones a Jomeini; saludos a los combatientes
175. Felicitaciones a Jomeini,  
Saludos a los Estudiantes de la Línea del Imam[6]
176. Felicitaciones a Jomeini, Ruhollah;  
Muerte al Sha, el alma del Diablo
177. Felicitaciones a Jomeini, el líder de los santos guerreros.

[1] Nótese que “Ruhollah” era el primer nombre del Imam Jomeini.

[2] Ali Ibn- Abu Talib fue el primer Imam de la Shia musulmana, a quien muchos acudieron por ayuda.

[3] El “Imamato” es creencia shiíta de que la conducción de la comunidad musulmana luego del Profeta Muhammad fue designada por Dios a través del Profeta Muhammad.

[4] El Ayatolá Mahmud Taleqani era un importante líder de la revolución y un intérprete del Noble Corán que murió en agosto de 1979.

[5] Acerca de Yazid, ver la nota al pie de la consigna 31.

[6] Los Estudiantes de la Línea del Imam eran aquellos que ocuparon la embajada norteamericana y eran apoyados con esta consigna.

178. Felicitaciones a Mosaddeq; muerte a los miembros del Tudeh.[11]

179. Felicitaciones a los Mujahidines Khalq.

180. Felicitaciones al Mujahid, saludos a Jomeini.

181. Felicitaciones a Taleqani.

182. Felicitaciones a los combatientes judíos.

183. Felicitaciones a los trabajadores musulmanes combatientes.

184. Felicitaciones al santo guerrero de la era,

Jomeini, el destructor de ídolos.

185. Felicitaciones a los mártires del camino de la Verdad.

186. Felicitaciones a los musulmanes y al personal militar combatiente.

187. Felicitaciones a los estudiantes musulmanes

188. Felicitaciones a los prisioneros palestinos.

189. Felicitaciones a los patriotas empleados de la prensa.

190. Felicitaciones a los pueblos de Palestina, Filipinas, Eritrea e Irán.

Enemigos de los capitalistas.

191. Felicitaciones a los Guardias Revolucionarios.

192. Felicitaciones a los tres ayudantes de Jomeini

Dos descendientes de Husein[2], y Rafsanjani.

193. Felicitaciones a ti, la madre del santo guerrero.

## H.

194. ¡El adicto al hachís de Bakhtiar!

Toma hachís para ser más fuerte.

195. La heroica Palestina lucha junto a los desposeídos.

196. Hizbollah[3] muere pero no se compromete.

197. Los escritores mercenarios deben ser ahorcados.

198. ¡El santo guerrero hermano! Has entregado tu vida por Husein,

¡Oh santa hermana luchadora! Has dado tu vida por Zaynab.[4]

199. Los santos guerreros dicen la consigna:

“Si el Sha muere, donaremos el almuerzo”

200. ¡Homafar,[5] Homafar! Felicitaciones por unirte.

201. La sangre de Husein hierve y la de Jomeini atormenta.

202. A los guardias de Husein, los soldados de Jomeini, felicitaciones por vuestro día.[6]

[1] El Dr. Mohammad Mosaddeq era el líder del Frente Nacional de Irán, que se convirtió en el primer ministro de Irán en abril de 1951. Fue derrocado a través de un golpe patrocinado por Norteamérica en agosto de 1953. Se acusa al partido Tudeh por negarle su apoyo a Mosaddeq y de esta forma contribuir a su caída. También ver Cáp. 1 para más información

[2] Con “dos descendientes de Husein” aparentemente se están refiriendo al Ayatolá Beheshti y al Ayatolá Jamenei, ya que ambos eran “Sayids”, es decir, descendientes de la línea del Profeta.

[3] “Hizbollah”, quiere decir el partido de Dios, en un concepto general en Irán a menudo para referirse a los fundamentalistas.

[4] Zaynab era la hermana del Imam Husein, que se unió a su hermano para ayudarlo en su lucha contra Yazid. Luego del martirio del Imam Husein, ella encabezó a las mujeres

y niños cautivos que fueron dejados vivos luego de la guerra y defendió la causa de su hermano a lo largo del cautiverio al difundir la información exacta acerca de lo sucedido (ver Cáp. 1, sección 1 para mayor información).

[5] Ver la nota al pie de la consigna 72.

[6] La referencia aquí es al Cuerpo de Guardia Revolucionaria, en cuyo honor fue nombrado el día.

203. ¡Cuán fiel fue el ejército a su compromiso!

En lugar de flores nos dio balas.[1]

**I.**

204. Yo juro por Fátima,[2] la líder de las mujeres,

Que no temo ser asesinado.

205. Mataré, mataré a aquél que mató a mi hermano.

206. Si ha de ser que vivamos,

Todos debemos estar vivos.

Si ha de ser que muramos,

Todos debemos morir.

207. Si nuestro Imam no viene, [3]

Nuestras ametralladoras saldrán.

208. Si el maestro no viene mañana,

Las ametralladoras saldrán

Y desde Qom granadas vendrán.[4]

209. Si tienes fe,

Ahora es el momento de luchar.

210. La línea del Imam es victoriosa; quienes nos comprometieron están destruidos.

211. En el ejército de Jomeini somos soldados

En el sendero de la libertad somos sacrificados.

212. Independencia, libertad y República Islámica.

213. Independencia, libertad, vuelta a la constitución.

214. Independencia, independencia, el resultado de la revolución.

215. Inspirados por los profetas,

Junto a los santos luchadores

Siempre con los trabajadores.

216. El interés del país y de la nación es sólo el desarme,

El desarme colectivo es la única ruta indicada.

217. Irán se ha convertido en Karbalá.

Todos los días es Ashura.[\[5\]](#)

218. Irán está depurado de la monarquía;

Un gobierno divino está establecido en su lugar.

219. Irán está lleno de Beheshti, [\[6\]](#)

Qué piensa nuestro enemigo.

220. Irán es nuestro país,

Jomeini nuestro líder.

221. El primer ministro de Orán es la elección del Imam

[\[1\]](#) Esta consigna se refiere a la táctica de poner flores en los cañones de las armas de los soldados, para transmitirles que los revolucionarios no los veían como enemigos sino como sus ciudadanos amigos y camaradas. Ocasionalmente, a pesar de esta táctica efectiva, los soldados abrieron fuego sobre ellos.

[\[2\]](#) Fátima era la hija del Profeta Muhammad, la esposa de Ali y la madre de Hasan y Husein, tres Imames de los musulmanes shiítas. Es muy reverenciada entre los shiítas.

[\[3\]](#) Nuevamente, esta consigna del gobierno de Bakhtiar se está amenazando con impedir el regreso desde París del Imam.

[4] Por “Qom” se hace referencia a la ciudad de Qom, donde están reside la mayor parte del establecimiento religioso shiíta. Por “maestro” se quiere significar al Imam Jomeini, que pretendía volver al país desde París, pero el gobierno de Bakhtiar se oponía.

[5] Acerca de “Karbalá” y “Ashura” ver la nota al pie de la consigan 12 y la consigna 31.

[6] Acerca del Dr. Beheshti ver la nota al pie de la consigna 53.

A él van las felicitaciones de nuestras almas y corazones.[1]

222. Los trabajadores iraníes sin hijos del sufrimiento y el trabajo.

223. Los estudiantes iraníes son los sacrificadores del Imam.

224. ¿Hay algún servidor que me asista?[2]

225. ¿Esto es libertad? Oh pueblo, juzga tú.

226. El Islam es victorioso, el comunismo está destruido.

227. El Islam es victorioso, la conspiración está destruida.

228. ¡Los sacrificadores del Imam! Hagan abluciones de sangre.

229. El Islam es el mejor partidario de las clases obreras, agrícolas y trabajadoras.

230. La República Islámica, en Oriente Medio,

Debe ser establecida,

El loco Sadat, en Oriente Medio,

Debe ser ejecutado.

231. La República Islámica

Es el resultado del levantamiento

La victoria decisiva,

Está en la unidad de expresión.

232. La República Islámica debe ser reformada

233. Israel, América, enemigos de los iraníes.

234. Es Ashura hoy,[3] Pahlavi está corrupto hoy.

235. Es día de duelo hoy, el duelo es hoy,

Los compañeros del Imam de la nación

Con los mártires están hoy.[\[4\]](#)

236. Es día de duelo, hoy, el duelo es hoy

El destructor de ídolos Jomeini, es quien está de duelo hoy.

## **J.**

237. ¡Judíos y musulmanes! Felicitaciones por unirse.

## **K.**

238. ¡Jomeini! Dios te salve.

Muerte a los hipócritas, tus enemigos sedientos de sangre.

239. Jomeini es nuestro líder, Taleqani[\[5\]](#) es nuestro maestro

240. Jomeini es el líder de Irán,

El martirio es el sendero de Husein.

241. ¡Jomeini! ¡Jomeini! Dios te salve

Bajo tus órdenes, la nación de héroes.

242. ¡Jomeini! ¡Jomeini!

Eres la luz de Dios

Eres un grito de nuestros corazones.

[\[1\]](#) El primer ministro referido en esta consigna es Mahdi Bazargan.

[\[2\]](#) Esta fue una frase del Imam Husein el día de su martirio, luego de que todos sus partidarios fueron muertos. Esta frase fue usada como consigna tanto para relacionar a la Revolución Islámica

con la rebelión del Imam Husein, como para instigar al pueblo a que participe del movimiento.

[3] Acerca de “Ashura” ver la nota al pie de la consigna 31.

[4] Esta consigna y la siguiente, fueron proferidas en ocasión de la pérdida de los más importantes revolucionarios, tal como fue la muerte del Ayatolá Taleqani.

[5] Acerca de Taleqani, ver nota al pie de la consigna 164.

243. ¡Jomeini! ¡Jomeini! No somos como los de Kufa[1]

Nos unimos a ti sincera y fielmente.

244. ¡Jomeini! ¡Jomeini! Te seguimos

¡Pasdar! ¡Pasdar![2] Te apoyamos.

245. ¡Jomeini! ¡Jomeini! Eres el líder de nuestro pueblo

¡Comprometedores! ¡Comprometedores! Estamos listos para levantarnos.

246. Jomeini perdió a su hermano

Jomeini perdió a su portaestandarte.[3]

247. Jomeini ¡Oh Imam! Abajo con el período del Sha.

248. Jomeini Ruhollah, el Comandante en Jefe

249. El liderazgo de Jomeini garantiza nuestra unidad.

250. El plan de Jomeini es sacar a Yazid.[4]

251. ¡Jomeini, el destructor de ídolos! Destruye el nuevo ídolo.

252. Jomeini, el destructor de ídolo, el mujahid de nuestro siglo,

Ha dicho esto a la nación musulmana:

La mejor expresión ante Dios

Es: muerte al Sha, muerte al Sha.

253. Jomeini el destructor de ídolos, el líder de la Revolución.

254. Jomeini la luz de Dios, el Comandante en Jefe

255. ¡Jomeini! No tienes parangón.

256. Jomeini establecerá la República Islámica

Jomeini anulará cada complot que existe.

257. ¡Jomeini! Tu llegada es honrada[5]

258. Juzestán es parte de nuestro cuerpo,[6]

El liderazgo de Jomeini es la base para nuestra unidad.

259. El secuestro de Taleqani[7] es un complot de los EEUU.

260. El Rey de Najaf,[8] Jomeini

Felicitaciones a Jomeini.

## **L.**

261. ¡Trabajadores, granjeros! Vuestras manos están ampolladas

¡Fada'ee, Fada'ee! Vuestras cadenas están rotas.

262. La tierra de Irán, limpiada con tu salida

¡Oh Sha mercenario! Como (Zahhak)[9]

263. El líder de este país es el querido Jomeini.

264. Lenin no está al tanto de la alianza de los musulmanes,

[1] Kufa es una ciudad de Irán, en la que el Imam Ali, el primer Imam de los musulmanes shiítas y el cuarto califa, fue desobedecido y asesinado. También el pueblo de Kufa invitó al Imam Husein a liderarlos, pero cuando se dirigió a Kufa, ellos lo abandonaron.

[2] Con Pasdar se hace referencia a la Guardia Islámica Revolucionaria.

[3] Esta consigna aparentemente se refiere a la muerte del Ayatolá Taleqani.

[4] Acerca de Yazid ver la nota al pie de la consigna 31. Nótese que en esta consigna por “Yazid” se alude al Sha.

[5] La “llegada” de esta consigna se refiere al regreso desde París a Teherán, del Sha.

[6] Juzestán es una provincia al suroeste de Irá en la que se llevaron a cabo algunas actividades separatistas.

[7] Acerca de Taleqani ver la nota al pie de la consigna 164. Esta consigna se refiere a un rumor acerca de que Taleqani había sido secuestrado.

[8] Najaf es una ciudad de Irán en la que Jomeini vivió en el exilio.

[9] “Zahhak” era un legendario gobernante prehistórico iraní.

La hoz, el martillo y la estrella no tienen más impacto.

265. Sigamos el camino de los mártires,

Mantengamos las escuelas de Corán.

266. El liberado Raja’i [1] para proteger la religión, está listo para alzarse.

267. Larga vida al Ayatolá Jomeini

Larga vida al Ayatolá Jomeini.

268. Larga vida al Islam,

Abajo Begin.

269. Larga vida al recuerdo de nuestros mártires,

Continuar su camino es el deber del pueblo.

270. Larga vida al justo gobierno islámico, con el liderazgo del Imam Jomeini.

271. Larga vida al ejército del pueblo,

Sea establecido el justo gobierno islámico.

**M.**

272. Ametralladora, ametralladora, el único camino a la libertad.

273. Mahdi Bazargan es nuestro amado primer ministro,

Ya que Jomeini lo ordenó, él es el gobernante de Irán.

274. Mahdi Bazargan, el ejecutor de las órdenes del Corán.

275. Volved fructífero el joven árbol de la libertad con vuestra sangre.

276. ¡Mamad el sarnoso! Eres una oveja apacentando

Decimos “muerte al Sha”, tú explotas.[\[2\]](#)

277. La manera de nuestra religión es la Husein,

Nuestro líder en esta rebelión es Jomeini,

Muerte a los traidores,

Los traidores antirreligiosos.

278. Martirio, martirio, la necesidad de la revolución.

279. El mártir nunca muere.

280. ¡Mártir del camino del Corán! Bendito sea tu martirio.

281. La memoria de nuestros mártires está en nuestras almas y venas.

Jomeini, el destructor de ídolos, es la base de nuestra unidad.

282. El mensaje del clero es el mensaje de Allah,

El enemigo del clero es el enemigo de Allah.

283. ¡Hermano militar! ¿Una bala es la respuesta a una flor?[\[3\]](#)

284. ¡Hermano militar! Dios te salve

285. El gabinete militar, la derrota del Sha traidor.

286. Muhammad se convirtió en un vagabundo, SAVAK se quedó huérfana.[\[4\]](#)

287. Muharrán [\[5\]](#) es el mes del levantamiento,

El mes de la lucha, el mes del mensaje.

288. Muharrán, el mes de la sangre, el mes del martirio.

289. Los monárquicos deben ser asesinados.

290. El sistema monárquico es la causa de toda corrupción,

[\[1\]](#) Raja'i fue el segundo presidente electo de la República Islámica de Irán, que fue asesinado con la explosión de una bomba.

[2] Esta consigna vulgar desdeña la Sha, y lo apoda “Mamad” en lugar de Mohammad Reza.

[3] Ver la nota al pie de la consigna 203.

[4] Nótese que Muhammad era el primer nombre del Sha. Esta consigna apunta a la partida del Sha desde Irán y la quita de su apoyo a la odiada fuerza de seguridad SAVAK.

[5] Por los eventos históricos de Muharrán, ver Cáp. 1, sección 1.

La República Islámica es fuente de equidad y justicia.

291. ¡Montazeri,[1] Montazeri! Te apoyamos,

¡Hipócirta Fada’ee! Te echamos.

292. La victoria de los musulmanes en el mundo es segura.

293. Los musulmanes serán triunfadores, de acuerdo al Corán.

294. Motahhari,[2] Motahhari es el mártir de la revolución,

Jomeini, Jomeini es el líder de la revolución.

295. Mujahidin, únete; los desvergonzados se sentaron.

296. ¡Maestros musulmanes! Vengan y únanse a nosotros.

297. ¡Trabajadores y campesinos musulmanes!

El líder revolucionario del pueblo iraní

Es Jomeini, Jomeini.

**N.**

298. El enemigo de la nación es Carter, el saqueador;

El seguidor de la línea del Imam está siempre en la trinchera.

299. Solidaridad nacional, la garante de la victoria de la Revolución.

300. Ni compromiso, ni desgracia, la guerra santa hasta el martirio.

301. Ni compromiso, ni rendición.

302. Ni Este ni Oeste, la universidad islámica.

303. Ni Este, ni oeste

La revolución, la revolución es islámica.

304. Ni izquierdistas, ni derechistas, sino el justo gobierno de Dios.

305. Ni la constitución, ni el compromiso político,

El único sistema ideal, la República Islámica.

306. Ni los EEUU, ni Rusia, el justo gobierno de Ali<sup>[3]</sup>

307. Recientemente el Sha se ha vuelto musulmán,

La sangre de la juventud, su agua para la ablución.

308. El año que viene, el 13 de Farvardin, en la casa de mi esposo,

Y con otro Sha.<sup>[4]</sup>

309. No al ejército imperial,

Que se cree un ejército popular.

**O.**

310. ¡Oh ejército! El crimen ya no es útil

311. ¡Oh ejército! Maten o no, la caída del Sha está en un 100%

312. ¡Oh conspirador! Ay del día que destelle

El fuego de la ira de una nación vengadora.

313. ¡Oh cobarde Bakhtiar! Viste venir al Imam

314. ¡Oh guerrilla Fada'ee!

<sup>[1]</sup> El Ayatolá Montazeri era uno de los principales líderes de la Revolución, que fue nombrado heredero aparente del Imam Jomeini. Luego fue removido de esta posición.

<sup>[2]</sup> El Ayatolá Morteza Motahhari era uno de los principales pensadores e ideólogos de la Revolución Islámica.

[3] Esta consigna señala a Ali Ibn Ali Abu- Talib, el primer Imam de los shiítas que era famoso por su sobresaliente justicia durante su gobierno.

[4] Una consigna (vulgar) que muestra los deseos de una muchacha de casarse el año siguiente y que también haya otro Sha.

Eres un parásito social.

315. ¡Oh Dios, oh Dios!

Hasta la revolución de Mahdi,[1] guarda a Jomeini para nosotros

Del escenario de la revolución, remueve a todos los hipócritas.

316. ¡Oh guardián del Corán! Te apoyamos

317. ¡Oh Hoyat Ibn Al- Hasan! Muerte a este vagabundo[2]

318. ¡Oh Imam, oh Imam!

No somos como los de Kufa

¡Oh Imam, oh Imam!

A ti te juramos alianza.[3]

319. ¡Oh Imam! Seguimos tu camino,

Sacrificamos nuestras vidas en tu camino.

320. Oh Imam, tu camino es nuestro camino

Tu elección es nuestra elección.

321. ¡Oh Jomeini! Eres nuestra guía,

Nuestro líder vivaz y amable

Mis labios cantan esta canción

Felicitaciones a Jomeini

Muerte a los EEUU, el enemigo de nuestro pueblo.

322. ¡Oh mártir de la Verdad!

Vengo a ti

El cielo prometido

Está frente ti

324. Oh musulmán, ármate

325. ¡Oh nación musulmana!

Dondequiera que estés

Decapita a tu tirano.

326. Oh musulmán, levántate, tu sueño es culpa.

327. ¡Oh mi amado Jomeini! Ven, te tiraré flores.

328. ¡Oh mi hermano martirizado! Tu sangre ha rendido,

El gobierno revolucionario se ha establecido.

329. Oh partidarios de Tudeh y Fada'ee, son parásitos sociales.

330. ¡Oh pueblo! Ármate

331. Oh pueblo ¿por qué estás sentado? Espero que no seas monárquico

332. ¡Oh, pobre Azhari!

El becerro de cuatro estrellas

Diciendo otra vez es un casete.[\[4\]](#)

333. ¡Oh prisionero!

Eres el grito de cada momento,

Eres el liberado de la era

Eres liberado de todos los lazos.

[\[1\]](#) Por “la revolución de Mahdi” los shiítas quieren decir la reemergencia del Imam prometido, que se supone que establecerá la justicia en la tierra.

[\[2\]](#) “Hoyat Ibn Al- Hasan” es otro nombre para el 12vo. Imam de los shiítas. Con “vagabundo” se quiere decir la traición del Sha a su país.

[\[3\]](#) En esta consigna, la fuerte alianza con el Imam Jomeini está acentuada. Es mencionado que esta alianza no será rota, como la que el pueblo de Kufa (una ciudad en Irak) hizo con el Imam Husein, el nieto del Profeta Muhammad y otros Imames.

[\[4\]](#) Ver nota al pie de la consigna 36.

334. ¡Oh mascota de Alasht![\[1\]](#) Dejaste atrás a Bakhtiar

335. ¡Oh, Sha! Te operaste la nariz con el dinero de tu pueblo.[\[2\]](#)

336. ¡Oh Sha, el traidor, el conservador!

Con tu partida

Irán se ha convertido en un jardín de rosas.

337. ¡Oh Sha! Te mataremos, te arrastraremos en tu sangre.

338. ¡Oh shiítas! El Sha será demolido,

Y nuestro líder

Será Ruhollah.

339. ¡Oh hermanas! Nuestro movimiento es el de Husein.

340. ¡Oh soldado! Tu respuesta es mi pregunta

Eres soldado,

Pero ¿en qué camino darás tu vida?

341. ¡Oh soldado! Tienes dos caminos: la salvación o la desgracia.

342. ¡Oh hijo de Reza, el sarnoso!

Ven y barre las calles.[\[3\]](#)

343. ¡Oh estudiantes, levantaos! En vuestra universidad América ha anidado

Mientras la cultura colonial exista, América no tiene tristeza.

344. Oh el hijo del calvo,[\[4\]](#) se apresura para tu huída

345. ¡Oh, la luz del Corán! ¡Oh Taleqani![\[5\]](#)

En el corazón de la nación serás recordado.

346. ¡Oh Zaynab! Eres la hermana de Husein

Nosotros somos partidarios de Jomeini.[\[6\]](#)

347. ¡Oh, si Jomeini me ordena la Jihad,[7]

El cañón y la ametralladora no pueden detenerme.

348. El petrolero dijo: no tenemos petróleo

Mamali tendrá que traer petróleo.[8]

349. Una nación, un gobierno, y ése es el gobierno de Bazargan

350. Sólo si la nación muere, el Imam será dejado solo.

351. El único camino a la felicidad es la obediencia al Imam.

352. El único camino a la libertad es unirse a Fada'ee.

353. Organización, equipamiento y guerra masiva.

354. Nuestro ejército está despierto,

Los traidores lo odian.

355. Nuestra lección son canción, nuestra canción es felicitación

Felicitaciones a Jomeini, felicitaciones a Jomeini.

356. Nuestra felicitación, nuestra felicitación a los amigos de la revolución.

[1] Esta consigna vulgar se refiere al Sha, como el hijo de Reza de la aldea de Alasht. Desprecia a la familia del Sha llamándolo mascota.

[2] Esta consigna vulgar se burla del Sha por su gran nariz, y alude a los malos usos del erario nacional por parte del Sha con propósitos personales.

[3] Esta consigna vulgar apunta a menospreciar al Sha, al ridiculizar a su padre el Sha Reza.

[4] “Calvo” es una alusión al padre del Sha, en esta consigna vulgar

[5] Para Taleqani, ver el pie de nota de la consigna 164. Esta consigna también alude a la interpretación del Corán del Ayatolá Taleqani, titulada “Un Rayo desde el Corán”

[6] En esta consigna es hecha una asimilación al declarar que Zaynab, la hermana de Husein, el nieto del Profeta Muhammad, ayudó y apoyó al levantamiento de su hermano en contra de Yazid, el opresor gobernante de la época, en esta época, nosotros, apoyamos a Jomeini, un descendiente del Imam Husein, que se levantó en contra del Sha, el Yazid de la época.

[7] “Jihad” es la guerra santa que los musulmanes realizan a la orden de un líder islámico.

[8] “Mamali” es un apodo desdeñoso para el Sha, en esta consigna vulgar.

357. Nuestro líder Shari’atmadari[1], larga vida a Shari’atmadari

358. Nuestro movimiento es el de Husein.

359. El velo de nuestras hermanas es una orden del Corán.

360. Nuestro sufrimiento no es tu sufrimiento,

Vete y piérdete, oh comunista.

361. Nuestra forma es la forma del Imam,

El comprometerse es condenado

El traidor es un mercenario.

362. Oveisi,[2] un político hijo de perra.

## **P.**

363. La monarquía Pahlavi, una monarquía demoníaca

364. El régimen Pahlavi fue abatido.

365. Palestina, Eritrea, Filipinas, defensores de nuestro pueblo.

366. Palestina, Palestina, es aliada de nuestro pueblo.

367. Palestina es triunfadora; el sionismo está arruinado.

368. El problema palestino, es el problema del Islam,

Ayudar a los desposeídos es una señal de fe.

369. ¡Parlamento! Ay de ti si vuelves a ser traicionero,

Si apoyas al Sha nuevamente.

370. El único partido, Hizbollah,[3] el único líder Ruhollah.

371. El pueblo viene con nosotros, combatir al Sha no creyente.

372. El faraón del S XX está radicado en Egipto,

El personal de la huérfana SAVAK, vagó sin esperanzas.[\[4\]](#)

373. El complot del imperialismo está dañado.

374. El complot contra el Gran Satán fue llevado a cero,

La mano de Dios protege a la Revolución.

375. Plegaria para la seguridad del Sha después de su partido: muerte al Sha.

376. Los prisioneros de la verdad deben ser liberados.

377. Proclama al mundo:

Jomeini es nuestro líder.

378. La mascota del Sha[\[5\]](#) nunca será Sha.

## **R.**

379. La reacción está condenada,

Taleqani es el triunfador.[\[6\]](#)

380. El clero reaccionario es un defensor de los capitalistas,

El clero combatiente es el enemigo de los capitalistas.

381. Los líderes reaccionarios deben ser ejecutados.

382. El verdadero poder de la revolución viene del pueblo.

383. El refugio del ejército es la nación,

[\[1\]](#) El Ayatolá shari'atmadari era uno de los importantes clérigos y un líder de la Revolución antes del regreso del Imam a Irán.

[\[2\]](#) Oveisi era uno de los comandantes de la ley marcial del Sha.

[\[3\]](#) Hizbollah quiere decir “partido de Dios”, y Ruhollah es el primer nombre del Imam Jomeini

[4] Con “faraón” la consigna alude al Sha, que finalmente fue a Egipto y murió allí.

[5] En esta consigna vulgar, por “mascota del Sha” se alude al hijo del Sha Reza Pahlavi.

[6] Por Taleqani, ver nota al pie de la consigna 164.

El ejército es para la nación.

384. El arrepentimiento de los generales es un nuevo complot,

La masacre de Tabriz, para mí es un buen motivo.

385. La revolución es un medio, no un fin.

386. Revolución, revolución, nunca se detendrá

Para los EEUU y Rusia ni victoria ni éxito.

387. Revolución sí, reforma no

388. Ejército revolucionario,

Basado en los consejos,

De entre el pueblo de Irán

Debe ser creado.

389. La Corte Revolucionaria apoyamos,

Sierva semi-izquierdista SAVAK, enemiga de nuestro Corán.

390. Levántate y lucha, oh musulmán,

Libera Jerusalén, oh musulmán

391. El régimen real debe ser derrocado.

392. Rusia, China, América, son los enemigos de nuestra nación.

**S.**

393. ¡El personal de SAVAK y los hipócritas!<sup>[1]</sup> Vuestra unión es infame.

394. SAVAK anotó veinte y ahora se fue,

Nazi- Abad anotó cero y está a veinte ahora[2]

395. Las frases de Jomeini son como el alma para nosotros,

El amado Primer Ministro es Mahdi Bazargan.

396. La frase de Ruhollah es esta:

El silencio y el compromiso es la obra de los traidores.

397. Las escuelas son una trinchera, Allahu Akbar:[3]

Jomeini es el líder, Allahu Akbar.

398. El diecisiete de Shahrivar, el día del levantamiento de la nación.[4]

399. El Sha se volvió desgraciado; Jomeini, triunfador.

400. El Sha traiciona, el ejército apoya.

401. El Sha masticó cebada y paja.[5]

402. El Sha ha escapado, sin combustible se subió a un vagón.

403. El Sha ha huido, por miedo a Jomeini.

404. El Sha se fue, es el turno de Bakhtiar.

405. El Sha se debe ir.

406. La existencia del Sha es desgraciada,

El arrepentimiento del libo es la muerte,

Muerte al Sha.

407. La vida del Sha se acabó, desde que Jomeini de viaje volvió.

408. El Sha se fue a vagar, Bakhtiar quedó indefenso.[6]

[1] Por los hipócritas ver nota al pie de la consigna 13.

[2] Nazi- Abad era uno de los barrios más pobres de Teherán. Nótese también, que “anotar veinte” en el sistema de calificación de la educación iraní es equivalente al 100%.

[3] “Allahu Akbar” significa “Dios es el más grande”. Es una de las consignas más antiguas de los musulmanes

[4] Esta consigna se refiere al Viernes Negro, el 8 de septiembre de 1989, en el que una sangrienta masacre fue cometida por el régimen del Sha, antes de su caída (ver Cáp. 2 para más información)

[5] Esta consigna vulgar hace de menos al Sha comparándolo con los animales

[6] Una alusión a la partida del Sha y al primer ministerio de Bkhtiar (ver Cáp.2 para más información)

409. ¡Shapur Bakhtiar! No te jactes de tu nobleza,

Todos te conocemos, niños, hombres y mujeres.

Ni eres un ave de tormenta ni una ola del mar.

Muerte a ti, muerte a ti.

410. Shiítas y sunníes son correligionarios y hermanos.

411. Quedarnos quietos es ilegal para nosotros.

412. La consigna de los trabajadores es obedecer al líder de la revolución.

413. Los soldados son nuestros hermanos, el ejército es nuestro enemigo.

414. Solidaridad, solidaridad, la única arma de los trabajadores,

Desunión, desunión, el arma de los empleadores.

415. ¡El hijo de Reza Alashti!<sup>[1]</sup>

Abandona, y abandona a tu mascota.

416. Huelga, huelga, es la escuela de la revolución.

417. Los estudiantes se levantan, las escuelas abiertas,

Los maestros enseñan, tu trabajo comenzó.

418. ¡Estudiantes! ¡Alumnos! ¡Maestros! Felicitamos vuestra asociación.

419. ¡Estudiantes, estudiantes! Levantaos, vuestro hermano es asesinado

**T.**

420. Los guerreros talibanes,[\[2\]](#) desde la tierra iraní, especialmente del Kurdistán, deben ser expulsados.

421. Taleqani es el gran guerrero,  
Secuestrarlo es el trabajo de los hipócritas.[\[3\]](#)

422. Taleqani deja este mundo,  
De este mundo va al Paraíso.

423. Taleqani, defensor de los liberados.

424. El disgusto de Taleqani es el disgusto de la nación.

425. El dolor de Taleqani es el dolor de la nación.

426. Tanque, cañón, ametralladoras, ya no tienen efecto,  
Sha, Farah, y el príncipe de la corona ya no tienen hogar.

427. Tanque, cañón, ametralladoras, ya no tienen efecto,  
Este Sha norteamericano aún no está bien informado.

428. Gracias a Allah,  
Vino Ruhollah.

429. Gracias a Dios, Pahlavi fue destruido.  
El líder de nuestra religión se ha vuelto Ruhollah.

430. No hay Dios, no hay Dios más que Allah  
No hay Dios más que Allah.

431. La tercera victoria, la elección de Bazargan.

432. Este rey americano debe ser muerto,  
Este régimen imperial debe ser eliminado.

433. Este Carter debe ser asesinado,  
Con un arma mataburros.

434. Este rey criminal

Al frente de la nación

Debe ser ejecutado

[1] Acerca de Alasht, ver nota al pie de la consigna 334.

[2] Talibán es el líder de una de las facciones kurdas de Irán.

[3] Acerca de Taleqani y su “secuestro” ver la nota al pie de la consigna 259.

La Organización de la Seguridad

Esta manifestación de crimen

Debe ser destruida.

435. Este extranjero Begin, del medio Oriente, debe ser sacado a patadas.

436. Es un lema de Bakhtiar,

Tráiganme un hornillo y una pipa de opio.[1]

437. Esta es la consigna nacional,

El presidente es Jomeini.

438. Esta es la lógica de los soldados del camino religioso:

El tirano debe ser eliminado de la tierra,

La victoria es segura

Nuestra consigna es esta:

Muerte al Sha.

439. Este es el mes de la sangre,[2]

Este rey es derrocado

440. Esta es la voz de la nación en contra del estado.

441. Esta es la prueba del crimen de Banisadr.

442. Este gobierno militar debe ser aplastado.

443. Aquellos asesinados en el camino de la verdad han ido por el camino de Husein,

Aquellos que quedaron en nuestra ciudad han dicho sí a Zaynab.[3]

444. Mientras la sangre fluya en nuestras venas,

Sostendremos fuerte nuestros velos.

445. Hasta la muerte de los saqueadores el movimiento continuará.

446. Hasta la victoria final no descansaremos un momento.

447. Hasta el último aliento,

Hasta el aliento final,

Intentaremos y romperemos

La pared de esta prisión.

448. Hasta el momento de la victoria del movimiento continuaremos.

449. Para combatir el régimen corrupto,

Consigue una ametralladora oh luchador

Muerte al Sha.

450. Para preservar la unidad, bienvenida a Montazeri.[\[4\]](#)

451. Hoy Irán, mañana Líbano.

452. La elección de los operarios es la organización y la unidad.

453. Los operarios, los trabajadores, son los ganadores.

454. Esta noche es la noche del llanto,

La noche del dolor,

Husein aclarará

El significado de la libertad.

455. ¡Los hipócritas traidores! Muerte a vuestro fraude,

La sangre de nuestros bienamados, chorrea de vuestras garras.

456. Veinte segundos de Bahman es el día de Allah,

El día de la salvación de Irán

[1] En esta consigna vulgar, Bakhtiar es menospreciado por su supuesta adicción al opio.

[2] Por “mes de la sangre” se refiere al mes de Muharran, en el que el Imam Husein, el nieto del Profeta Muhammad fue asesinado en el 61 DH (ver Cáp. 1).

[3] Acerca de Husein y Zaynab ver nota al pie de la consigna 198.

[4] Acerca del Ayatolá Montazeri, ver nota al pie de la consigna 291.

Del dominio de USA. [1]

U.

457. La unión garantiza la libertad,

La disputa, el regreso de la esclavitud.

458. La unión significa victoria,

La desunión y la hipocresía llevan a la derrota

459. Unión, unión en contra del imperialismo.

460. El gobierno unitario[2] es una manifestación de justicia y equidad.

La monarquía es fuente de toda corrupción.

461. Unidad de los desposeídos, es la recomendación del Imam.

462. Universidad, Feyziyyah,[3] son los lugares de la revolución.

463. Estudiantes universitarios,

Llevaron al Sha al hospital,

Está en una cama del hospital,

Ha parido una mascota.[4]

464. Universidad, universidad, con el esfuerzo de las masas, debe ser liberada.

465. Desafortunados Sha y Bakhtiar, muerte a estos tercios mercenarios.

466. ¡Las que no usan velos! Vergüenza de vosotras

467. USA, los reaccionarios, han de ser destruidos.

## V.

468. Victoriosas las campañas antiimperialismo de los pueblos del mundo.

469. Victoriosa sea la sangre encima del club,

Malditos sean los hipócritas y los traficantes de poder.

470. Victoriosa la revolución de la nación iraní.

471. Victorioso el Partido de Dios,

Malditos sean los hipócritas y liberales.[\[5\]](#)

472. La victoria viene de Allah, y la victoria está cerca.[\[6\]](#)

473. El voto de la oprimida nación,

Del Consejo Imperial, condenación.[\[7\]](#)

## W.

474. ¡Guerreros, Homafar y Mujahidines! Felicitaciones por vuestra victoria.

475. No somos como los de Kufa,[\[8\]](#) para abandonar a Jomeini,

Solo si la nación muere, el Imam quedará solo.

[\[1\]](#) Nótese que el 22 de Bahman (11 de febrero) es el día de la caída del régimen del Sha, en 1979.

[\[2\]](#) Acerca de “unitario” ver nota al pie 1 de la consigna 2.

[\[3\]](#) Acerca de Feyziyyah, ver nota al pie de la consigna 68.

[\[4\]](#) Esta es una consigna vulgar demostrando el desprecio por el Sha de la gente común y el rol de los estudiantes universitarios en su derrocamiento.

[5] Por “liberales” son designadas habitualmente aquellas personas o grupos que ven a la religión como un tema personal y aceptan la libertad humana ilimitada y abogan por los sistemas sociopolíticos al estilo occidental.

[6] Esta consigna es un versículo del Noble Corán.

[7] El Consejo Imperial fue establecido por el Sha antes de su partida para controlar el país durante su ausencia.

[8] Acerca de Kufa, ver la nota al pie de la consigna 243.

476. No somos la nación del Sha, somos la nación iraní.

477. Somos soldados, somos soldados de Jomeini,

Sacrificamos nuestras vidas por Jomeini.

478. Somos el personal de la Fuerza Aérea, estamos esperando a Jomeini.

479. Somos los seguidores del Corán, no queremos ningún partido.

480. Somos los seguidores del camino del Imam,

Los defensores de los desposeídos, Ruhollah, Ruhollah.

481. No necesitamos una enfermera, USA déjanos solos.

482. No queremos leche y bananas, no queremos un Sha ladrón.

483. Luchamos por Dios, luchamos por el pueblo de Dios.

484. Luchamos, luchamos, nosotros, la nación musulmana,

Con los enemigos del Corán,

Muerte a nuestros enemigos.

485. Les dimos flores, nos dieron balas.[1]

486. Dimos nuestras vidas,

Escribimos con nuestra sangre

Muerte o Jomeini.

487. Te hemos concedido un claro éxito.[2]

488. Fundaremos un ejército popular

Liberaremos nuestro país.

489. Nosotros los musulmanes estamos todos liberados,  
Sacrificando nuestras vidas en el camino de nuestra fe,  
A Jomeini le hemos dado un juramento de alianza.

490. Obedecemos tus órdenes, por orden de tu Imam.  
Bazargan, Bazargan.

491. Obedecemos tus órdenes, Jomeini.

492. Estamos prestos a levantarnos, en completa unión,  
Hasta la última gota de nuestra sangre, obedientes al Imam.

493. Nadaremos en el mar de sangre,  
Muy lejos para alcanzar la playa de la libertad.

494. Viviremos sin petróleo, sin pan ni electricidad,  
Hasta que te matemos, Sha.

495. Apoyamos el Consejo Islámico de la Revolución.

496. Juramos por la sangrienta revolución de Jomeini,  
Que reviviremos el levantamiento y la religión de Husein.

497. Juramos por la sangre de los mártires,  
Con un cuchillo para matar perros, te mataremos Bakhtiar.

498. Juramos por la sangre de los mártires,  
Juramos por las lágrimas de los huérfanos,  
Que te mataremos, oh Sha.

499. Juramos por las lágrimas de las madres,  
Juramos por la sangre de los asesinados,  
Que la victoria es nuestra  
Y la muerte es del Sha.

500. Nosotros, los trabajadores de Irán, somos los seguidores del Imam,

Estamos prestos a levantarnos es contra del imperialismo.

501. Nosotros, la policía, somos todos tus soldados Jomeini,

[\[1\]](#) Ver nota la pie de la consigna 203.

[\[2\]](#) Esta consigna, que está en árabe, es el primer versículo del capítulo 48 del Noble Corán, y fue usado como una de las consignas de la revolución

Sacrificamos nuestras vidas por ti, Jomeini

502. No queremos al Sha ni a Shapour.[\[1\]](#)

503. No toleraremos nuevamente la opresión

Aunque el pobre Sha insista.

504. ¿Qué temor? ¿Qué miedo? ¿De la maldita SAVAK?

505. Cuando el demonio se va, viene el ángel.[\[2\]](#)

506. ¿Quién consigue gas natural? La Unión Soviética.

507. Quienquiera que está en contra del pueblo, está en guerra con nuestro pueblo.

508. De quienquiera el corazón que late por la libertad,

Fue martirizado bajo una lluvia de ametralladoras

509. Con un corazón y un alma,

Decimos esta proclama

Muerte al Sha.

510. Con la partida de este demonio,[\[3\]](#) echamos de menos a todos los mártires.

511. Ay de ti Bakhtiar, si el Imam es demorado.[\[4\]](#)

512. ¡Trabajador, oh trabajador! Estamos vivos por tu trabajo.

513. Trabajadores y estudiantes, luchando y unido.

**Y.**

514. Yanqui, vete a casa.

515. Yanqui vete, yanqui vete.

516. Sí al gobierno islámico,

No al gobierno de los tiranos

517. Sí al gobierno del pueblo sobre la gente,

No al gobierno antipopular.

518. Ayer el cautiverio, hoy la revolución, mañana la libertad,

Ayer la monarquía, hoy la revolución, mañana la República Islámica.

519. Eres el sirviente de los extranjeros, oh Sha, no el rey de Irán,

¡Impotente! ¿No hay sabiduría en tu cerebro?

## **Z.**

520. Sionismo y USA, enemigos de los desposeídos.

[1] “Shapour” era el primer nombre de Bakhtiar, el primer ministro designado del Sha antes de abandonar el país.

[2] Esta consigna alude a la partida del Sha y al retorno del Imam Jomeini.

[3] Con “demonio”, esta consigna se refiere al Sha, quien finalmente abandonó Irán luego de la muerte de miles.

[4] Esta consigna apunta a los esfuerzos de Bakhtiar, el último primer ministro del Sha, para posponer el regreso del Imam Jomeini desde París a Irán.

## **CAPÍTULO CINCO**

### **ANÁLISIS DE LAS CONSIGNAS DE LA REVOLUCIÓN ISLÁMICA**

Pueden llevarse a cabo varias formas de análisis sobre las consignas revolucionarias. Probablemente, el análisis preliminar sería investigar la composición de las consignas. En este capítulo, primero se ofrece un marco conceptual para el análisis de las consignas revolucionarias. Luego, es ofrecido el debate de la conceptualización y la operacionalización del marco conceptual. Finalmente, es ofrecido un análisis de las consignas de la Revolución Islámica.

## **I. EL MARCO CONCEPTUAL**

Para describir la composición de las consignas, necesitamos especificar varias categorías relevantes. Una manera de hacerlo sería con el uso de los marcos teóricos existentes y sus conceptos. Por ejemplo, se podría tomar las teorías de la revolución de la “modernización e institucionalización” o la “sociedad masiva” y especificar algunos de sus conceptos útiles para la categorización de las consignas. Ya que el propósito de este estudio no es la explicación sino una descripción primaria, usar un sistema teórico puede no ser adecuado.

Por lo tanto, un marco conceptual en el que las categorías son usadas sistemáticamente para describir un fenómeno es preferido tanto a la clasificación ad hoc como al sistema teórico (ver Nachimias, 1981, 40- 44). Debido al hecho que hasta ahora un cuadro teórico y conceptual satisfactorio para la explicación y descripción de la Revolución Islámica de Irán ha sido formulado (ver Moshirzadeh 1996), para obtener un marco conceptual, revisamos las principales teorías de la revolución existentes y con el debido cuidado al proceso de la Revolución Islámica, especificamos algunos conceptos útiles para el propósito de este análisis.

Más específicamente, las teorías revisadas incluyen la teoría de Huntington de la “modernización e institucionalización”, que es usada a menudo para explicar la Revolución Islámica (ver Huntington, 1970, y Miklos, 1983); la teoría funcionalista de las revoluciones de Johnson (Johnson, 1966), la teoría de la “privación relativa” de Gurr (1970), la teoría de la sociedad masiva de Kornhauser (Cohan, 1990), la teoría de la “movilización” de Tilly (1978), la teoría neomarxista de Skocpol (1979) que ha sido aplicada a la Revolución Islámica por sí misma (1988) y la teoría de Brinton de las etapas de la revoluciones (1965). Usando algunos de los conceptos de las anteriores teorías, un marco conceptual para este análisis fue formulado como continúa:

### **Figura 4-1: El Marco Conceptual**

De acuerdo a este modelo, la situación revolucionaria de Irán antes del advenimiento de la Revolución Islámica era el resultado de condiciones internas, discutidas en el capítulo uno, y de ciertos factores externos, que deben ser reflejados en las consignas de la revolución. La situación revolucionaria por un lado promueve la posibilidad del advenimiento del movimiento revolucionario para derrocar el régimen existente a través de un movimiento revolucionario. Por el otro lado, lleva al desarrollo, formulación y propagación de la ideología de la evolución a través de los revolucionarios.

El movimiento y la ideología revolucionarios llevan al derrocamiento del régimen. Este proceso, también, está de algún modo reflejado en las consignas de la revolución. Luego que un antiguo régimen es derrocado, los revolucionarios acceden al poder y establecen un gobierno de transición. La sociedad ingresa en una nueva fase, en la que cada fuerza revolucionaria existente intenta solidificar su posición. Los temas relacionados con el gobierno provisional y su desempeño, la competencia entre los grupos sobre la consolidación del poder y los esfuerzos de los grupos para influenciar el proceso de

formación del nuevo sistema político social también serán reflejados en las consignas de la revolución.

Basados en este marco conceptual, las consignas de la Revolución Islámica pueden ser analizadas en cinco dimensiones principales: 1) Las consignas relacionadas a las condiciones del país bajo el régimen Pahlavi, 2) las consignas relacionadas al sistema, régimen y personales internacionales, 3) las consignas relacionadas al proceso de derrocamiento del antiguo régimen, 4) las consignas relacionadas a la ideología de la revolución, que también especifican los ideales de la revolución, 5) las consignas relacionadas a la era justo después del colapso del régimen y el advenimiento al poder de los revolucionarios. En suma a los cinco aspectos anteriores, encontramos que era necesario añadir otro aspecto para cubrir todas las consignas relacionadas con los personajes revolucionarios.

En consecuencia, decidimos analizar las consignas en estas seis dimensiones, cada una de las cuales contiene varias categorías y subcategorías. Debajo, describiremos las principales categorías especificadas para cada uno de los seis aspectos:

1- Ocurre una revolución, habitualmente, cuando existe una situación revolucionaria en el país. En tales condiciones el sistema político existente, pierde legitimidad. Como resultado, se espera que muchas consignas revolucionarias sean dirigidas contra el sistema político, sus instituciones, y sus figuras políticas. También, puede existir insatisfacción con el desempeño de las instituciones económicas, culturales y sociales. Por lo tanto, para las consignas relacionadas con el régimen Pahlavi colocamos cuatro categorías principales: consignas políticas, económicas, culturales y sociales.

2- Bajo la situación revolucionaria, los revolucionarios comienzan una movilización masiva para derrocar el régimen (ver Tilly, 1978, 189- 215). Las consignas revolucionarias juegan especialmente un importante rol en este proceso. De este modo, bastantes consignas estarían relacionadas a este aspecto de la revolución. Considerando nuestro marco conceptual y la situación del país, para este aspecto ubicamos las siguientes categorías: conducción, organización, desarrollo y propagación de la ideología revolucionaria, movilización masiva, acciones colectivas contra el régimen y oposición con las fuerzas armadas del régimen.

3- Luego del derrocamiento del régimen, los revolucionarios acceden al poder e intentan establecer el nuevo sistema político y eliminar los restos del antiguo régimen. También, uno de los rasgos más importantes de esta etapa de las revoluciones es la competencia y la lucha entre los grupos y las fuerzas involucradas en el proceso revolucionario, que estaría representadas en sus consignas.

De acuerdo a nuestro marco teórico, las siguientes categorías de consignas fueron adoptadas para este aspecto: Las que tratan con las instituciones y personajes políticos del régimen anterior, grupos políticos e ideologías, los gobiernos revolucionarios y su relación con la gente, las libertades políticas, las relaciones con las fuerzas armadas pre y post- revolucionarias, y las que piden transformaciones sociales, políticas...

4- En cada revolución, los personajes revolucionarios involucrados en el liderazgo atraen evaluaciones positivas y negativas. Estas interacciones están reflejadas en las consignas de una revolución y son uno de los aspectos interesantes de estudiarlas. Las

categorías de las consignas designadas para este aspecto de la Revolución Islámica incluyen: el Imam Jomeini, Mahdi Bazargan, el Ayatolá Taleqani, Banisadr y otros.

5- Cada revolución sucede dentro de un contexto internacional e interactúa con los sistemas y fuerzas internacionales existentes. Es esperado, por lo tanto, que muchas consignas de la Revolución Islámica sean dirigidas hacia amigos y enemigos internacionales del país y de la revolución. Con respecto al orden mundial bipolar y debido a las relaciones internacionales de Irán, para este aspecto de las consignas revolucionarias fueron colocadas las siguientes categorías: el sistema político y los personajes de los Estados Unidos, los sistemas políticos y personajes europeos, los sistemas y figuras políticas asiáticas y africanas, el sistema mundial existente y los movimientos y personajes revolucionarios de otras partes del mundo.

6- La ideología revolucionaria, que juega un rol importante en el proceso de movilización de las masas, también diseña los ideales de la revolución. De hecho, estos ideales y la esperanza de lograrlos es una gran motivación para que la gente se levante, haga sacrificios y abata el sistema “corrupto” existente. Como afirma Wallerstein: “Un movimiento revolucionario es precisamente un movimiento que llama a romper con la rutina, que demanda sacrificar el presente por un mundo mejor en el futuro.” (Chaliand, 1987, p. x). Se espera que estos ideales sean reflejados en las consignas de la revolución a lo largo del proceso revolucionario. Los objetivos y los ideales políticos, los objetivos e ideales culturales, los objetivos e ideales económicos, los objetivos e ideales sociales y la necesidad de solidaridad y lucha para lograr estos objetivos e ideales fueron considerados como categorías para este aspecto de las consignas revolucionarias.

En el proceso de conceptualización y operacionalización de las anteriores categorías, para cada una de las anteriores, fueron formuladas varias subcategorías distintas, que luego serán discutidas.

## **II. EL MÉTODO DE ANÁLISIS**

### **A: Unidad de Análisis y Registro:**

Para analizar las consignas de la Revolución Islámica en las antes mencionadas categorías, fue utilizado el método de análisis de contenido. Para utilizar esta técnica, el investigador debe especificar la unidad de análisis y las definiciones conceptuales y operacionales para la categoría estudiada.

Nuestra unidad de análisis en esta parte del estudio fue la totalidad de las 4153 consignas obtenidas. La unidad de registro, sin embargo, fue decidida que sea cada consigna en particular. Es decir, luego que designamos las categorías y subcategorías en las que las consignas han de caer, necesitaban ser definidas conceptual y operacionalmente. Basadas en estas definiciones, luego cada consigna en particular necesitaba el análisis de contenido para encajar en una de esas categorías y subcategorías. Por supuesto, éramos conscientes que en esta clase de análisis enfrentábamos el problema de tener consignas que podrían encajar en más de una categoría, porque contenían más de un tema. Como Hoslti menciona, con respecto a la

precisión de un estudio, una oración o párrafo raramente podría ser una unidad de registro satisfactoria. (Holsti, p. 183).

No obstante, por varias razones, pensamos que para este análisis preliminar el problema podría ser manejado y/o ignorado hasta cierto punto. El modo en que este problema fue manejado fue analizar las consignas multitemáticas basadas en primer tema, o que el tema que contuviera el pedido por una acción política inmediata (para detalles, ver Panahi, 1999, Cáp. 6).

## **B. Conceptualización y Operacionalización**

Luego de la designación de categorías apropiadas para cada aspecto de las consignas, aquellas categorías tenían que ser definidas conceptualmente y operacionalmente, para hacer posible el análisis de contenido de las consignas. La definición conceptual y operacional precisa de cada categoría es necesaria, de modo que puedan ser distinguidas unas de otra de manera clara y cada consigna puede encajar de forma confiable en una y sólo una categoría (ver Holsti, *Ibíd.*, 152- 156, y Babbie, 1983, 280-281).

Es notable que la exactitud de estas definiciones sea especialmente importante para los estudios descriptivos, tal como este. Ya que las definiciones operacionales de las categorías es bastante extensa y voluminosa y son presentadas en otros lugares (ver Panahi, 1999), no serán repetidas aquí. En este capítulo sólo las definiciones teóricas de los seis aspectos de las consignas y sus principales categorías son presentadas resumidamente.

### **1. La Situación Prerrevolucionaria de Irán.**

Comenzando con la situación revolucionaria en Irán, o el primer aspecto de nuestras consignas revolucionarias, se decidió que todas las consignas relacionadas a las condiciones de la sociedad iraní bajo el régimen de Sha, formuladas antes de su colapso, serían incluidas en este aspecto bajo las siguientes categorías:

#### **Categoría 1: Situación Cultural.**

Una de las áreas más problemáticas en la vida bajo el Sha, desde el punto de vista de la oposición, era la occidentalización y desislamización de la cultura iraní, según fue debatido en el primer capítulo. Por lo tanto, se esperaba que la oposición a las políticas culturales del régimen fuera reflejada en las consignas de la revolución. Esta categoría cubrirá todas las consignas de la revolución que se opusieron, condenaron y rechazaron las condiciones, políticas y programas culturales del régimen del Sha, aquellas relacionadas a los valores, normas, símbolos, creencias, artes otros componentes del sistema cultural. Desde todos los componentes de la cultura, las revoluciones sociales habitualmente apuntan a transformar valores y normas de la sociedad que pueden transformarse en materia de consignas revolucionarias.

## **Categoría 2: Situación Política.**

Desde varios aspectos sociales, la situación política del régimen es probablemente el centro de la mayor oposición. De esta forma, se esperaba que la mayoría de las consignas de la revolución estuvieran relacionadas con esta categoría. Se decidió que todas las consignas que estuvieran relacionadas con las actitudes y la orientación de los revolucionarios hacia el sistema monárquico, el régimen Pahlavi, las instituciones políticas, los valores políticos, las figuras políticas y sus políticas estarían ubicadas en esta categoría.

## **Categoría 3: Situación Económica**

Se asumió que si la condición económica de la sociedad, tal como el nivel de bienestar económico, la desigualdad, etc., era inaceptable para el pueblo iraní y los revolucionarios, muchas consignas serían dirigidas a los problemas económicos. Por lo tanto, se decidió que todas las consignas que transmitieran una actitud negativa y la orientación de las masas y los revolucionarios hacia la situación económica de la sociedad, tales como la producción, distribución de los ingresos y riquezas, el sistema de intercambio, el sistema de clases y el sistema económico, caerán en esta categoría.

## **Categoría 4: Condiciones Sociales**

Además de las situaciones culturales, políticas y económicas, podría haber insatisfacción con otras condiciones sociales del régimen, tales como las desigualdades sociales, libertades, seguridad, desviaciones sexuales, condiciones de las mujeres, etc. Tales casos serán enumerados en esta categoría.

## **Categoría 5: Apoyo al Régimen**

Junto con el movimiento revolucionario en oposición y rechazo al régimen, podría haber un movimiento contrarrevolucionario que apoye la situación y el régimen presentes. Las consignas de apoyo a cualquier aspecto del régimen y sociedad existentes, fueron colocadas en esta categoría.

## **Categoría 6: Otros casos**

Si hubo consignas relacionadas con las condiciones del régimen que no pudieron encajar en ninguna de las anteriores categorías, estas fueron colocadas en esta categoría.

Para una definición operacional de estas categorías, 33 subcategorías fueron desarrolladas que cubrieron varios detalles de las consignas revolucionarias. Estas incluyeron 8 subcategorías para cultura, 15 para política, 6 para economía y 4 para la categoría social (ver Apéndice Dos para detalles)

## **2. El Proceso de Derrocamiento del Antiguo Régimen.**

Con la existencia de una situación revolucionaria en una sociedad, puede tener lugar un movimiento revolucionario de masas. Tales movimientos son relativamente organizados, duraderos y desafían al régimen, su legitimidad y sus instituciones, incluyendo a las fuerzas armadas. Las consignas juegan un rol muy importante en estas

actividades. Todas estas consignas acerca del derrocamiento del régimen del Sha, anunciadas antes del colapso del régimen, serán cubiertas por este aspecto, que contiene las 10 categorías siguientes:

### **Categoría 7: Conducción**

Un movimiento de masas duradero es imposible sin una conducción viable y confiable. De esta forma, era esperado que algunas de las consignas estuvieran relacionadas a la necesidad, apoyo y confirmación del liderazgo del movimiento, incluyendo la necesidad del liderazgo en general y específicamente del liderazgo del Imam Jomeini. Todas esas consignas están cubiertas por esta categoría.

### **Categoría 8: Necesidad de Organización**

Aquellas consignas que fueron expresadas antes del colapso del régimen, relativas a la necesidad de organización para el derrocamiento del régimen, están ubicadas bajo esta categoría.

### **Categoría 9: Movilización Masiva**

Para derrocar un régimen es indispensable la movilización de las fuerzas revolucionarias. Además de las masas, se necesita movilizar equipo, armas y otros ítems. Todas las consignas relacionadas con los anteriores temas están ubicadas en esta categoría, incluyendo el llamado general para la unión de la gente, el llamado a las clases necesitadas y algunos estratos específicos para unificar la lucha, como también para armarse.

### **Categoría 10: Acción Colectiva**

Luego de la movilización, la acción colectiva para derrocar un régimen puede tener lugar. La acción colectiva es “el alcance de una unión de competidores para lograr los fines comunes” (Tilly, *Ibíd.*, 55). De esta forma, todas las consignas, expresadas antes del colapso del régimen, que llaman a un esfuerzo colectivo de todo el pueblo, las clases necesitadas y algunos estratos específicos para derrocar al régimen o al Sha, son ubicados en esta categoría.

### **Categoría 11: El Uso de las Ocasiones Religiosas**

Para hacer más fáciles las movilizaciones, los revolucionarios han usado las ocasiones religiosas para desafiar al régimen. Tales consignas están ubicadas en esta categoría.

### **Categoría 12: El Llamado para Seguir al Islam (Ideología Islámica)**

Ya que la ideología islámica era la ideología dominante de la Revolución Islámica, existieron muchas consignas llamando a la gente para seguir al Islam y a la ideología islámica para derrocar al régimen. Dichas consignas llamando al Islam revolucionario son cubiertas por esta categoría.

### **Categoría 13: Buscar la Ayuda de Dios**

Los iraníes y otros musulmanes, durante los tiempos difíciles, habitualmente recurren a Dios, buscan Su ayuda y confían en Él. Para derrocar el régimen, por lo tanto, los musulmanes iraníes expresaron su confianza en Dios y buscaron Su ayuda a través de las expresiones colectivas o consignas, para lo que esta categoría fue colocada.

#### **Categoría 14: Recurrir a los Imames**[\[1\]](#)

La Shia musulmana iraní, en épocas difíciles y de calamidades, además de recurrir a Dios, también recurre a los Imames. Aquellas consignas que expresaban la búsqueda de ayuda de los Imames en la lucha contra sus enemigos y el derrocamiento del régimen están ubicadas en esta categoría.

#### **Categoría 15: Desafiar al Ejército**

En tanto un régimen mantenga un control monopólico sobre sus fuerzas armadas, y en tanto el ejército acepte la autoridad de los líderes políticos, el régimen puede sobrevivir. Como resultado, los revolucionarios intentan influir en las fuerzas armadas y minar su obediencia al régimen, También intentan liberar secciones de las fuerzas armadas y quebrar su unidad. Las consignas juegan un rol muy importante a este respecto durante la revolución. Todas las consignas que fueron establecidas antes del colapso del régimen, acerca de las fuerzas armadas son agrupadas en esta categoría, que incluye las siguientes subcategorías: rechazo a los comandantes del ejército, enemistad del ejército, persuadir a los conscriptos para que deserten, confirmar la popularidad del ejército, llamado al ejército para que se una al pueblo y oposición a la dependencia del ejército.

#### **Categoría 16: Otros Casos**

Las consignas que no caben en ninguna de las anteriores categorías, pero caen en este aspecto, son ubicadas en esta categoría. (Para la esquematización de las categorías y subcategorías de este aspecto, por favor ver el Apéndice 2).

### **3. Temas Luego de la Caída del Régimen**

Este aspecto contiene aquellas consignas que fueron establecidas luego del colapso del régimen Pahlavi sobre los modos de lidiar con las instituciones y las figuras políticas del sistema anterior y acerca de las ideologías y grupos políticos, el gobierno postrevolucionario y sus relaciones con el pueblo. Esas consignas de este aspecto son clasificadas en ocho categorías y varias subcategorías, de la siguiente manera:

#### **Categoría 17: Instituciones y Figuras Políticas del Régimen**

Luego del colapso del régimen, uno de los principales temas entre los revolucionarios es cómo lidiar con las instituciones políticas, militares y otras, heredadas del régimen anterior y cómo manejar las figuras políticas del régimen. Todas las consignas que fueron expresadas, luego del colapso del régimen Pahlavi, acerca de las formas de tratar a la monarquía, al régimen Pahlavi, a las instituciones y figuras políticas del régimen están ubicadas bajo esta categoría.

### **Categoría 18: Grupos políticos e Ideologías**

Ya que habitualmente varios grupos e ideologías políticos están presentes y activos en un proceso revolucionario, estos pueden competir y contradecirse unos a otros. Especialmente, luego del derrocamiento del régimen cada grupo con su propio análisis y orientación hacia temas posrevolucionarios, tales como la naturaleza de la sociedad posrevolucionaria y el modo de transformar la sociedad existente en la prometida. Dichos conflictos entre los grupos e ideologías revolucionarios son reflejados en las consignas de ese período. De esta forma, esta categoría contiene todas las consignas que fueron proclamadas, antes y después de la caída del régimen, acerca del apoyo u oposición de los grupos políticos, sus ideologías, sus actividades y posiciones.

### **Categoría 19: Gobiernos Posrevolucionarios**

Luego de la caída del régimen, los revolucionarios acceden al poder y establecen su propio gobierno revolucionario, a menudo provisorio. Estos gobiernos, careciendo del control, autoridad e instrumentos suficientes para la administración de la sociedad, se topan con varios problemas y dificultades, especialmente con respecto a la rivalidad entre los grupos políticos. Tales problemas son reflejados en las consignas de este período.

Esta categoría contiene aquellas consignas revolucionarias expresadas luego de la caída del régimen acerca de los gobiernos posrevolucionarios, las relaciones de estos gobiernos con los grupos políticos y el pueblo y el desempeño de estos gobiernos. En nuestro análisis, los gobiernos incluidos en este período son los de Bazargan, Banisadr y Raja'i. Las consignas relevantes están ubicadas en esta categoría y sus subcategorías.

### **Categoría 20: Libertades Políticas Luego de la Revolución**

Como veremos, uno de los objetivos más importantes de la Revolución Islámica era acabar con el despotismo y otorgar libertades y participación políticas. Se esperaba que el pueblo iraní considerase la condición de las libertades políticas luego del establecimiento de los gobiernos revolucionarios. De esta forma, las consignas de la revolución relativas a estado de las libertades políticas luego de la revolución son puestas en esta categoría.

### **Categoría 21: Encuentro con el Ejército y las Fuerzas de Seguridad**

Uno de los temas interesantes después del colapso de un régimen es cómo manejar las fuerzas armadas y de seguridad del régimen, partidarios incondicionales del régimen. Todas las consignas con respecto a los modos de neutralizar a estas fuerzas, incluyendo su disolución, reforma y mantenimiento, como también las consignas acerca de las nuevas fuerzas armadas revolucionarias, están ubicadas en esta categoría. En consecuencia, esta categoría cubre las consignas acerca del ejército, los comandantes del ejército, las guardias revolucionarias, la SAVAK y su personal, la creación de nuevas fuerzas armadas y temas relacionados.

### **Categoría 22: Petición de Cambios Sociales**

Si el pueblo luego del período de la revolución estaba insatisfecho con los cambios que tuvieron lugar, y pidió más cambios y expresó sus expectativas colectivamente a través de consignas revolucionarias, estas consignas son cubiertas por esta categoría.

### **Categoría 23: Condiciones de Libertades y Derechos Sociales**

Si el pueblo ha expresado consignas acerca de las condiciones de libertades y derechos sociales luego de la toma por parte del gobierno revolucionario, sea satisfacción o insatisfacción con las condiciones, tales consignas son ubicadas en esta categoría.

### **Categoría 24: Otros Casos**

Otras consignas acerca de este aspecto de la revolución que pueden no encajar en ninguna de las anteriores categorías son colocadas en esta categoría. Los detalles de las subcategorías de este aspecto pueden ser observados en el Apéndice 2.

## **4. Las Personalidades Líderes de la Revolución**

Las consignas relacionadas con las personalidades de la revolución formaron cuatro aspectos de nuestro análisis. Además de las movilizaciones masivas, las figuras revolucionarias llevan a cabo funciones de organización y dirección de las masas, la formulación y propaganda de su preciada ideología, la explicación de los males existente y dar una imagen del sistema social ideal de la revolución. Muchas consignas de una revolución son naturalmente acerca de expresar el apoyo de las masas o, ocasionalmente, oposición, a las principales personalidades de la revolución, sus medidas y orientaciones. Las figuras revolucionarias en este análisis incluyen a todas aquellas personalidades reconocidas que jugaron un rol importante en cierta etapa de la revolución, incluso cuando tales figuras, en algún punto, puedan haber sido rechazadas o difamadas por los revolucionarios en el poder.

Con respecto a los puntos anteriores, este aspecto cubrirá todas las consignas de la revolución expresadas acerca de las figuras políticas de la revolución antes o después de la caída del régimen. Estas personalidades incluyen aquellas que aún son reverenciadas y respetadas y aquellas que son rechazadas. Las consignas de este aspecto son analizadas en las siguientes seis categorías:

### **Categoría 25: El Imam Jomeini**

Como el líder más importante de la revolución, el Imam Jomeini naturalmente atrajo la mayor atención del pueblo y los grupos políticos. Muchas consignas estaban dirigidas al apoyo de su conducción, características, posiciones y políticas. Todas esas consignas están ubicadas bajo esta categoría.

### **Categoría 26: Mahdi Bazargan**

Mahdi Bazargan era otro importante personaje de la revolución, que también fue designado por el Imam como el primer ministro del gobierno provisional. Muchas consignas fueron proclamadas en apoyo a su personalidad, posiciones y políticas, y algunas, probablemente, en oposición a él. Todas estas consignas están ubicadas en esta categoría.

### **Categoría 27: Ayatolá Taleqani**

Otra distinguida personalidad de la revolución fue el Ayatolá Taleqani, que murió en el año posterior al colapso del régimen del Sha. Las consignas que fueron expresadas acerca de sus características, las posiciones y medidas que tomó, son ubicadas en esta categoría.

### **Categoría 28: Abul Hasan Banisadr**

Abul Hasan Banisadr, el primer presidente electo del Irán revolucionarios, como una de las figuras políticas de la revolución, atrajo algunas consignas de apoyo y oposición, que están colocadas en esta categoría.

### **Categoría 29: Algunas Otras Personalidades de la Revolución**

Hubo otras consignas relacionadas con otras personalidades de la revolución en ese momento, tales como el Ayatolá Muhammad Beheshti, el Ayatolá Morteza Mtahhari, el Ayatolá Husein Ali Montazeri, el Ayatolá Kazim Shari'armadari, el Sr. Muhammad Raha'i, el Dr. Javad Bahonar, y el Dr. Ali Shari'ati. Toda consigna en apoyo u oposición a las anteriores figuras está en esta categoría.

### **Categoría 30: Otros Casos**

Si existieran otras consignas relacionadas a alguna otra figura de la Revolución Islámica, fueron ubicadas bajo esta categoría. Todas las categorías y subcategorías de este aspecto están presentadas en el Apéndice 2.

## **5. Regímenes Extranjeros y Personajes Políticos.**

Debido al hecho que cada régimen tiene sus aliados, amigos y enemigos, una revolución invitará a reacciones internacionales, apoyando o rechazando a la revolución basadas en sus propios intereses. Los revolucionarios y las masas también reaccionan de acuerdo, especialmente expresando sus actitudes negativas o positivas hacia los partidarios u oponentes de la revolución. Estas interacciones están reflejadas en las consignas revolucionarias.

Estudiar estas consignas puede dar una imagen de la posición internacional acerca de la revolución en ese momento. Todas las consignas que fueron expresadas durante el período de nuestro estudio, acerca de las personalidades y países extranjeros, como también acerca del sistema y personalidades internacionales, son cubiertas por este aspecto. Considerando las relaciones y situaciones internacionales iraníes, son designas cinco categorías para este aspecto, según siguen:

### **Categoría 31: El Sistema y las Personalidades Políticos de USA**

El aliado y partidario más cercano del Sha, y en un sentido su Hermano Mayor, fue USA. Era natural que los revolucionarios mostraran hostilidad hacia USA y sus políticas iraníes, a través de la expresión de consignas antinorteamericanas. Todas esas

consignas que el pueblo y los revolucionarios expresaron en contra del sistema político de USA están ubicadas en esta categoría.

### **Categoría 32: Países y Personalidades Europeos**

Las relaciones de los países europeos con el Sha y sus actitudes con respecto a la Revolución Islámica serán reflejadas en consignas de la revolución también. Para estas consignas colocamos esta categoría que contiene todas las consignas en contra de los países europeos y sus figuras políticas.

### **Categoría 33: Otros Países del Mundo**

Ya que el régimen del Sha tenía relaciones con otros países del mundo, acerca de los cuales los revolucionarios han expresado sus sentimientos, esta categoría fue designada para tales casos.

### **Categoría 34: El Sistema Internacional**

El sistema internacional existente también era considerado hostil hacia la Revolución Islámica. Como resultado, hubo consignas que expresaban las actitudes negativas de los revolucionarios hacia el sistema internacional existente. Tales consignas son ubicadas en esta categoría.

### **Categoría 35: Los Movimientos Revolucionarios y Sus Líderes**

Las masas iraníes y los revolucionarios mostraron reiteradamente su simpatía hacia los movimientos revolucionarios de todo el mundo. Estos sentimientos y despliegues de apoyo eran reflejados en las consignas de la revolución, que son colocados en esta categoría. Las categorías y subcategorías de las consignas de este aspecto de la Revolución Islámica pueden ser vistos en el Apéndice 2.

## **6. Ideales, Objetivos y Valores Fundamentales de la Revolución**

El aspecto final de las consignas de la Revolución Islámica relativo a las características del sistema social ideal y los máximos valores a los que los revolucionarios y los iraníes aspiraban, los objetivos y las esperanzas por las que la gente sacrificaba sus vidas y afectos. Como afirma Hoffer:

*Aquellos que transformarán una nación o el mundo no pueden hacerlo creando y comandando el descontento o demostrando la razonabilidad y lo deseable de los cambios pretendidos o coaccionando al pueblo en un nuevo modo de vida. Deben saber cómo encender y ventilar una esperanza extravagante (1951, p. 18)*

De hecho, la ideología revolucionaria no sólo da una explicación de las intolerables condiciones existentes sino que muestra los objetivos, los ideales y las esperanzas de establecer una sociedad altamente deseable. Por lo tanto es predecible que las consignas de la Revolución Islámica contengan consignas que dieron las características generales y los valores fundamentales de la sociedad ideal que la revolución apuntó a establecer.

Este aspecto cubre las consignas generales y abstractas afirmadas acerca de las metas políticas, culturales, económicas y otras, y los ideales y valores de los revolucionarios y la gente a los cuales aspiraban. Para estas consignas se han diseñado las siguientes siete categorías:

### **Categoría 36: Asuntos Políticos**

Todas las consignas que fueron proclamadas acerca de las características del sistema político ideal, tales como la naturaleza del sistema político y sus principales valores políticos, estarán colocados en esta categoría.

### **Categoría 37: Asuntos Culturales**

Muchos revolucionarios llaman a la Revolución Islámica una revolución cultural, lo que indica la importancia de la dimensión cultural de la revolución para ellos. De esta forma se espera que muchas consignas de la revolución conciernan a muchas esperanzas e ideales culturales. Todas las consignas en general que fueron establecidas acerca de creencias, valores, normas, mitos y otros elementos culturales de la sociedad islámica ideal están enlistadas en esta categoría.

### **Categoría 38: Asuntos Económicos**

Las consignas definiendo las condiciones económicas del sistema de la sociedad ideal, acerca de sus sistemas de clases y distributivos, o acerca del tipo y la naturaleza del sistema económico de la sociedad esperada están ubicadas en esta categoría.

### **Categoría 39: Unidad y Solidaridad y Continuación de la Lucha**

Conociendo el hecho que los ideales y valores revolucionarios no pueden ser establecidos sin esfuerzo y lucha continuados, hubo consignas que llamaban al pueblo o a ciertas clases sociales a la unidad y solidaridad hasta el logro de las metas e ideales deseados. Tales consignas están colocadas en esta categoría.

### **Categoría 40: Las Fuerzas Armadas y de Seguridad**

Si existieran consignas acerca de las condiciones deseables o ideales de las fuerzas armadas y de seguridad, serán colocadas en esta categoría.

### **Categoría 41: Problemas Sociales y Desviaciones**

Las consignas relativas a las condiciones de seguridad social o problemas y desviaciones sociales en la sociedad posrevolucionaria ideal estarán ubicadas en esta categoría.

### **Categoría 42: Otros Casos**

Finalmente, si existieron otras consignas relacionadas con las características de la sociedad ideal, que no cupieran en ninguna de las anteriores categorías, fueron ubicadas en esta categoría. El bosquejo de las categorías y subcategorías de este aspecto puede también ser visto en el Apéndice 2.

Basadas en estos aspectos, las categorías y sus categorías relevantes, fue desarrollado y utilizado un cuestionario para el análisis del contenido de la consignas. Luego del llenado de los cuestionarios, la confiabilidad de la técnica fue probada a través de la muestra del 10%. La prueba demostró que la coincidencia del codificado fue del 82%, lo que indicaba un muy buen nivel de confiabilidad en el procedimiento.

### III. ANÁLISIS DE LAS CONSIGNAS DE LA REVOLUCIÓN

Hasta este punto, las consignas de la Revolución Islámica han sido recopiladas, separadas de las no consignas y fue desarrollado un marco para el análisis de estas consignas. Utilizando este marco, fueron determinados seis aspectos con 42 categorías y son formuladas las definiciones teóricas y operacionales de estas categorías para facilitar su análisis de contenido. Basados en estas definiciones, fue construido un cuestionario y completado a través del análisis del contenido de las consignas. Ahora era momento de analizar los datos obtenidos para ver cómo aparecían las consignas de la Revolución Islámica en un análisis sistemático.

Antes de comenzar, sin embargo, permítasenos recordarnos que en el análisis de contenido son aceptadas dos suposiciones: Una es que la frecuencia de ocurrencia de las categorías es un indicativo de la importancia de esa categoría, comparada con las otras; otra es que las unidades de ocurrencia tienen el mismo peso.

Con estas observaciones preliminares, comenzaremos ahora nuestro análisis buscando la distribución de las consignas revolucionarias en los seis aspectos. Para comparar los resultados del análisis de la muestra seleccionada con la del cuerpo original de las consignas, agregaremos al último en una columna.

#### A. Estructura General de las Consignas

De acuerdo con nuestro marco conceptual, las consignas de la Revolución Islámica fueron analizadas en seis aspectos cada uno con varias categorías. Quizá, sería mejor echar una mirada a la distribución de las consignas en estos aspectos. La tabla 1 muestra esta distribución:

*Tabla 1: Distribución de las Consignas en Varios Aspectos*

Aspecto de las Consignas	Frecuencia de la Muestra	Porcentaje de la Muestra	Frec. de Pobl.	Porcentaje de Pobl.
Situación Prerrevolucionaria	115	22,1	885	21,3
Proceso de Derrocamiento del				

Régimen	111	21,3	860	20,7
Temas Luego de la Caída del Régimen	71	13,7	593	14,3
Personalidades Líderes de la Revolución				
Regímenes y Personalidades Extranjeros	86	16,5	643	15,5
Ideales, Objetivos y Valores de la Revolución	58	11,2	434	10,5
	79	15,2	738	17,7
<b>TOTAL</b>	<b>520</b>	<b>100,0</b>	<b>4153</b>	<b>100,0</b>

Como muestra la tabla 1, 115 (22,1%) de nuestras consignas muestra pertenecen a este aspecto, convirtiéndola en el único aspecto más voluminoso. Quizá, la concentración de las consignas en esta categoría es una indicación de la gran aversión y hostilidad del pueblo iraní hacia el régimen Pahlavi. Las consignas relacionadas con el proceso de derrocamiento del régimen, en 111 (21,3%) se ubican en el segundo lugar e indican la gran participación, movilización y esfuerzos masivos que había en la causa del derrocamiento del régimen Pahlavi.

Las consignas relacionadas con los temas y problemas posrevolucionarios totalizan 71 (13,7%) de las consignas muestras, muchas de las cuales cubren temas acerca de grupos políticos involucrados en la revolución. Un número bastante significativo de estas consignas, i. e. 86 (16,5%) de ellos, se relacionan al apoyo u oposición a los revolucionarios y a la conducción revolucionaria.

Las consignas relativas a los países extranjeros y regímenes y sus personalidades políticas y aquellos acerca de sistemas internacionales, suman 58 (11,2%) que es el porcentaje menor. Probablemente, este es un indicativo de que la Revolución Islámica era una revolución social, originada esencialmente de las condiciones revolucionarias de la sociedad. Mientras que en una independencia anticolonial, o un movimiento nacionalista, podría esperarse que la mayoría de las consignas estuvieran dedicadas a este aspecto. No obstante, el gran número y la composición de las consignas en este aspecto en la Revolución Islámica revelan una fuerte disposición antiimperialista y en contra de la dependencia.

79 (15,2%) de las consignas muestra son acerca del sistema social ideal y los valores fundamentales que los revolucionarios estimaban y a los que aspiraban. Debido al hecho que las consignas relacionadas a los ideales de una revolución son habitualmente expresadas de manera vaga y general, la existencia de estas varias consignas en este

aspecto es plausible. Probablemente, es una indicación que en la Revolución Islámica los revolucionarios y las masas tenían una idea bastante clara acerca de lo que deseaban.

Nótese que los porcentajes de nuestras consignas muestra encajan cercanamente con la de la población, lo que es un indicativo de ser una muestra representativa buena.

## B. Análisis de las Consignas en Cada Aspecto

Luego de una revisión general de la distribución de las consignas revolucionarias, consideraremos el análisis de las consignas de cada aspecto en sus respectivas categorías.

### 1. Consignas Acerca de la Situación Prerrevolución de Irán

El primer aspecto de nuestras consignas demuestra la actitud de los iraníes acerca de las condiciones culturales, políticas, económicas y sociales de Irán bajo el Sha. Todas estas consignas son acerca de la condena, rechazo y oposición a las condiciones existentes y son formuladas de manera general y expresadas antes del colapso del régimen. La Tabla 2 muestra el análisis de 115 consignas en varias categorías.

*Tabla 2: Distribución de las Consignas Acerca de la Situación Prerrevolución*

Situación Prerrevolución	Frecuencia de la Muestra	Porcentaje de la Muestra	Frec. de Pobl.	Porcentaje de Pobl.
Situación Cultural	1	0,9	4	0,5
Situación Política	114	99,1	863	97,5
Situación Económica	0	0	7	0,8
Situación Social	0	0	6	0,7
Otros Casos	0	0	5	0,6
<b>TOTAL</b>	<b>115</b>	<b>100,0</b>	<b>885</b>	<b>100,0</b>

Como demuestra la tabla, casi todas estas consignas muestra caen bajo la categoría de condena a las condiciones políticas del régimen, mientras que un pequeño número de ellos en las consignas originales están relacionadas a otras condiciones sociales. Consignas tales como “La existencia del Sha es una desgracia, el arrepentimiento del

lobo es la muerte, muerte al Sha” y “El pueblo de Abadan, la mezquita de Kerman y el Noble Corán fueron incendiados por el Sha” son ejemplos.

¿Esto es una indicación de que los iraníes sólo estaban insatisfechos con las condiciones políticas de su sociedad? Si tomamos la distribución de las consignas de este aspecto con valor nominal, debemos responder positivamente. Sin embargo, los sociólogos hablan acerca de la politización de la insatisfacción bajo situaciones revolucionarias. Es decir, la concentración de las consignas de este aspecto en la categoría política puede no indicar necesariamente que los iraníes sólo estaban insatisfechos con su situación política, sino que en ese período pensaban que todos sus problemas estaban arraigados en la naturaleza y el desempeño de su sistema político. En otras palabras, en ese período todo el descontento de los iraníes fue politizado.

Es interesante observar la distribución de estas 114 consignas en las subcategorías designadas. La Tabla 3 muestra este análisis:

*Tabla 3: Distribución de Consignas Políticas Acerca del Régimen*

Subcategorías Políticas	Frecuencia de la Muestra	Porcentaje de la Muestra	Frec. de Pobl.	Porcentaje de Pobl.
El rey	43	33,7	288	33,4
Las políticas del rey	19	16,7	137	15,9
Los miembros de la familia real	5	4,4	33	3,8
Bakhtiar y sus políticas	15	13,2	133	15,4
Otras figuras del régimen	4	3,5	44	5,1
El régimen Pahlavi	10	8,8	79	9,2
La monarquía	3	2,6	29	3,4
Falta de libertades políticas	3	2,6	25	2,9
SAVAK y su personal	2	1,8	24	2,8
Valores políticos del régimen				
Dependencia del régimen del Sha	2	1,8	9	1,0
Otros casos políticos				

	4	3,5	37	4,3
	4	3,5	25	2,9
<b>TOTAL</b>	<b>114</b>	<b>100,0</b>	<b>863</b>	<b>100,0</b>

Como se observa, estas 114 consignas son desglosadas en 12 subcategorías que se centran en diferentes facetas políticas del régimen, tales como el Sha y sus políticas, la monarquía Pahlavi y la carencia de libertades políticas. Consignas tales como “Este gobierno militar debe ser aplastado” y “Bakhtiar, Bakhtiar, el mezquino esclavo de la CIA” son ejemplos patentes. En resumen, hallamos que más del 50% de estas consignas son de condena y hostilidad hacia el Sha y sus políticas, como el símbolo del régimen dictatorial que rigió en Irán por medio siglo. Bakhtiar, su primer ministro elegido a dedo, que intentó rescatar al Sha y a su régimen, también atrajo considerable hostilidad de las masas.

## 2. Consignas Acerca del Derrocamiento del Régimen

Para derrocar al régimen del Sha y los 2.500 años de monarquía en Irán, la insatisfacción contra el régimen solamente no era suficiente. Las acciones positivas, tales como el liderazgo, la organización y la movilización masiva, tenían que estar en su lugar para hacer el trabajo. Las consignas de las revoluciones juegan un rol importante a este respecto. La Tabla 4 indica la distribución de 111 consignas muestra relacionada a este aspecto en seis categorías.

*Tabla 4: Distribución de las Consignas Acerca del Derrocamiento del Régimen*

Categorías	Frecuencia de la Muestra	Porcentaje de la Muestra	Frec. de Pobl.	Porcentaje de Pobl.
Liderazgo y Organización	10	9,0	103	12,0
Movilización	15	13,5	89	10,3
Acción Colectiva	49	44,1	351	40,8
Ideología Islámica	14	12,6	100	11,6
Confrontación con el Ejército				
Otros Casos	19	17,1	201	23,4
	4	3,6	16	1,9

TOTAL	111	100,0	860	100,0
-------	-----	-------	-----	-------

Como muestra la tabla, 49 de 111 consignas son acerca de la acción colectiva, que luego miraremos de cerca. Es comprensible que la mayoría del esfuerzo para derrocar al régimen deba ser acerca de la acción colectiva en contra del régimen. Sin embargo, a la necesidad de conducción, movilización masiva, ideología y confrontación con el ejército le es otorgada suficiente atención. Ejemplos de estas consignas son “Los granjeros creyentes de la tierra iraní, el líder de la revolución de los necesitados, es Jomeini, es Jomeini” y “La unión significa victoria, la desunión e hipocresía llevan a la derrota.”

Es digno de notar que, luego de la categoría de acción colectiva, las consignas relativas a la confrontación con el ejército del régimen son los más numerosos. Quizá, esto indica que los revolucionarios sabían que sin el colapso de las poderosas fuerzas armadas del régimen, éste no caería. También, ya que la estrategia del Imam era vencer al ejército sin una lucha armada, se ha debido prestar especial atención a la desmoralización y desorganización del ejército a través de la guerra psicológica.

De hecho, analizar esas consignas en detalle, con el conocimiento de la estructura y la cultura del ejército iraní, muestra que en el proceso de la Revolución Islámica las consignas efectivamente jugaron un rol de quiebre de la moral del ejército, junto con su organización y su fidelidad al régimen. Ejemplos de estas consignas son. “¡Cuán fiel fue el ejército a su compromiso! En lugar de flores nos dio balas” y “El ejército es nuestro hermano, Irán es nuestra nación, Jomeini es nuestro líder.”

También, el análisis de las consignas acerca del liderazgo muestra que el 87% (no mostrado en esta tabla) trata acerca de declarar o enfatizar y apoyar el liderazgo del Imam Jomeini. Éste es un indicativo del acuerdo entre varios grupos para un liderazgo único, haciendo el liderazgo carismático, efectivo y poderoso, lo que es crucial para el éxito de una revolución.

Un considerable porcentaje de estas consignas conciernen a la ideología islámica de la revolución. Muchas de estas consignas retratan al Islam como a una religión revolucionaria que el pueblo debe obedecer y usa varias ocasiones islámicas para derrocar al régimen. Para resumir, miraremos las subcategorías de las consignas relacionadas a la acción colectiva. La Tabla 5 muestra este análisis:

*Tabla 5: Distribución de las Consignas Acerca de la Acción Colectiva*

Subcategorías	Frec. de la Muestra	Porcentaje de la Muestra	Frec. de la Pobl.	Porcentaje de la Pobl.
Llamado al Levantamiento	30	61,2	188	53,6

Llamado a las Huelgas	2	4,1	20	5,7
Llamado a la Lucha Armada	2	4,1	34	9,7
Llamado a la Perseverancia	15	30,6	109	31,0
<b>TOTAL</b>	<b>49</b>	<b>100,0</b>	<b>351</b>	<b>100,0</b>

De acuerdo a este análisis, la mayoría de las consignas de esta categoría pertenecen a la subcategoría de la convocatoria al pueblo a la rebelión y la lucha contra el régimen. Un mayor análisis revela que la mayoría de estas consignas estaban dirigidas a la masa del pueblo en general, no a alguna clase o estrato social en especial, indicando una naturaleza que iba más allá de las clases de la movilización revolucionaria. Un ejemplo de estas consignas es: “Si tienes fe, ahora es tiempo de luchar”. Es digno de notar que el mismo patrón de ir más allá de las clases existe entre las consignas de otras subcategorías, tales como el llamado a la perseverancia de las masas en general hasta el derrocamiento del régimen.

### 3. Consignas Acerca de Temas Posteriores a la Caída del Régimen

Luego del colapso de un régimen, los revolucionarios acceden al poder y enfrentan muchos temas importantes, tales como: cómo manejar los agentes e instituciones del régimen anterior, qué clase de gobierno establecer en lugar del desplazado y cómo administrar la sociedad hasta que se establezca el nuevo régimen. Un tema muy importante es el desacuerdo acerca de las anteriormente mencionadas cuestiones entre una variedad de grupos políticos involucrados en la revolución. Todos estos y otros procesos en esta etapa de la Revolución Islámica, son reflejados en las consignas que se muestran en la Tabla 6.

*Tabla 6: Distribución de las Consignas Acerca de los Temas Posrevolución.*

Categoría de las Consignas	Frecuencia de la Muestra	Porcentaje de la Muestra	Frec. de Pobl.	Porcentaje de Pobl.
Figuras e Instituciones Políticas del Régimen	2	2,8	38	6,4
Grupos e Ideologías Políticas				
Gobiernos Posrevolución	35	49,3	287	48,4
Libertades Políticas Luego de				

la Revolución	14	19,7	93	15,7
Fuerzas Armadas del Régimen	3	4,2	35	5,9
Cambios y Libertades Sociales				
Otros Casos	11	15,5	92	15,5
	4	5,6	24	4,0
	2	2,8	24	4,0
TOTAL	71	100,0	593	100,0

De acuerdo con esta tabla, 35 (49,3%) de 71 consignas de nuestra muestra, pertenecen a la segunda categoría, los grupos e ideologías políticas de la revolución. El volumen de las consignas concentradas en esta categoría probablemente indica que los temas más importantes de este período fueron las disputas y desacuerdo de los grupos acerca del curso de la revolución, a lo luego observaremos con más detenimiento.

La segunda categoría en importancia es las consignas relacionadas al gobierno posrevolución. Dentro de las condiciones inestables de nuestro estudio, un gobierno provisional y dos gobiernos de poca vida arribaron al poder y colapsaron, pero su trayectoria es clara entre las consignas de este período. La mayoría de estas consignas, muestra el análisis, están relacionadas con el apoyo al gobierno provisional del Sr. Bazargan, tales como “Felicitaciones a Bazargan, el primer ministro de Irán”.

Uno de los temas sobresalientes de este período, también, es cómo manejar al ejército del régimen anterior. Habitualmente existen dos posiciones contradictorias: una que pide por la disolución del antiguo ejército y el establecimiento de un nuevo ejército revolucionario. Consignas tales como “El ejército debe ser destruido” demuestran esta posición. Por el contrario, otros grupos solicitan el mantenimiento o la reforma del antiguo ejército que son reflejados en consignas tales como: “El ejército es victorioso, los hipócritas son destruidos”.

Volviendo ahora al tema de los grupos e ideologías políticas, es importante tener en cuenta que en una situación revolucionaria muchos grupos se desarrollan y luchan para derrocar al régimen, habitualmente cada uno con su propia ideología. Lo que también era cierto para la Revolución Islámica. Por supuesto, antes del colapso del régimen Pahlavi, estos grupos a menudo luchaban contra su enemigo común codo a codo. Sin embargo, luego del derrocamiento del régimen, las alianzas explícitas o implícitas entre estos grupos terminaron, y surgieron las disputas entre ellos. Tilly nota que “la coalición revolucionaria es proclive a fragmentarse una vez que sucede la toma inicial del control del aparato del gobierno central y la misma fragmentación tiende a producir más luchas que implican violencia.” (Tilly, 1978, 218).

Estas disputas entre los grupos políticos toman mucho tiempo y energía de los revolucionarios y el pueblo que están involucrados en el proceso aunque apoyen o se opongan a uno u otro grupo, y proclamen consignas a favor o en contra de estos grupos. La Tabla 7 muestra las subcategorías de esta categoría y la distribución de las consignas relacionadas:

*Tabla 7 Consignas Acerca de los Grupos e Ideologías Políticas*

Subcategorías de Consignas	Frec. de la Muestra	Porcentaje de la Muestra	Frec. de Pobl.	Porcentaje de la Pobl.
Apoyo a los grupos políticos gobernantes	5	14,3	32	11,2
Oposición a los grupos políticos gobernantes				
Apoyo al Mujahidin Khalq	1	2,9	6	2,1
Oposición al Mujahidin Khalq	5	14,3	35	12,2
Apoyo al Fada'i e izquierdistas	6	17,1	48	16,7
Oposición al Fada'i e izquierdistas	4	11,4	31	10,8
Relativas a los conflictos grupales	7	20,0	66	23,0
Oposición a la ideología comunista	3	8,6	16	5,5
Otros casos				
	2	5,7	6	2,1
	2	5,7	47	16,4
<b>TOTAL</b>	<b>35</b>	<b>100,0</b>	<b>287</b>	<b>100,0</b>

Se pueden distinguir tres orientaciones políticas principales luego del colapso del régimen Pahlavi. Una eran los distintos grupos islámicos en el poder, lo que era apoyado por la mayoría de los iraníes, expresado a través de consignas tales como “El único partido, Hizbollah. El único líder Ruhollah.” Los grupos nacionalistas, en un sentido, tenían una alianza implícita con los grupos islámicos gobernantes.

Otro era la Organización Mujahidin Khalq. Este grupo era apoyado por un gran número de jóvenes iraníes antes del colapso del régimen. Luego del derrocamiento del régimen solicitó participación en el poder. Las disputas entre los grupos gobernantes y los Mujahidines llevaron a la radicalización de este último, volviéndolo en contra de los gobiernos revolucionarios y recurriendo a las actividades terroristas en contra del régimen revolucionario y sus agentes, por lo que fueron catalogados de “hipócritas”. Como resultado, entre las consignas de la revolución, podemos ver consignas tanto de apoyo como de oposición acerca de los Mujahidines, con las últimas sobrepasando a las primeras. Ejemplos de dichas consignas son: “¡Hipócritas traidores! Muerte a vuestro fraude; la sangre de nuestros bienamados, chorrea de vuestras garras” y “Felicitaciones a Mujahidin Khalq”

La tercera orientación era una variedad de grupos izquierdistas, el más prominente entre ellos era el grupo Fada'i Khalq. También existió algún apoyo entre los iraníes para estos grupos antes del colapso del régimen. Sin embargo, luego continuaron un camino similar al de Mujahidin y se opusieron a los gobiernos en ejercicio. Debido a estas confrontaciones, sus actividades fueron prohibidas. Estos procesos también están reflejados en las consignas de la revolución, tales como “Oh guerrilla Fada'i, eres un parásito social”. Muchas consignas también fueron proclamadas en contra de ideologías foráneas tales como el comunismo.

#### **4. Consignas Acerca de las Personalidades Líderes de la Revolución.**

¿Cuán importantes son las personalidades revolucionarias en una revolución? No hay una respuesta sencilla para esta pregunta. Algunas teorías sostienen que el liderazgo en las revoluciones es necesario, pero es el resultado de una situación revolucionaria. Otros le dan mayor importancia a las personalidades revolucionarias por las que el nacimiento de una situación revolucionaria y la revolución son totalmente atribuidas a las decisiones y desempeños de las figuras revolucionarias. Sin embargo, no pretendemos solucionar esta disputa teórica acá.

Eric Hoffer a este respecto sostiene que:

No interesa cuán vital pensemos al rol del liderazgo en el nacimiento de un movimiento masivo, no hay dudas de que el líder no puede crear las condiciones que hacen posible el nacimiento de un movimiento. No puede conjurar un movimiento de la nada. Tiene que estar el afán de seguir y obedecer y una gran insatisfacción con las cosas como son, antes que el movimiento y el líder puedan hacer su aparición. Cuando las condiciones no están maduras, el líder potencial, no importa cuán dotado, y su santa causa, no interesa cuán potente, permanecen sin seguidores. (Ibíd., 103).

Y él agrega: “Una vez que el escenario está preparado, la presencia de un líder sobresaliente es indispensable. Sin él no habrá movimiento. La madurez de los tiempos no produce automáticamente un movimiento masivo, ni pueden las elecciones, leyes o burós administrativos incubar uno” (Ibíd. 104)

Una mirada a las consignas de la Revolución Islámica indica que un gran número de ellas estaban dedicadas al apoyo de las personalidades revolucionaras, especialmente a

la alabanza y apoyo al liderazgo del Imam Jomeini. ¿Esto indica que el liderazgo en la Revolución Islámica tuvo un mayor impacto que en otras revoluciones? De cualquier modo, ubicamos un aspecto total del análisis de nuestras consignas para las personalidades revolucionarias. La Tabla 8 muestra la distribución de las consignas de este aspecto en las siguientes categorías:

*Tabla 8: Consignas Acerca de las Personalidades de la Revolución.*

Categorías de las Consignas	Frec. de la Muestra	Porcentaje de la Muestra	Frec. de la Pobl.	Porcentaje de la Pobl.
Imam Jomeini	61	70,9	450	70,0
Mahdi Bazargan	3	3,5	20	3,1
Ayatolá Taleqani	10	11,6	64	10,0
Abdul Hasan Banisadr	2	2,3	21	3,3
Algunas otras personalidades	8	9,3	62	9,6
Otros Casos	2	2,3	26	4,0
TOTAL	86	100,0	643	100,0

Como muestra la tabla, cerca del 70% de estas consignas (61 de 86) están relacionadas con el Imam Jomeini. Nótese que las consignas relacionadas a la necesidad de liderazgo del Imam Jomeini, que fue antes discutida, no están incluidas aquí. Estudiando su volumen y contenido se revela la carismática, sobresaliente y extraordinaria posición del Imam Jomeini en el proceso de la Revolución Islámica. Una comparación de las consignas relacionadas con el Imam Jomeini con aquellas de las otras personalidades revolucionarias demuestra su indiscutida posición de liderazgo en la revolución. Luego observaremos más de cerca de estas consignas.

La segunda personalidad más reverenciada, al menos en términos de consignas revolucionarias, es el Ayatolá Taleqani. Consignas tales como: “¡Oh, la luz del Corán! ¡Oh, Taleqani! En el corazón de la nación, serás recordado.” Demuestra su sobresaliente posición entre los revolucionarios y las masas iraníes. Por supuesto, hubo muchas consignas acerca de Mahdi Bazargan y otros revolucionarios también, que resalta la tabla, especialmente si agregamos las consignas acerca del apoyo al gobierno de Bazargan, que no están incluidos aquí.

La Tabla 9 revela consignas de este aspecto que están en apoyo del Imam Jomeini. Estas consignas están analizadas en tres subcategorías de “apoyo al liderazgo del Imam”, “alabanza a otras características del Imam” y “apoyo a las posiciones y políticas del Imam”.

Tabla 9: Consignas Acerca del Imam Jomeini

Subcategoría de Consignas	Frec. de la Muestra	Porcentaje de la Muestra	Frec. de Pobl.	Porcentaje de Pobl.
Apoyo al Liderazgo del Imam	23	37,7	170	37,8
Alabanza de otras características del Imam Jomeini				
Apoyo a las posiciones y políticas del Imam	25	41,0	190	42,2
	13	21,3	90	20,0
<b>TOTAL</b>	<b>61</b>	<b>100,0</b>	<b>450</b>	<b>100,0</b>

Veintitrés (37,7%) de 61 consignas de nuestra muestra, que pertenecen a la primera subcategoría, de un modo u otro enfatizan el liderazgo carismático del Imam. Ejemplos de dichas consignas son “Proclamación al mundo, Jomeini es nuestro líder” y “El único camino a la felicidad es la obediencia al Imam”.

Además del liderazgo, otros rasgos de la personalidad del Imam Jomeini fueron también altamente alabados, por lo que más consignas han caído en esta subcategoría que en cualquier otra. Entre dichas consignas hallamos “Jomeini el destructor de ídolos, rompe el nuevo ídolo”. El Imam Jomeini no sólo lideró la revolución y tomo firme posición durante el proceso de movilización de masas, sino que también jugó luego un rol de guía en general. Con todo esto, se aseguró el fuerte apoyo de las masas, reflejado en consignas de la revolución tales como “Oh Imam, tu camino es nuestro camino, tu elección es nuestra elección”.

## 5. Consignas Acerca de los Regímenes y Personalidades Extranjeros

Como las revoluciones suceden dentro del contexto del sistema internacional, los países y los regímenes y personalidades extranjeros reaccionan a ellas de acuerdo a sus propios intereses y preferencias. De esta forma, las relaciones internacionales del régimen determinan la clase de interacción que existirá entre los países extranjeros y los revolucionarios. Podemos esperar que cuanto más amigable sea la relación del régimen con un país extranjero, más hostiles serán los revolucionarios con ese país. Estas dinámicas están reflejadas en las consignas de una revolución. La Tabla 10 demuestra cómo están distribuidas las consignas de la Revolución Islámica en diferentes categorías.

Tabla 10: Consignas Acerca de Regímenes y Personalidades Extranjeras

Categoría de las Consignas	Frec. de la Muestra	Porcentaje de la Muestra	Frec. de Pobl.	Porcentaje de Pobl.
El régimen y las personalidades de EEUU	29	50,0	244	56,2
Regímenes y personalidades europeos	5	8,6	29	6,7
Regímenes y personalidades de otros países	7	12,1	45	10,4
Sistemas internacionales	7	12,1	37	8,5
Movimientos revolucionarios y sus líderes	10	17,2	79	18,2
<b>TOTAL</b>	<b>58</b>	<b>100,0</b>	<b>434</b>	<b>100,0</b>

Como se puede esperar, el análisis de estas consignas muestra que 29 (50%) de nuestras consignas muestra están dirigidas en contra de los EEUU, el aliado más cercano y partidario del Sha y el eje del capitalismo mundial. Esto indica el alto nivel de actitudes negativas que los iraníes tuvieron hacia las instituciones de los EEUU, que no pudo ser borrado fácilmente de sus recuerdos. Veremos luego estas consignas.

Comparados con los EEUU, todos los países europeos, incluido Rusia, era el centro de sólo alrededor del 8% de estas consignas, indicando un menor grado de hostilidad iraní hacia estos países. Un mayor análisis demuestra que el 76% de estas consignas estaban en contra del régimen soviético, el otro superpoder de la época. Un ejemplo de tales consignas es: “¿Quién consigue el gas natural? La Unión Soviética.”

Sólo el 12% de estas consignas se concentraron en otros regímenes y figuras. La hostilidad más intensa fue expresada en contra de Israel y sus figuras políticas. De hecho, el más alto nivel de hostilidad iraní, luego de EEUU y Rusia, fue expresado en contra de Israel. La consigna “Israel, América, enemigos de los iraníes” es un ejemplo de este sentimiento.

De manera interesante, revisando las consignas de la Revolución Islámica en detalle se revela un alta asociación entre la fortaleza de las actitudes negativas expresadas a través de consignas revolucionarias en contra de un país y la fortaleza de las relaciones

exteriores iraníes con ese país. Otro punto digno de atención es que no pudimos encontrar, incluso entre las 4.153 consignas de la Revolución Islámica, una sola consigna de apoyo a un país extranjero o a sus líderes. Probablemente es un indicativo de que los revolucionarios iraníes no buscaban la ayuda ni el apoyo de país extranjero alguno para su causa.

Alrededor del 12% de nuestras consignas muestra hablan en contra de los sistemas internacionales, condenando al capitalismo internacional, al comunismo, al colonialismo y al imperialismo. Un análisis detallado de estas consignas revela que el 76% de estas consignas fueron dirigidas en contra del imperialismo mundial, ilustrando un fuerte tono más bien antiimperialista en la Revolución Islámica. Un ejemplo en nuestra muestra es: “Unión, unión en contra del imperialismo”.

Como opuestas a la existencia de las actitudes negativas hacia muchos países extranjeros y el sistema internacional, entre estas consignas, hay un buen número que apoyan a los movimientos revolucionarios mundiales, tales como los movimientos palestinos y afganos. Alrededor de un 70% de estas, sin embargo, están en apoyo de los movimientos y líderes palestinos. Entre ellas encontramos consignas tales como “Palestina, Palestina, está aliada con nuestro pueblo” y “La heroica Palestina, en la lucha de los necesitados por EEUU”

Debajo, observaremos de cerca de la distribución de las consignas en contra del régimen de los EEUU y sus líderes. La Tabla 11 resalta el análisis de estas consignas en cuatro subcategorías

*Tabla 11: Consignas en Contra del Régimen y las Personalidades de los EEUU*

Subcategoría de Consignas	Frec. de la Muestra	Porcentaje de la Muestra	Frec. de Pobl.	Porcentaje de Pobl.
El régimen y las políticas de EEUU	20	69,0	178	73,0
Pedido de expulsión de americanos				
Jimmy Carter y sus políticas	3	10,3	17	7,0
Otros americanos	5	17,2	43	17,6
	1	3,4	6	2,4
<b>TOTAL</b>	<b>29</b>	<b>100,0</b>	<b>244</b>	<b>100,0</b>

Como muestra la tabla, 20 (69%) de 29 consignas en nuestra muestra están en contra del régimen de los EEUU y sus políticas. Esto señala la fuerte actitud negativa de los

iraníes en contra del involucramiento de los EEUU en Irán y su históricamente largo apoyo al régimen de Sha, especialmente en el período posterior a la Segunda Guerra Mundial (para más detalles ver Cáp. 1). Entre ellas hallamos consignas tales como “América, América, partidaria de los asesinos, Jomeini, Jomeini, partidario de los trabajadores” y “América es nuestra enemiga, Jomeini es nuestro líder”. Es interesante notar que un abrumador número de estas consignas estaban directamente en contra del régimen de los EEUU y sus políticas, sólo hallamos alrededor del 17% de ellas expresándose en contra de Jimmy Carter, el presidente de los EEUU en esa época.

## 6. Consignas Acerca de los Ideales, Objetivos y Valores de la Revolución

Las revoluciones derrocan un régimen esperando y apuntando a sustituirlo por un mejor y más viable régimen. Por lo tanto, al mismo tiempo que los revolucionarios y las masas condenan el status quo, expresan sus ideales. De hecho, es esta atractiva, idealista esperanza la que da tremendo ímpetu al movimiento revolucionario. En este estudio ubicamos un aspecto de nuestro análisis a las consignas afirmando los ideales y los valores de los revolucionarios. Probablemente se puedan realizar hipótesis de, que para esos aspectos del régimen anterior para el que el pueblo tenía muchas objeciones, se encontrarán mayor cantidad de consignas que expresen los ideales y los objetivos del pueblo y viceversa. La Tabla 12 demuestra el análisis de esas consignas en cinco categorías.

*Tabla 12: consignas Acerca de los Ideales y Valores de la Revolución*

Categoría de las Consignas	Frec. de la Muestra	Porcentaje de la Muestra	Frec. de Pobl.	Porcentaje de Pobl.
Ideales y valores políticos	27	34,2	261	35,4
Ideales y valores culturales	37	46,8	359	48,6
Ideales y valores económicos	5	6,3	39	5,3
Unidad y lucha para su consecución	9	11,4	72	9,8
Otros casos	1	1,3	7	0,9
<b>TOTAL</b>	<b>79</b>	<b>100,0</b>	<b>738</b>	<b>100,0</b>

Comparando la distribución de consignas en las anteriores categorías se demuestra que la mayoría de las 79 consignas de este aspecto en nuestra muestra están ubicadas en las categorías políticas y culturales. Debido a la hipótesis anterior, se puede concluir que las

condiciones políticas y culturales del régimen del Sha eran los aspectos más objetables y problemáticos de la sociedad iraní para el pueblo del Sha. Como resultado, el pueblo estaba buscando por un sistema ideal y cultural completamente diferente a través de la Revolución Islámica.

También, nótese que el análisis del primer aspecto de las consignas demuestran que sólo un número insignificante de consignas condenan la situación cultural del régimen. Mencioné aquí que debido a la politización de las insatisfacciones, no pudimos concluir que los iraníes no estaban desencantados con su situación cultural. Ahora, esta distribución demuestra que el hecho que en realidad los iraníes estaban muy en contra de las condiciones culturales del régimen, y a través del contenido de muchas consignas aspiraban a un sistema cultural distinto; i. e., una cultura islámica. Debemos mirar a estas consignas muy de cerca.

Sólo acerca del 6% de ellos están relacionados con los valores e ideales económicos de la revolución. Comparando estas consignas con las de la Tabla 2 se puede llegar a la conclusión que las condiciones económicas de la sociedad iraní no pudieron ser una gran causa de la Revolución Islámica.

Un número considerable (11,4%) de estas consignas son acerca de la lucha para lograr los ideales revolucionarios, lo que significa que los revolucionarios estaban conscientes del hecho que los ideales y metas de la revolución no podían ser logrados son una futura lucha unificada.

Ahora, nos volvemos hacia las consignas relacionadas a los ideales y valores políticos de la revolución y los examinamos de cerca. La Tabla 13 muestra la distribución de estas consignas en varias subcategorías

*Tabla 13: Consignas de Ideales y Valores Políticos de la Revolución*

Subcategoría de Consignas	Frec. de la Muestra	Porcentaje de la Muestra	Frec. de Pobl.	Porcentaje de Pobl.
República Islámica	6	22,2	56	21,5
Gobierno Islámico	2	7,4	15	6,1
Instituciones Políticas	4	14,8	46	17,6
Derechos y valores de la libertad y participación políticas	5	18,5	69	26,4
Otros valores políticos	4	14,8	44	16,9
Otros casos	6	22,2	30	11,5
TOTAL	27	100,0	261	100,0

La mayoría de estas consignas están relacionadas con el ideal de establecer una República Islámica. Comparadas con las consignas relacionadas al gobierno islámico, otras tres veces se enfatiza el establecimiento de una República Islámica. Consignas tales como “El objetivo es establecer una República Islámica” demuestran el fuerte énfasis ligado a esta forma de régimen político.

Le es dado casi el mismo énfasis a los derechos y valores de la libertad y participación políticas. De hecho, en las consignas originales, es puesto más énfasis en este tema que en cualquier otro. El volumen de las consignas demuestra que, como otras revoluciones modernas, uno de los más valorados ideales de la Revolución Islámica era el establecimiento de una sociedad participativa y un sistema político libres. Entre ellos encontramos consignas como “La libertad es nuestra cultura, permanecer en casa es una desgracia”.

La cercana asociación entre estas consignas y aquellas relativas a la República Islámica es probablemente una indicación que para los revolucionarios y las masas iraníes, los ideales de libertad y participación política podrían sólo ser materializados a través de una República Islámica (para un análisis detallado de las consignas relacionadas a la participación política, ver Panahi, 1998).

En suma a los valores de libertad y participación política, han sido acentuados otros valores políticos, tales como la independencia. Además, junto al gobierno islámico, otras instituciones políticas, como el parlamento, también fueron apoyadas en las consignas.

Pasando a los objetivos y valores culturales de la revolución, debemos observar a las subcategorías de la tabla 14, aquí debajo:

*Tabla 14: Consignas de los Ideales y Valores Culturales de la Revolución*

Subcategoría de Consignas	Frec. de la Muestra	Porcentaje de Muestra	Frec. de Pobl.	Porcentaje de Pobl.
Valores de martirio y sacrificio	16	43,2	148	41,2
Valor del hijab (código de vestimenta femenina)	3	8,1	23	6,4
Otros valores islámicos	1	2,7	10	2,8
El Islam y su importancia	11	29,7	111	30,9
Mitos y tradiciones islámicos	6	16,2	61	17,0
Otros casos	0	0,0	6	1,6
<b>TOTAL</b>	<b>37</b>	<b>100,0</b>	<b>359</b>	<b>100,0</b>

No es sorprendente notar que 16 (43,2%) de las consignas de esta categoría están ubicadas bajo la subcategoría de “valores de martirio y autosacrificio en el camino de Allah y el Islam”. Estas actitudes positivas hacia el martirio, arraigadas en las creencias islámicas y shiítas, juegan un importante rol en la victoria de los revolucionarios y fueron enfatizadas como valores islámicos eternos en consignas tales como “¡Oh mártir de la verdad! Vengo a ti, el Cielo prometido está enfrente de ti” y “¡Oh mi hermano martirizado! ¡Tu sangre ha sido productiva, el gobierno revolucionario está establecido!”

Luego de la subcategoría de martirio, la subcategoría de “la importancia y necesidad del Islam” ha atraído más consignas que cualquier otra. Con 11 (cerca del 30%) de las consignas relacionadas al valor del Islam y la necesidad de su establecimiento, los revolucionarios y los iraníes han revelado explícitamente el hecho que su levantamiento estaba basado, mayormente, en las creencias islámicas y para el establecimiento de ideales islámicos, según lo entendían. Ejemplos de estas consignas son: “El Islam es triunfador, la conspiración está destruida” y “Los musulmanes serán triunfadores, de acuerdo al Corán.”

Además de estas consignas explícitas acerca del Islam, como hemos visto, otras consignas en esta categoría, tales como el valor del hijab, etc., están directamente relacionados con el Islam y los valores islámicos. Además, muchas consignas en otras categorías acentúan de manera indirecta al Islam, los ideales y valores islámicos, tales como consignas acerca del gobierno, ideología y liderazgo islámicos, etc. De manera interesante, entre las consignas de esta categoría, no había ni una sola consigna enfatizando otros valores.

Una de las subcategorías más interesantes de las consignas culturales son aquellas consignas relacionadas a los mitos y tradiciones islámicos. La Revolución Islámica extrajo un fuerte apoyo moral y emocional de los mitos y tradiciones shiítas, que están reflejados en bastantes consignas (16%), tales como “Nuestro movimiento es el de Husein” y “La sangre de Husein hierve y la de Jomeini, enfurecida”. La mayoría de estas consignas están arraigadas en el hecho histórico del martirio del Imam Husein, comentado en el capítulo uno.

Un punto importante para mencionar aquí es que, según vemos, no había gran cantidad de consignas relacionadas a la subcategoría de las normas sociales. Éste es un indicativo de que la Revolución Islámica, como lo afirma Smelser, no era un movimiento orientado hacia las normas, sino un movimiento orientado hacia los valores. Es decir, “un intento colectivo de restaurar, proteger o crear valores en nombre de una creencia generalizada. Tal creencia necesariamente implica a todos los componentes de acción, es decir, idealiza una reconstitución de valores, una redefinición de las normas, una reorganización de las motivaciones de los individuos y una redefinición de las facilidades.” (1971, 131).

En general, si ordenamos los ideales y valores de la República Islámica basados en las consignas de la revolución analizadas aquí, podemos mantener que estos ideales y valores en términos de su importancia son: la cultura islámica y su realización, la

libertad y participación políticas, especialmente a través del establecimiento de la República Islámica, y el apoyo a las clases sociales necesitadas.

### **C. Conclusión: Un Análisis del Tema de las Consignas de la Revolución**

Pueden llevarse a cabo distintas formas de análisis. El análisis realizado anteriormente es sólo uno que estuvo basado en nuestro marco conceptual. Distinguimos algunos aspectos en las consignas y designamos algunas categorías para cada aspecto y determinado algunas subcategorías para cada aspecto, todas basadas en un marco teórico. Luego de analizar las consignas en estas categorías, extrajimos algunas conclusiones tentativas acerca de la naturaleza y el proceso de la Revolución Islámica de Irán. El resultado general de este análisis, basado en nuestras consignas formato y muestra, se presentan en el Apéndice 3.

Obviamente, puede ser desarrollada una variedad de análisis sobre estas consignas, que pueden llevar a otras, o incluso distintas, conclusiones.

Otra forma puede ser analizando consignas de una revolución basadas en temas específicos. Es decir, del mismo modo en que analizamos la sociedad en algunas instituciones sociales, podemos analizar las consignas basados en un enfoque similar. Por ejemplo, sería interesante ver cómo las consignas de la Revolución Islámica están distribuidas en dimensiones culturales, políticas, económicas, sociales y militares. Haciendo esto se produjo la siguiente tabla:

*Tabla 15: Distribución de las Consignas en Términos de Tipos*

El Tema de las Consignas	Frec. de la Muestra	Porcentaje de la Muestra	Frec. de Pobl.	Porcentaje de Pobl.
Consignas culturales	52	10,0	463	11,2
Consignas políticas	422	81,1	3269	78,7
Consignas económicas	5	1,0	46	1,1
Consignas sociales	4	0,8	32	0,8
Consignas relativas a lo militar	30	5,8	293	7,0
Otras consignas	7	1,3	50	1,2
<b>TOTAL</b>	<b>520</b>	<b>100,0</b>	<b>4153</b>	<b>100,0</b>

La Tabla 15 muestra cómo se distribuyen nuestras consignas muestra en las antes mencionadas dimensiones. Primero viene la dimensión política, que contiene 422 o el 81% de estas consignas, que incluye a todas las consignas relacionadas con el aspecto internacional, las personalidades políticas de la revolución, la situación política del antiguo régimen, los valores y objetivos políticos de la revolución y muchas otras categorías políticas. Observando este análisis se puede concluir fácilmente que la dimensión política de la Revolución Islámica era abrumadora. En otras palabras, alrededor del 80% de las consignas expresadas por los revolucionarios y las masas iraníes estaban orientadas hacia lo político.

Las 52 consignas culturales (el 10%) son la segunda categoría más numerosa. Sin embargo, comparada con la dimensión política, las consignas culturales contabilizan mucho menos. Debido al hecho que muchos líderes de la Revolución Islámica han declarado que la Revolución Islámica era una revolución cultural, ¿qué tipo de preguntas pueden realizarse? ¿Y qué tipo de conclusiones pueden ser hechas?

¿Podría este casi 70% de diferencia entre las consignas políticas y culturales, ser el resultado de errores cometidos en el análisis? ¿Podría ser el resultado de suposiciones del método del análisis de contenido? ¿Se puede argumentar que la Revolución Islámica es una revolución cultural a causa del mayor énfasis, basado en nuestro análisis, puesto en los valores e ideales culturales? ¿O podría ser un malentendido de la naturaleza de la Revolución Islámica?

Ninguna de las anteriores preguntas puede ser fácilmente respondida. Quizá un análisis temático de estas consignas pueda revelar nuevos caminos e información que puede ayudarnos a responder éstas y otras preguntas. Algunos enfoques de estos interrogantes y sus respuestas son discutidos en otros sitios (ver Panahi, 1999, Cáp. 6)

Las 30 consignas relacionadas con lo militar comprenden alrededor del 6% de nuestra muestra. La mayoría de éstas son consignas acerca de la confrontación con el ejército antes del colapso del régimen. Por lo tanto, no se debe concluir por el volumen de estas consignas que la Revolución Islámica estaba orientada a lo militar o tenía fuertes objetivos militares.

Como muestra la tabla, el número y porcentaje de consignas relacionadas con los temas económicos y sociales ocupan un lugar menor entre otras categorías. Al menos dos formas de análisis en este estudio mostraron que el aspecto económico de la Revolución Islámica, como una causa, consecuencia, valor y objetivo de la revolución ha tenido una posición menor.

En conclusión, necesito repetir que las consignas recopiladas en este estudio, de las que una muestra fue presentada aquí, no es una recopilación completa de todas las consignas de la Revolución Islámica. Sólo es la recopilación más completa disponible hasta la fecha. Además, de esta misma recopilación de “consignas” se habrían extraído más o menos consignas de lo que yo lo hice, utilizando una definición distinta de consignas revolucionarias.

Además, este análisis está basado en un marco conceptual y definiciones teóricas y operacionales que están abiertos a discusión. Muchos otros marcos y distintas definiciones pueden ser utilizados. De esta forma, pueden ser dirigidos muchos otros

tipos de análisis, y muchas más investigaciones. Éste es sólo un comienzo. Espero que lo que está recopilado y presentado en este trabajo proveerá de una nueva fuente de estudio de la Revolución Islámica de Irán y para analizar en detalle el fenómeno de la revolución en general.

[1] Nótese que los Shiítas de los Doce, (Twelver Shiites) creen que los 12 Imames fueron designados para guiar a la comunidad musulmana luego del Profeta Muhammad. Siendo el primero de ellos el Imam Ali Abu Talib y el último Muhammad Ibn Hasan Al- Askar, que es llamado el Imam Al- Mahdi. Se cree que el último Imam vive oculto y aparecerá para llenar el mundo de Justicia luego de estar repleto de injusticia. También se cree que se puede recurrir a ellos y pedir que por sus plegarias Dios resuelva los propios problemas.

## **BIBLIOGRAFÍA**

Abrahamian, Ervand, *Structural Causes of the Iranian Revolution*, Merip Reports, N. ° 78, mayo 1978.

Abrahamian, Ervand, *Iran Between Two Revolutions*, traduc por Ahmad Gol-Mohammadi y Mohammad Ibrahim- Fatahi, Teherán: Nashr- e Nay, 1999\*

Algar, Hamid, *The roots of the Islamic Revolution*, The Open Press, 1983.

*Along with Slogans in the Islamic Revolution of Iran*, Teherán: Publicaciones de la Guardia Revolucionaria

Amirkhani, Fatemeh, *The List of English Articles Publish About the Islamic Revolution (1357- 1376)*, Alhoda International Pub. Co., 1998

Arasteh, A. Reza, *Man and Society in Iran*, Netherlands: Leiden F. J. Brill, 1964

Aresvik, Oddvar, *The Agricultural Development of Iran*, New York: Praeger Publishers, 1976.

Babbien, Earl, *The Practice of Social Research* (tercera edición), Belmont, California: Wadsworth Publishing Co., 1983

Baldwin, George B., *Planning and Development in Iran*. Baltimore: The Johns Hopkins Press, 1976

Baqi, Emadoddin, *Studying the Iranian Revolution*, Teherán: Nashre Tafakkor, 1991.\*

Baran, Paul A. "On the Political Economy of Backwardness" en: *The Sociology of Economic Development*, editado por Gayl D. Ness, N. Y.: Harper and Row, 1970

Barzin, Saiid, *Political Factions in Iran*, From 1981 to 1997, Teherán: Center Publishers, 1999\*

Bazargan, Mehdi, *Revolution in Two Stages*, Teherán: Publicado por el editor, 1984\*

Berkovitz, Leonard, *Social Psychology*, trad. Por Mohammad Hossein Farjadi y Mohammadi Asl, Teherán: Asatir Publication, 1993.

Beshler, Jean, *What Is Ideology?* trad. por Ali Asadi, Teherán: Entshar Publication Co., 1991.\*

Bozorgmehr, Nuroddin, *At the Down of Freedom, We Miss the Martyrs*, Agah Publication, Teherán, 1979\*

Brinton, Crane, *The Anatomy of Revolution*, 3ra. ed. trad. por Muhsen Tholathi, Teherán, 1991.\*

*The Calendar of the Islamic Revolution*, Sosoush Press Research Group, Teherán: Soroush Press, 1991\*

Chaliand, Gerard, *Revolution in the Third World*, Penguin Books, 1978

Cohan, Alvin Stanford, *Theories of Revolution, An Introduction*, trad. por Alireza Tayyeb, Teherán: Qumes Publication Co., 1990

*The Constitution of the Islamic Republic of Iran*, Teherán: Islamic Propagation Organization, 1981

Frye, Richard N., *The Golden Age in Persia, The Arabs in the East*, London: Weidenfield and Nicolson, 1975

Graham, Robert, *Iran: The Illusion of Power*, New York: St. Martin's Press, 1979

Gurr, Ted, *Why Men Rebel*, Princeton, New Jersey, 1970

Green Jerrold D., *Revolution in Iran, The Politics of Counter-mobilization*, New York: Praeger, 1982.

Halliday Fred, *Iran: Dictatorship and Development*, Penguin Books, 1979

Heravi, Mehdi, *Iranian- American Diplomacy*, New York: Theo Gaus' Sons, Inc., 1969

Hodgson, Marshal G., *The Venture of Islam*. The University of Chicago Press: 1974

Hoffer, Eric, *The True Believer*, New York: Harper & Row Publishers, Perennial Library, 1951

Holsti, L. R., *Content Analysis for the Social Sciences and Humanities*, Persa trad, por Nader Salarzadeh, Teherán: Allameh Tabataba'ee University Publication, 1994\*

Hoogland, Eric J., *Land and Revolution in Iran 1960- 1980*, Austin: University of Texas Press, 1981

Huntington, Samuel, *Political Order in Changing Societies*, New Haven y Londres: Yale University Press, 1970

*Imam Khomeini, Islam and Revolution*; Escritos y Declaraciones del Imam Jomeini, Anotados por Hamid Algar, Berkeley: Mizan Press

*The Imposed War*, Teherán: Offset Press, 1983

Ivanoff, M. S., *The New History of Iran*, trad al farsi por Tizabi y Qaempanah, Teherán: Ediciones Tufan, 1977\*

Jacqs, Jane W. ed., *Iran: Past, Present and Future*, New York: Aspen Institute for Humanistic Studies, 1976

Jansen, G. H., *Militant Islam*, New York: Harper & Row Pub., 1979

Johnson, Chalmers, *Revolutionary Change*, trad. por Hamid Elyasi, Teherán: Amir Kabir Publication Co., 1984

Kamali, Ali, *The Revolution*, Teherán: Fundación Mas' ud, 1979\*

Karbaschi, Gholam H., *1000 Days of Iranian and Islamic Revolution's History*, 1992\*

Katouzian, Homa, "The Aridisolatic Society: A Model of Long-term Social and Economic Development in Iran", en: *International Journal of Middle East Studies*, Vol. 15, N. ° 2, mayo de 1983.

Keddie, Nikki R., *Roots of Revolution, An Interpretative History of Modern Iran*, New Haven y Londres: Yale University Press, 1981

Varjavand, Parviz, *Progress and Development Based on Cultural Identification*, Teherán: Enteshar Publication Co., 1989\*

Lipton, Michael, *Why Poor People Stay Poor: Urban Bias in World Development*, Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press, 1976

Looney, Robert E., *Economic Origins of Iranian Revolution*, N. Y. Pergamon Press, 1982

Mahdi, Ali Akbar, *The Iranian Struggle for Liberation: Socio- Historical Roots to the Islamic Revolution*, RIPEH, Vol. IV, N. ° 1, primavera de 1980

Maki, Hossein, *Twenty Years of History of Iran*, dos volúmenes, Nashr Teherán, 4ta. edición, 1984\*

Manis, Melvin, "Attitudes", en: *The Social Science Encyclopedia*, ed., por Adam y Jessica Kuper, Londres y Nueva York: Routledge, 1989

Miklos, Jack C., *The Iranian Revolution and Modernization: Way Stations to Anarchy*, The National Defense University Press, 1983

Mohammadi, M., *Analysis of the Islamic Revolution*, Teherán: Amir Kabir Publications, 1994\*

Mohsenian Rad, Mehdi, "The Wall Writings of the Revolution", en: *Rasanaeh*, Vol. 4, invierno de 1990\*

Mokhtari, Mohammad, "A Study of Slogans of the Revolution Era", en: *The Book of Friday*, N.º 20 y 24, 1979

Mortaza'i y Amirkhani, *The Published Books About the Islamic Revolution in the World*, Alhoda International Pub. Co., 1998\*

Moshirzadeh, Homeira, "Different Approaches to the Islamic Revolution of Iran", en *Rahbord*, N.º 9, primavera 1996, publicado por The Center for Strategic Research, Irán, pp. 27-46\*

Motahhari, Ayatolá Morteza, *Islamic Movements in This Century*, Teherán, Sadra Publications, 1993\*

Myrdal, Gunnar, *Against the Stream: Critical Essays on Economics*, Nueva York: Random House, 1972

Nachimias, David y Chava Nachimias, *Research Methods in the Social Sciences*, 2da. ed., Nueva York, St. Martin's Press, 1981

Nadooshan, Mohammad Ali Islami, *Culture and Quasi Cultura*, Yazdan Publications, 1992\*

Najafi, Musa, *Political Thoughts in the History of Islamic Thinking*, Teherán, Vol. 3, Centro de Investigaciones Humanísticas y Culturales, 1998.

Nejati, Gholam R., *25 Years of Iranian Political History*, Teherán: Vol. 4, Institución Cultural Rasa, 1992\*

Pahlavi, Mohammad Hossein, *Theory and Application of Islamic Economy: A Case Study of Iran*, Defensa de Ph. D., en la University of Wisconsin- Madison, 1987

Panahi, Mohammad Hossein, *Sociology of the Slogans of Islamic Revolution*, 1999\*

Pesaron M. H. y Gahvary F., *Growth and Income Distribution in Iran, Econometric Contributions to Public Policy*, ed. por Richard Stone, Nueva York: St. Martin's Press, 1978

Pestrosfeski, E. P., *Islam in Iran: From Higraph to the End of 9<sup>th</sup> Century A. D.*, trad. por Karim Keshavarz, Teherán: Payam, 1975\*

Pigoloskaya, N. V., et al., *History of Iran From Ancient Times to the End of the 18th Century*, trad. por Karim Keshavarz, Teherán: Payam, 1975\*

Razavi, Hossein y Vakil, et al., *The Political Enviroment of Economic Planning in Iran 1971- 1983, From Monarchy to Islamic Republic*, Londres: Westview Press, 1984.

Rizvi, Saiyid Athar Abbad, *Iran: Royalty, Religion and Revolution*, Canberra, Australia, Ma'rifat Publishing House, 1980

Roosvelt, Kermit, *Countercoup; the Struggle for the Control of Iran*, EEUU: Mc Graw Hill Book Company, 1979

Saikal, Amin, *The Rise and Fall of the Shah*, Princeton University Press, 1980.

Skocpol, Theda, *States and Social Revolutions*, Cambridge: Cambridge University Press, 1979

Smelser, Neil J., *Theory of Collective Behavior*, Nueva York: Free Press, 1962

Smelser, Neil J., *The Sociology of Economic Life*, 2da ed., Eaglewood y Nueva Jersey, Prentice Hall Inc., 1976

Soltani Gord Faramazi, Ali, *Persian Literature*, 20<sup>ma</sup> ed., (en persa), Teherán: Mobtakeran Publication, 1997\*

Stampel, J., *Inside the Islamic Revolution*, trad. por Manucher Shojaii, Teherán: Institución Cultural Rasa. 1998\*

*Statistical Expressions of Economic and Social Change in Iran During the Pahlavis*, 1976\*

*The Study of the Country's Economic Change Since the Revolution Bank*, Markazi Irán, 1982\*

Tilly, Charles, *From Mobilization to Revolution*, Adison- Wesley Publishing Co., 1978

Verdasbi, Abazar, *The Causes of Tardiness and Discontinuous Development of Feudalism in Iran*, Teherán: Chapar Publications, 1877\*

Zabih, Sepehr, *Iran Since the Revolution*, Maryland: The Johns Hopkins University Press, 1982

Zarrinkub, Abdul Hussein, *The History of Iran After Islam*, Teherán: Publicaciones de la Universidad de Teherán, 1964<sup>[1]</sup>

<sup>[1]</sup> Los libros marcados con (\*) están originalmente escritos en farsi o traducidos al farsi y en esta obra es utilizada su traducción.